



**PLIA**  
2019

**Cuento**

# SA'ATAL MÁAN

PASOS PERDIDOS

Sol Ceh Moo





# SA'ATAL MÁAN

LITERATURA

Primera edición: 2021

Producción:  
Secretaría de Cultura  
Instituto Nacional de Lenguas Indígenas

D.R. © 2021

D.R. © 2021 Universidad de Guadalajara  
Av. Juárez 976, Col. Centro, Código Postal 44100,  
Guadalajara, Jalisco.

D.R. © 2021 Instituto Nacional de Lenguas Indígenas  
Privada del Relox número 16, Piso 5, colonia Chimalistac,  
Álvaro Obregón, código postal 01070, Ciudad de México.

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas de la Secretaría de Cultura

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de la Comisión Interinstitucional del Premio de Literaturas Indígenas de América.

ISBN: 978-607-571-223-9 (Universidad de Guadalajara)  
ISBN: 978-607-8669-19-6 (INALI)

De acuerdo con el Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas, publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 14 de enero de 2008, los textos incluidos en la presente publicación corresponden a la variante lingüística Maayat'aan <maya>.

Impreso y hecho en México  
Ejemplar de distribución gratuita, prohibida su venta



UNIVERSIDAD DE  
GUADALAJARA  
Red Universitaria e Instituto Tecnológico de Estudios



Educación



Cultura



GOBIERNO DE  
MÉXICO

CULTURA  
SECRETARÍA DE CULTURA

INPI  
INSTITUTO NACIONAL  
DE LOS POPLOS  
INDÍGENAS

INALI  
INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS



**SA'ATAL MÁAN**  
PASOS PERDIDOS

Sol Ceh Moo



Esta obra fue publicada con las aportaciones de los que conforman la Comisión Interinstitucional del Premio de Literaturas Indígenas de América (PLIA) en su séptima edición.

**Universidad de Guadalajara**

Ricardo Villanueva Lomelí  
Rector General

Gabriel Pacheco Salvador  
Presidente de la Comisión del Premio  
de Literaturas Indígenas de América

**Instituto Nacional  
de los Pueblos Indígenas**

Adolfo Regino Montes  
Director General

**Secretaría de Cultura  
del estado de Jalisco**

Giovana Elizabeth Jaspersen García  
Secretaria de Cultura

**Secretaría de Educación  
del estado de Jalisco**

Juan Carlos Flores Miramontes  
Secretario de Educación

**Secretaría de Cultura**  
Alejandra Frausto Guerrero  
Secretaria

**Instituto Nacional  
de Lenguas Indígenas**

Juan Gregorio Regino  
Director General

**Formación editorial e ilustración de portada:** Jéssica Mitzy Reyes Juárez, **revisión de texto en español:** Efrén Herrera Caballero, **revisión del texto en maya:** Fidencio Briceño Chel.

## PRÓLOGO

La obra *Pasos perdidos* de Sol Ceh Moo presenta seis cuentos que nos acercan al mundo maya en el tiempo: la narrativa fusiona las visiones cotidianas de los habitantes de un determinado territorio, la narrativa que fusiona dioses y creencias indígenas con los procesos de colonización instaurados de una u otra forma, que pueden ser comunes a todos los pueblos originarios de nuestra América.

Estos cuentos tienen una conexión que hace posible un recorrido por las tradiciones, las creencias, las maneras de agradecer a la madre tierra en las facetas de la vida, las vicisitudes que surgieron ante los procesos de colonización y la inclusión de imaginarios, productos de las guerras ajenas que afectan a la gente originaria y al campesinado, llevándolos a condiciones de empobrecimiento y marginación.

El trabajo de Sol, en su lengua maya peninsular, es de gran importancia para su gente como registro de hechos cotidianos. Desde el ambiente literario, pueden o no ser, pero existen como verdad en el marco de las posibilidades que otorga el manejo de la ficción y la realidad en un cuento.

Esta obra es de interés general porque permite la activación de imaginarios desde el acercamiento a hechos cotidianos, inscritos en la memoria de la región. Otorga un valor adicional el hecho de que la autora, como hija de un pueblo originario, sea la que permita este recorrido a través de los cuentos para adentrarnos en el propósito literario de recrear mundos posibles y otros juegos de realidades.

En su primer cuento, “La ofrenda”, se nos presenta una mediación entre los hechos que suceden alrededor de la tierra. Entran en ella la milpa, el destino, los espíritus y los dioses, la mediación en donde se otorga el privilegio de la vida en la tierra y la influencia de los espíritus en las predicciones del destino que al final se resuelve en un juego entre la vida y la muerte.

Los siguientes relatos, “El cuentero” y “El costo de la brujería”, nos permiten indagar, por un lado, sobre los seres del bosque que influyen en el comportamiento de los seres vivos, y por otro lado, la introducción de la brujería como un elemento que aparece en la vida cotidiana de las comunidades debido a la marginación y al olvido.

En el cuarto cuento, “Un tal Padilla”, la autora recrea la guerra de razas a través de un personaje que se hace invencible en las batallas y en los imaginarios de la región. Aprovecha el relato para esbozar los caminos incansables de lucha de los mayas por su libertad y por aquello que significó el despojo de la tierra y la presencia de los hacendados.

En el quinto cuento, “La viuda”, hay un giro y nos acercamos mucho más a los seres y espíritus que surgen desde la cosmovisión maya, como Xibalbá y el espacio del inframundo, para recrear la importancia del perro en la conexión entre los vivos y los muertos.

En el último cuento, “Hasta la vida pesa”, se recurre a un personaje cuyo nombre caricaturesco —si se me permite nombrarlo de esta manera—, “Poliducto”, se ve atravesado por situaciones propias del desamparo, el sufrimiento, el hambre, la fatalidad, en una paradoja que no hace gracia a su nombre.

*Pasos perdidos* es una obra que nos invita a navegar por algunos espacios y facetas relacionadas con creencias, brujería, espíritus y la memoria local que habita en diversidad de miradas y que permite



discusiones al interior de las comunidades y fuera de ellas. Es, además, un trabajo pausado, con buen manejo de diálogos y una apuesta por una prosa bien elaborada.

Sólo me resta celebrar la publicación de esta obra, felicitar a la hermana maya y decir con alegría desde el sentir de mi gente Quechua Yanakuna Mitmak que: *Shimipay sutichay ñawk'i qatiyri away yuyaypay* (la palabra nombra lo presente y sigue tejiendo la memoria).

Wiñay / Fredy Chikangana



## ÍNDICE

Introducción .....	13
K'uub .....	17
Ajtsikbal .....	24
U Bo'olil Pulya'ajil .....	31
Juntúul J Padilla .....	46
Xkimen íicham .....	59
Tak kuxtal ku aaltal ti' máak .....	70
La ofrenda .....	111
El cuentero .....	116
El costo de la brujería .....	122
Un tal Padilla .....	139
La viuda .....	149
Hasta la vida pesa .....	157



## INTRODUCCIÓN

Ser escritor indígena en este siglo conlleva una responsabilidad en todos los sentidos. Existe un enorme panorama que se ofrece para ser explorado desde diversas visiones culturales o ideológicas. El escritor no puede estar ausente de las influencias de la cultura y de las diversas corrientes ideológicas que lo colocan en tela de juicio por los críticos del arte. No puede mantenerse químicamente puro, aislándose de las tradiciones y las costumbres, sean éstas consideradas como atávicas para las culturas occidentales. No, simplemente no debe suceder, porque las tradiciones están basadas en visiones cosmogónicas necesarias para entender el universo que nos rodea.

Yo escribo en maya peninsular, esa es la lengua en la que sueño, aunque hable español. El proceso evolutivo de la literatura maya todavía está amaneciendo; escribir en maya es narrar a un mundo estigmatizado y discriminado. Las esperanzas de mejorar son pocas y esperar a veces pareciera ya no tener sentido. Es ahí donde las letras deben de hacer su trabajo de conciencia sobre la existencia de un mundo que convive con nosotros y que le negamos su derecho a decidir su propio destino.

Tenemos conocimiento que el mundo de los constructores de la literatura indígena está lleno de subjetividades, que consiste en constantes cambios e interrelaciones de aquí para allá y del allá al aquí. Esto no es singular de los escritores indígenas, pero somos nosotros quienes brindamos testimonios del drama trágico que viven los pueblos originarios que son vulnerados en razón a su etnicidad.

Existe un eje de ecosistemas ideológicos cosmoléticos en el centro de los seis cuentos que conforman esta obra. Este eje transversal permite que lo centrípeto y centrífugo no se separe del punto de unión que he pretendido mostrar en este trabajo literario. Todos estos cuentos tienen en común la cosmovisión filosófica indígena como soporte en la construcción de las realidades mostradas en esta concepción literaria que se forma de miradas del interior hacia afuera para poder caminar por senderos y veredas donde los personajes se conocen, coinciden y dialogan con los otros yo.

En los seis cuentos aparecen la familia, la tierra, el agua y el maíz como elementos constantes que interaccionan entre sí, la ausencia de uno de ellos desequilibra la ecosofía, y la falta de uno solo conlleva la tragedia manifiesta en el dolor o la pérdida de la vida. Eliseo, el protagonista de: K'úub (la ofrenda) entrega su vida a la tierra como ofrenda de amor por lo que espera de la siembra. En el último cuento, para Poliducto Huacuja su vida vale un pedazo de pan, en el camino hacia el final se enfrenta con la ausencia de la familia, la nostalgia de la tierra, la sed que lo acompaña y el pan de maíz que le costó la existencia; el cuadro de la vida lo encierra hasta que no tiene otra alternativa más que decir: la mejor forma de morir, es no nacer.

Hay un mensaje en toda esta obra que quiero develar: El hombre mismo es maíz y a la madre tierra le estamos rompiendo el espíritu y sobre todo la dermis, donde nos permitió colocar nuestros pies para acariciarla y nos tornamos agresores con ella, envenenándola con todos los desechos de este consumismo ecocida y depredador.

A mi apreciable y querida comunidad lectora, agradezco y ofrezco con humildad cada uno de mis trabajos literarios, esperando que ello nos haga tomarnos de la mano y tocar a nuestro corazón flor,

para ir juntos por la senda dejando los aromas de cada esencia de nuestras historias del pueblo, de la tierra, de nuestra gente originaria, de la gente maíz que nos permite volver a nacer desde sus granos de la palabra. A todos ustedes amados lectores y hermanos de letras, mil gracias por su bondad y cariño. Por siempre y para siempre.

Sol Ceh Moo





## K'UUB

Chéen jump'éel ba'al ku éejentik, kool, J-Eliseoe' ma' tu na'atik kuxtal wa mina'an u kool. Jach u yoojel najmal u chíinj'o'olta'al yuum cháako'ob, ma' tu lúubul u yóol kex wa ma' tu túuxta'al ja' ti' uti'al ka u ts'áaj u yich u paak'al kool. Bey mina'an ix'i'ime', óotsilta'alil'e' táan u ma'alobtal. J-Eliseoe', jumpuli' mixba'al u yoojel ti' seten ba'axo'ob najmal u kanik tu yo'olal kuxtal, kex wa ba'ax jach u yoojele', tuláakal ba'al ku p'áatal tu k'ab yuum k'ujilo'ob.

U k'iinil k'a'abet u beetik wa ba'axe' uti'al ichil u kuxtal, beyo', le k'iin je'ela' jlíik' je'ebix suukile' jáan jlíik', jach pi'isásasil, je'ebix suukil ti'o', jump'éel ba'al jela'an ti' u jeel téeno'obe', tu bejil u bimbak k'áaxe', táan u bisik óoxp'éel luuch yéetel jump'éel chúuj chuup yéetel sak sa'. Muk'yaj tuukule' mina'an u kúuchil ich u tuukul le kool máako', u tukultik yaan u yaantal ti' jump'éel ma'alob paak'ale' ku beetik u ki'imaktal u yóol. Jumpuli' u yoojel ka'alikil u ka'aj u chúuns u meyaj yéetel u nu'ukul máaskabe', jach k'a'abet u k'áatik páajtalil ti' u yuumilo'ob k'áax. U lu'umil tu'ux kun liistokíint u kúuchil u paak'ale', kex wa jump'íit náach ti' kaaje', leti' yáax yéeyej uti'al lelo'. Chambéelil ku bin u xiimbaltik u bejil, yéetel u lóobe' ku bin u luk'sik bej xla' xíiwo'ob bey xan aak'o'ob ku loobilkunsko'ob bej.

Ti' jump'éel tu'uk'il jáalk'abe'enile' jo'op' u meyajtik jump'éel chan kúuchil k'ub, ti' túun tu jáan yets'kúuntaj le óoxp'éel luucho'ob chuuptak yéetel le sak sa' jach táaj ki' u booko'. Yéetel chíinj'o'olil ka tu xolubáaj aktáan u yuumilo'ob, ka tu li'isaj túun u t'áan ich le xíiwo'ob yéetel ka'anal che'obo'.

“¡Yuumile'ex k'áax! ¡Yuumile'ex k'áax! Tene' J-Eliseo, juntúul chichan máak aktáan te'ex. Kin taal in k'áat te'ex u páajtalil tu yo'olal in chan xotik che'ob ich u kúuchil kuxtal a mejen ba'alche'ob ku kuxtalo'ob ti' k'áax. Ts'o'ok in wa'alik te'ex máaxen, bey xan ts'o'ok in jo'osik tuláakal u sáasil in kuxtal ta wéetele'ex yéetel ba'ax táan in kaxtik. Cha'ex in ts'áaik tu yóok'ol ba'ax a ti'ale'ex tu yo'olal u yaantal ten ba'al in jaantej, bey xan in watan yéetel in mejen paalal. Cha'ex in loobiltik u puksi'ik'al le che'obo', cha'ex in k'askúuntik u mejen naajil ch'íich'o'ob, kuutso'ob k'áax, jweecho'ob, baajo'ob, kaano'ob, yik'al kaabilo'ob yéetel u jeel ba'alche'ob. Yéetel chíinjo'olil kin k'ubik te'ex u k'iinil ma' tin jaantik mixba'al bey xan óoxp'éel ki' ki' sak sa'. Wa tu jaajil ka cha'ike'ex in meyaje', pos kin k'áatik te'ex ka k'axe'ex u k'aasil u chi' kaan, beete'ex kex wa tin chi'ibil tumeen waba'ax ba'alche'ile', ma' tu loobilken u kojo'ob. Ts'a'ex u muuk' in k'abo'ob tu yo'olal bey lekéen in ch'ak junkúul che', pos ma' tu lúubul tin wóok'oj, yéetel chíinjo'olil kin k'áatik te'ex a cha'ike'ex in chúunsik in meyaj”.

U t'aan J-Eliseo yéetel ki'ichkelem k'ujobe', jumpuli' yaan u muuk'; tuláakal k'aasil taalkij u paak'alo'ob le ja'abo'ob máaniko'obe', jach ku muk'yajtik. Tuláakal ma'alob k'iinilo'ob jooche' tu yoksuba'ob weenel ich jump'éel chan mok'tal, ba'ax ku yúuchul te' k'iino'oba' chéen ba'alo'ob ma' u yoojel máak bix kun taali'. Óotsil máake', yéetel tuláakal u puksi'ik'al ku k'áatik ka jelpajak tuláakal ba'ax k'aasil ku yúuchul ich u kuxtal.

Tuláakal ba'al j-úuch ti' tu k'iinilo'ob jk'áal u jo'op'ol u k'áaxal ja' te' ka'analo'. Mixba'al páatchaj u wach'ik tu ka'atéen ka k'áaxak ja', k'ub janal ti' k'uj, chíinjo'olilo'ob, paayalchi'ilo'ob ich k'áaxe', mixba'al tu bilajto'ob; tuláakal ba'ax u jets'maj k'ujilo'ob ma' jela'achaji'; tuláakal k'áatchi'e' ma' jk'uch tu'ux tu tuklaji'. Ba'ax

tu je'aj xúul tu k'iinil nojoch uuje', tu k'iinil ka jmáan kiili'ich k'atabche'e'; u jobnel lu'um uti'al ka oksa'ak neek'il uti'al u ts'áaik u yiche', jumpuli' tu taakaj u yich ka tu yilaj jach chokoj k'iin uti'al le mejen kúul paak'al ku bin u chiikpajlo'obo' ka'alikil ku kíimlo'ob ich uk'aj.

Tu lak'inil kool J-Eliseo'e' láak'inta'an tumeen le Jmeeno', ka tu ts'áajo'ob le kúuchil k'ubo', wakp'éel luuch chuup yéetel ki' bak', jump'éel yéetel tsajbil bu'ul. JMeene' ti' jump'éel kili'ich chíinjo'olil ka tu ts'áajubáaj t'aan yéetel u k'uujilo'ob k'áax, tu yo'olal u k'áatik ka na'ata'ak óotsil kolnáal. “Wa ka wilke'ex yaan waba'ax k'aas ich u puki'ik'ale', —tu ya'alaj— ma' ta loobilke'ex yéetel a p'atke'ex mina'an ja' ti'”. Ich ba'ax ku k'áatik maayáaj Jmeene', ku k'áatik ma' tu máan tu p'iisil ba'ax ku loobiltik le máake'. “Il a wile'ex, pakte'ex óotsil J-Eliseo'e', le kool je'ela', yéetel leti' ku kaxtik ba'ax ken u jaantej, u meyaj búul jump'éel ja'ab, chan ch'a'ex óotsilil ti'”.

Ba'ale', mixba'al, ma' jk'áax ja'i'. Tuláakal u koj le ch'iko'obo' xu'upij, le p'íit janal yaanchajo' xóoxot'a'abij uti'al u chúukbesik jump'éel ja'ab ti'al jaantbij junjump'iitil uti'al ma' tu kíimilo'ob ti' wi'ij. “Jump'éel ja'ab ich talamile', ku yúuchul ti' jéenmáaxe', bey tu jets'aj J-Eliseo'e' tu yo'olal u chúunsik u jeel u meyaj uti'al u paak'al.

U lu'usik loba'anile', ma' k'a'abeti' tumeen mina'an mix u xíiwil, kaabal k'áaxe' chéen bey jéenba'axe'. Ixi'im —ti' le paak'al jk'uch yúuchla'—, jumpuli' yaanchajij, jach ku ki'imaktal u yóol máak u paktik bix u bin u ts'áaikubáaj ka'anal u loolil u che'el nal. Cháake', tu k'iinil ka jk'uch tu'ux najmal, jumpuli' jach ya'ab ja' siibilak ti' tumeen yum k'ujo'ob, ka'ak'aalp'éel k'iino'ob táan u k'áaxal ja'. Tak lu'um jnáak u yóol táan u yuk'ik ja', kex wa ku japik u chi'e' ma' béeychaj u láaj luk'ik le ja' ku k'uchlo', ka tu bulaj tuláakal kaaj. Tuláakal ba'al bisbilak tumeen le ja'o'.

Tuláakal ba'ax beeta'ab ti' tumeen le kuxtalo', ma' tu beeto'ob u ch'a'ap'ektik lu'umi', bey mixba'al k'aasil úuchik ti'e', le máake' ka túun tu liistokintubáaj uti'al u jeel paak'al. “Le ja'ab je'ela', jump'éeel ja'ab jach ma'alob”. Ba'ax tu ya'alaje', jaajchajij. Le koolo' jach ma'alob ich tu ts'áaj. Bey jump'éeel ts'aak ti' jump'éeel loobil jach táaj yaaje' ka tu k'ububáaj ja' túun. Ja' yéetel lu'ume' ka tu nup'uba'ob, beyo' ka yaanchaj túun jump'éeel joochil táaj ya'ab uti'al tuláakal máak.

Tuláakal ki'imak óolil xu'ulij le ka tu yilaj tu bandail lak'ine', jump'éeel box múunyal tun loobiltik tuláakal tu'uk'ilo'ob, junjump'éeelil ku bin u nats'kuba'ob, múunyalil sáak' bin u taalo'ob ka tu jets'uba'ob janal tu yóok'ol ya'ax paak'alo'ob. Yuum k'iine' ka tu pixaj túun u yich ich le nojoch booxil ku p'áatal te' kúuchilo'. Jumpuli' mixba'al tu biilalkuntaj ka beeta'ak u juum k'a'am tuláakal ba'alo'ob uti'al u sajbe'enkuunta'al le sáak'o'obo', yéetel kuumo'ob, palangan'a'ob, lata ch'óoyo'ob yéetel u jeel nu'ukulo'ob tu much'uba'ob ti' le nojoch juumo'obo', kex ma' tu biilaltaj mixba'ali', jach jaaj, mixba'al tu beetaj u bino'ob. Sáak'e' tu jaantaj tuláakal ba'ax yaane', chéen u chan che'elo'ob u kúulil nal p'áatij, xma' nook'il ku yúunskuba'ob je'ebix u pikta'alo'ob tumeen iik'. U bin kajtal máak táanxel tu'uxe', leti' kaxta'ab bey u ma'alobil uti'al u kaxtiko'ob u kuxtalo'ob.

J-Eliseo' mix péeknajij. “Le ba'ala' ma' tu béeytal u xáantal maantats’” tu ya'alaj ti' u la'atsilo'ob. Tu beetaj u pa'ak'al tu ka'atéen. Tu k'iinil koole' tuláakal tu kúuchil yaan, naalo'obe' chéen ich ki'imak óolil ku bin u chéen yúumkuba'ob ich ki'imak óolil tu che'ilo'ob, baatsile', jumpuli' nojochaja'an u puksi'ik'al yéetel ki'imak óolil. Ti' le k'iino'ob je'elo'obo', tu'ux tu yu'ubajo'ob ts'o'ok u náajaltiko'ob tuláakale', ka jtaal túun u maas k'aasil ti'

tuláakal kuxtal, te' je'ela', bey jump'éel nojoch chak iik'al taalik, ka tu bajubáaj kíinsaj, jumpuli'. Ich búul áak'ab táan u bin u xuuxub bey jump'éel k'aasil ba'al táaj ts'iik yanik, tuláakal yaan tu bej, tu lu'usaj.

J-Eliseoe' ma' tu béeytal u ki'imaktalu yóol. Chéen táan u paakat tak tu'ux ku chital k'iin, ka'alikil tun kaxtik tu'ux ku béeytal u táakmuk'ta'al ba'ax táan u pa'atik, ka'alikil yéetel u máaskab táan u bin u bin u páaktik kool. Tuláakal k'aasil mixjuntéen ch'éenij: k'aasil ba'al nook'ol ku jaantik nal yéetel xan tuláakal le ku bin u jaantik le ba'alche'ob kaaja'ano'ob ich k'áaxo', ku loobiltiko'ob u yo'och sáansamal. Ti' jump'éel múuch'meyaj tu beeto'ob tuláakal máaxo'ob kaja'ano'ob te'elo', ku meyajo'ob ich k'áaxe', tu jets'o'ob tuláakal le k'aasilo'ob ku taalo'obo', mina'an u k'iinil ka xu'uluk. Ku tóosol ja', ba'ale' chéen tu k'iinil u k'áat lúubul, tak cháak tu tu'ubsaj bix u bin u xok k'iinilo'ob. U paak'al máake', chéen jump'éel báaxal tu'ux ma' u yoojel máak ba'ax ken úuchuk. Tuláakal le ba'alo'ob ku yúuchla', ku máan tu tuukul máak, ka'alikil táan u lu'usik sojol tu ba'apaach u kool. Wa ku ka'anle', chéen ku tuklik jach ta'aytak u k'uchul u k'iinil u tóokik, yéetel lelo', pos ku chan luk'ul ti'.

Tak u k'iinil u jets'maj, chéen k'a'abet u liistokíintik u kúuchil. Chéen jump'éel k'iine', bey ta'aytak u sáastale', X-Oralia, u yatane', ka túun tu li'isakuntaj tuláakal u nu'ukulilo'ob bey xan janal uti'al máaxo'ob kun u ts'áaj u k'abo'ob uti'al u yáantiko'ob le máake', uti'al u tóokik u kool. Tuláakal ki'imak óolile' jach jumpuli' chíika'an tu paatasil u yicho'ob. Le bálche' yéetel le saka'o', tu k'ab le jmeeno', jp'áat bey jump'éel ba'al jach kili'ich uti'al le k'uub ku beetiko'ob máaxo'ob ku pak'iko'ob kool ku taasiko'ob u síijo'ob ti' yuum k'áax.

K'áak' túune', bey u beejil ja'e' ka jbin u jaykubáaj, ka'alikil ku bin u jaantik tuláakal le'ob tikintako'ob, u kúumpalo'ob J-Eliseoe', táan u bin túun paach le beejil ku bisik k'áak' yéetel u ki' u beetmajo'ob yéetel káatsine', tu beeto'ob u jaykubáaj k'áak' túun. U jach tatil le buutso' ku chéen líik'il chaambéelil, u muuk'il le k'áak'o' bey ku bin u pa'ik tuláakal ich kuxtal, u bookil tóoka'an xíiwe', ku lu'usik u yik'al máak, ka'alikil le máako'obo' ich che'ejil yéetel báaxal t'aanile', ba'ax u jeel yéetel xan tsutsukt'aanilo'obe' ku bin u k'i'itkuba'ob bey jump'éel óok'ot tu kano'ob ich ya'ab ja'abilo'ob tu'ux ku beetiko'ob u kool. J-Eliseoe' chéen mot'okbaj, ka'alikil táan u cha'antik bix u yaak' le k'áak'o' ku bin u láaj jaantiko'ob le'ob, k'aab che' yéetel chuun che'ob poloktako'ob yaan te' lu'umo'. Le máake', ka tu yilaj túun ich le butso'o' yaan jump'éel u chuunil k'áak' puuts'ul ti'ob, tu kaxtaj túun u paach le iik'o', ka j-ook túun ich le buuts'o', yéetel jump'éel u che'il t'aba'an yéetel k'áak'. Jach tu súutukil ka tu t'abaj le múuch' sojol ma' tóok tumeen le k'áak'e', ka túun k'expaj iik' táanxel tu'ux. J-Eliseoe', ma' ja'ak' u yóoli', tu kaxtaj u péek u maas séebil ku páajtal, chéen ba'ale' u ba'apaachil k'áak' yéetel buuts'e' tu k'alaj bej ti'. U sak óolilo'obe' jp'áat ma' tu yokol iik' ti'ob, u yáalal u ja'il u yich, ka'alikil tuláakal u muuk' ku bin u lúubul ti'. Jlúub túun uti'al ma' u ka'a líik'il. U kúumpalelilo'ob tu beeto'ob ba'ax k'a'abet uti'al u jo'osiko'ob ti' le k'áak'o', le ka tu beeto'obe', jumpuli', u kuxtale', u ch'a'amaj u jeel bej. Áalkabil ka jk'uch túun X-Oralia te' kúuchil tu'ux kimen u yíichamo'. Xíimbalnaj ich chúuk láayli' t'aba'an; tu li'isaj túun u k'ab, ka t'anaj ti' lak'in. “jYuumile'ex k'áax! jYuumile'ex cháak!, way yaan J-Eliseoe', leti', lela' u wíinkilalil ku k'u'ubul te'ex bey jump'éel nojoch k'uub, tu yo'olal beyo', ma' a ka'a ta'akike'ex to'on a wiche'ex. Je'ex a wutsile'ex to'on, tu'ubse'ex wa yaan wa ba'ax

tu beetaj a nich'bale'ex t éetel. Wa tu jaajil saka'e' ma' tu beetaj u ki'imaktal a wóole'exe', le janalo'ob tin beetaj te'exo', mix le bálalche'e', pos jaante'ex túun u wíinkilalil, ba'ale', sute'ex to'on le ki'imak óolilo!"

¡Ma' k ojel wa jump'éel ba'al yaan u yúuchul ka'achij, ba'ale', ti' le ja'ab je'elo', yéetel le jtaalo'obo', tuláakal ch'iike', láaj táan u tuul yéetel nal!

## AJTSIKBAL

Tak bejla' kin k'a'ajsik bey wa j-úuch jo'oljeake', juntúul nool kulukbal ka'alikil ba'apachta'an tumeen u mejen yáabilo'ob, ku bin u yoxo'ontik mejen ix'i'imo'ob ti' u kuxtalil yéetel t'aano'ob. Jump'éel áak'ab ku bin u síijil uti'al u je'ik joolnaj ti' jump'éel túumben k'iin tu'ux ku taal xiimbaltmil máak tumeen pixano'ob. U juumil ma'aso'ob yéetel u k'aay ch'iich'o'ob ku bin u ya'abtalo'ob ka'alikil táan u ts'áaiko'ob jump'éel u'uyaj bey sajkil wa k'aas éek'joch'e'enil. Le ch'ija'an máake' yaan u ni' jach yuuch'ul yéetel u chi' mina'an mixjump'éel u koj, chéen ku sáasilkuunta'al tumeen jump'éel sáasil lecha'an ti' junkúul che' yaan táankabil tu'ux je'an joolnaj. Ichil le najilo', tak bejla' mina'an corientee', Comisione', tu lu'usaj tio'ob tu jatskabil k'iine', tumeen ma' tu bo'oto'obi'. Lelo' jump'éel ba'al k'aasil ku bin u yúuchul ichil le baatsilo'ob jéenba'ax k'iinile', tumeen yaan u jets'ik wa ku bo'otik sáasil wa ku maanko'ob ba'al uti'al jaantbil. XMartinae', jumpuli' nich'banaja'an, wa mina'an corientee', mixba'al jumpuli' ku meyaj, bey túuno', kex ma' ki'imak u yóoli' táan u yu'ubik ba'ax ku tsikbaltik le noolo', kex tu jaajile', u jach p'ekmaj chéen tumeen beyo'. “Kin nich'bal tumeen yaan in wu'uyik ba'ax ku ya'alik, tumeen chéen xla' ba'alo'ob ku tsikbaltik” ku ya'alik tu tuukul. Kex wa beyo', kex ma' tu ts'áaj u yóol ti'e', junjump'iitil ka jo'op' u bin u yokol tu jo'ol le tsikbal táan u beeta'alo'.

Le noolo' ku bin u tsikbaltik jump'éel ba'al ucha'an te' kaajo', tu k'iinil láayli' chichan leti'e'. Tu tsikbaltik tu jáal kaaje' kaja'an ka'ach juntúul xko'olel xpulya'aj. Ichil áak'abe' ku suutkubáaj box



ch'íichil, ku jóok'ol túun xik'nalil tio'olal u bin ch'eeneb ti' tuláakal, ku ch'eeneb tu yóok'ol xa'an najil. Ba'ax ku máan u xaxtej, mejen paalal, leti' lelo'oba' u jach ma'alobil ku k'a'abetchajal ti'. Wa yaan juntúul mejen paal ku yutstal tu yiche' ku túuxtik metnal, tumeen ku beetik u kíimil yéetel jump'éel pulya'aj. Ich jump'éel u jóok'bai xiimbale', ka tu k'aj óoltaj junloot mejen paalal. U k'aaba' leti'obe' JNardo yéetel XNarda.

Le xpulya'ajo', u sutmubáaj xch'íiich'e', jach ki'imak u yóol yéetel ba'ax ts'o'ok u yilik, ka jbin séeba'anil xik'nalil tak tu'ux ku mu'ukul mejen paalal uti'al u molik wa jayp'éel mejen baakel kimeno'ob uti'al u bisik ka u juch'e', le ka tu yilaj ts'o'ok u chúukbesik u bolomp'éelil baakel mejen kimeno'obe', ka jsuunaj túun séeba'anil tu naajil uti'al u beetik ba'ax k'a'abej ti', yáaxile' ku kaxtik u beetik u muk'yaj le mejen paalalo'obo', yéetel k'i'ina'an uti'al ka p'áatko'ob tu k'áan, bey xan ku k'áato'ob ti' yuum bey xan ti' u taatatsilo'ob ka kíimko'ob tumeen ku yiliko'ob u pixanil kimen máako'ob, ts'o'okole' ku suutkuba'ob ti' le kimeno'ob ku yiliko'obo', beyo', pos ku kíimlo'ob túun.

Jach táaj k'imak u yóol. Jumpuli' ki'imak u yóol. Pos maas ki'imak u yóol jp'áat le junlóot mejen paalalo'ob jump'éel k'iin ka sáaschaje' ka tu yilo'ob jump'éel to'ob ku taasik ichil jump'éel chakbil nal, jump'éel u ch'ujkil kakahuate yéetel u kaabil. Tumeen jach utsil mejen paalalo'obe' ka tu t'oxo'ob ichil leti'ob ka'atúulilo'ob, ka tu jáan jaanto'ob tuláakal. Chéen p'éelak u jaantko'obe', ka jo'op' u yu'ubiko'ob nojoch k'i'inam tu puksi'ik'alo'ob, ku yu'ubiko'ob táan u kíimlo'ob. Óotsil u taatatsilo'obe', tuláakal ba'al táan u beetiko'ob uti'al u yutstalo'ob, chéen ba'ale', mixmáak yéetel mixba'al ku béeytal u yáantik le mejen paalalo'obo'. Tu ba'apaach naajile' ku yu'uba'al u xiimbal yéetel u yáakam k'aasil ba'alo'ob ma' tu páajtal mix u ya'ala'al u k'aaba'ob, yéetel u chowak yíich'ako'obe', ku bin

u la'achiko'ob tuláakal u kolojche' le naajilo', táan u kaxtiko'ob u yoklo'ob tu yo'olal u jaantiko'ob le mejen paalalo'obo'. U ma' jets' óolil le mejen paalalo'obo', jach táaj nojoch, ka jílik' túun JNardo ka jbin áalkabil u pulubáaj ich jump'éel ch'e'en yaan tu táankabil naj, tumeen jach táaj k'a'am ku yaawate', óotsil u na'e' jbin tu paach tu yo'olal u yáantik tu yo'olal ma' u muk'yaj beyo', ti' le téen je'ela', pos ma' j-úuch mixba'al ti'i'. Kex u yiche' táan u bin u jelpajal, bey táan u chíika'anchajal ti' jump'éel k'aasil ba'al ku máan tu paacho', chéen ba'ale' ma' tu páajtal mix u ya'aliko'ob bix le ba'alo'. XNarda xane' ka jbin u kaxt jump'éel u kúulil tres marias uti'al u jich'ik u kaal, ma'alob xan bin ti', tumeen ila'ab ba'ax ken u beet ka'achij.

U jmeenil le kaaj naats' te'elo', tu ya'alaj jump'éel ba'al tu je'aj u yich u taatatsil le mejen paalalo'obo'. “Le mejen paalalo'obo', meyajta'abo'ob, ts'a'ab pulya'aj ti'ob” tu ya'alaj ti'ob. “Teen kin in wutskíinto'ob, teen ken in jo'os ba'ax ts'aba'an ti'ob”. Yuum JPonciano, bey u k'aaba' le jmeeno', tu ya'alaj ti'ob, wa ma' tu jóok'ol tuláakal ba'al tu bejile, pos le mejen paalalo'obo' yaan túun u kiimilo'ob. Tuláakalo'ob táan u kikiriláankilo'ob te' súutukilo', tumeen ma' u yoojelo'ob ba'ax kun yúuchli', chéen ba'ale', k'a'abet u k'amiko'ob jéenba'ax ku beeta'alo'. “Ichil le naajilo', béeychaj u mu'ukul ka'atúul ba'alche'ob k'aak'as ba'al, lelo'obo', pos jmáano'ob ich u wíinkilal le mejen paalalo'obo'. JNardo ichil u wíinkilale' yaan jump'éel jach k'aas kaan, kamp'éel u ni', lela' ku bin u jíilkubáaj ich u jobnel, le chan xch'úpalo', yaan ichil ti'e' juntúul nojoch muuch ku k'aay ich áak'ab, táan u k'áatik ka k'u'ubuk ti' u yóol tuláakal máaxo'ob kaja'ano'ob te' naajilo', jach k'a'abet k'jo'osiko'ob, ka'alikil ma' u xet'majo'ob u jobnel le mejen paalalo'obo'” pos leti' tu ya'alaj, jump'éel ba'al ma'atech u ya'alik, ba'ale' tumeen u yoojel ba'ax lelo', béeychaj u ya'alik.

Jach táan u chúunul u yokol u áak'abil 31 ti' u wi'inalil octubree', ka jkáaj túun u yéemel mejen pixano'ob te' lu'uma'; tu chúumuk áak'abil le k'iin je'ela', ka tu chúunsaj u meyaj túun le jmeeno'. Chéen yéetel wajayp'éel box kibo'ob ku sáasilkuntkubáaj le máak ku meyajo', leti'e' ku bin u payalt'aantik u yuumilo'ob k'aasil. “jK'aak'asba'al yéetel a junk'aal eek'o'ob, áantene'exi!” Ku yawtik ti' tuláakal tu'uk'il naajil. Le xpulya'aj túune' a'ala'ab ti' ba'ax ku yúuchul tumeen u yéetailo'ob ku taalo'ob yáanal lu'um, jumpuli' ka tu ch'a'aj bej xik'nalil tak tu naajil le jmeeno'. Jach nich'banaja'an táan u k'aay bey k'aas ch'íich'e', táan u kaxtik ma' u yu'uba'al ba'ax táan u k'áatik le máak ku meyaj aktáan ti' u páajtalil leti'. Tuláakal le kúuchil je'elo', láaj chu'up yéetel awato'ob, le junlóot mejen paalalo'ob k'axa'ano'ob ti' jump'éel mayak che'e', táan xan u yawat ok'olo'ob, ku seten pekskuba'ob, ka'alikil táan u jáatal u chi'ob uti'al u bin u jóok'ol le k'aasil ba'al ba'alche'ob yaan ichilo'obo', tumeen jach tak'taj ich u jobnelo'ob yéetel u yóolo'ob, tumeen jach sajko'ob, bey xan jach ku k'i'ina'antalo'obe', pos táan u kaxtiko'ob u púuts'lo'ob ti' tuláakal le muk'yajilo'.

Chéen ka tu yu'ubajo'ob te' kúuchilo' mina'an mixjump'éel juumi', bey wa le awato'obo', u k'aay le ch'íich'o' yéetel ok'olo'ob láaj síischajo'ob, ka tu beetuba'ob jump'éel wóol tu kaal tuláakal máak. Je'ek'aj túun joolnaj ka béeychaj u yokol junk'aal mejen eek'o'ob ka tu jets'uba'ob tu yóok'ol u naak' le mejen paalalo'obo'. Jump'éel u bookil tu'bak' láaj p'áat ich naajil. Le jmeeno', yáax naats' ti' JNardo, tu je'aj u chi'e' ka jo'op' u máansik u k'ab ichil, ku beetik bey táan u kóolik jump'éel suum ma' tu páajtal u yila'al tumeen mixmáake'. Tu tséele', u taataj le chan xiibpalo', u machmaj jump'éel frasco, mina'an u maak. Le jmeeno' juntíich' ka tu jo'osaj juntúul nojoch kaan ku pajko'ob yéetel nich'balil, bey táan u ya'alik ti'ob yaan u

suut u topo'ob tumeen lu'usa'ab tu yotoch, jach séeba'anile', ka jáan oksa'ab ich le nu'ukulo', séeb xan jáan maakbilak. “Teech ka bin túun betáasa' chan xch'úupal, yaan kaláantik, bix úuchuk to'on ka síit'nak le muucho', ka p'áatak ma' k chukik”. ¿ba'axten men kisin tu ya'alaj? Tumeen leti' úuchij. Tu yoorail táan u jóok'ol ti' u chi' le xla' paalo', síit'naj ka jbin ti' jump'éel tu'uk'il naaj, ti' túun sa'ati'. Le máake', chéen tu péeksaj u jo'ol.

Pixano'ob tu beetajo'ob u ts'ook le meyajo' ka tu biso'ob yéetelo'ob le ka'atúul mejen paalalo'obo'.

U mejen yíits'ino'ob XMartinae', tumeen u k'áat u yojéelto'ob ya'ab ba'alobe', chéen k'áatchi' ku beetiko'ob ti' le noolo'. Leti'e', jach túun ts'íik u yu'ubikubáaj tu yo'olal lelo', ka jlíik' túun ka jbin áalkabil tak tu kúuchil u weenel, “chéen tuskep le xla' ch'ija'an máako” ku ya'alik ka'alikil ku t'íinch'intik joolnaj. Kulaj tu jáalil u nu'ukul u weenel, jach táan u bin chitale', chéen p'éelak tu sutaj u yiche', ka tu yilaj ti' u sáasil u máabenil u yotoche', ka tu yilaj juntúul muuch táan u seten k'aay yéetel u muuk', ichil u nich'bale', ka tu ch'inaj yéetel jump'éel xaanab. “¿Paj meenkisin ba'alche'!, ¿bix úuchik u k'uchul?” Tu k'áatchi'itubáaj. Ma' yaanchaj u súutukil ka u núuk ba'ax ku k'áatiki', le ba'alche'o', síit'naj ka j-ook tu chi' le paalo'. Yéetel sajkile', ku bin u péeksik u k'abo'ob. Táan u ku'upul u yiik', chéen táan u yáalal u ja'il u yich. J-úuch bey wa táan u bin u búulul ich jump'éel k'áak'náab chuup yéetel aak'o'ob ku k'axiko'ob uti'al ma' u ka'a jóok'ol táankab, kex wa leti' ku beetik tuláakal uti'al u jo'ole', maas ku bin tu taamil, jejeláas boonilo'ob chéen táan u pixko'ob u wiinkilil. Chéen junsúutuk ka t'áab jump'éel sáasil tu tuukul. “¿Ma' jaaj le ba'ala', míin ts'o'ok in kíimil!” taakchaj u yok'ol, chéen ba'ale' tak u ja'il u yich mina'an. “Ts'o'ok in kíimil, óotsil in na'e' táan u pajken, táan u muk'yaj,

tene' ma' tu páajtal in k'amik ka muk'yajnak beyo'". Tu kaxtaj ma' u ja'ak'al u yóol, ku chan jets'ik u tuukul, tu na'ataj túun, wa ku péeke', ku bin u bin maas taamil ti' le k'aasil metnalo'.

Chéen ka tu yu'ubaj jump'éel juum, bey seten miil u ya'abilo'ob ooko'ob táan u xiimballo'ob, láak'inta'ano'ob tumeen saawal t'aano'ob. Sawal k'aayo'ob, u jeelo'obe' yayaj áakanmilo'ob ku bin u jaykuba'ob ichil le kúuchil mina'an u tu'uxil mix u k'iinil tu'ux jets'a'an. Tu báaytaj túun u yicho'ob yéetel u k'abo'ob, tu yo'olal u beetik ma' u pajko'ob le ba'alo'obo'. Jluub bey u yoot'el kay ti', ka béeychaj túun u yilik ba'alo'ob maas k'aastak ket le ka'acho'. Jump'éel tsoolil máako'ob k'óok'olo'ob, chéen baakelo'ob, mina'an mix jump'íit u bak'elo'ob, tun janta'alo'ob tumeen nook'ol, ku bin u xiimballo'ob ka'alikil ku bin u ya'aliko'ob buka'aj yaajil ba'ax ku yúuchul ti'ob tumeen ku k'uchul u yaajil tak tu maas ts'u'il u kimen wíinkililo'ob; aktáan ti' leti'obe' u jeel múuch' máako'ob ku bino'ob ti' jump'éel kúuchil payalchi', leti'obe', jach ki'imak u yóolo'ob.

Tu lu'usaj túun u sajkil ka tu nats'ubáaj ti' juntúul xko'olel, leti'e', tu beetaj u k'a'ajsik wa máax ti' ma' sajki'. "¿Tu'ux yanen beya?" Tu k'áatchi'itaj. Le xko'olelo', chéen táan u paktik bey ku na'atik le paale' ma' u yoojel mixba'ali'. "¿Kimenech!" Tu núukaj ti'. "¿Tene', ma' in k'áat kíimil ka'achij!" Tu yayaj a'alaj. "Le máako'ob ka wilik te'ela', tuláakal le kimeno'obo' k bin xiimbalte'ex te' lu'umo', k láak'tsilone' ku pa'atiko'ob yéetel ki'imak óolil ka k'uchko'on, tu liistokinto'ob k janal, ku t'aanko'on yéetel payalchi'ob. La'aten yéetel ki'imak óolil k bin túun te'elo'" "¿kux túun le ku bino'ob táanxel bandailo'?" Tu ka'a k'áataj ti. "Leti'obe', tu juunal yaaniko'ob, mixmáak yaan yóok'ol kaab ku pa'atiko'ob ka xi'iko'ob xiimbal te'elo'". Tu ya'alaj ti'. XMartinae' betáasa' ma' u yoojel wa táan u muk'yaj wa ts'o'ok u ki'imaktal u yóol, ¿Wa ba'ax? Ba'ale', ba'ax jach

jaaje', je'e bix leti' ka'acho', bey xan tumeen ma' tu éejentik tuláakal bix u tuukul yéetel u kuxtal u láak'tsilo'obe', jumpuli', mixmáak ku biskubáaj yéetel, mix ku yaabilta'ali'.

Le xko'olelo' mix péeknaj ti' naats'leti'o', tu ch'a'aj óotsil ti'. “Yaan jump'éel ba'al je'el u béeytal a beetik wa jach taak a suut, tumeen a woot'ele' láayli' ma' síisi', ts'áaj ten u maas ma'alobil yaan teche' ka in we'es tech u bejil a suut”. Ich séeba'anile' ka tu bisaj u k'ab le ch'úupal tu tso'otsele u jo'olo'. Leti' le ba'al maas u yaabiltmajo'. “ba'ax u maasil” tu ya'alaj. Le xko'olelo', ka tu na'ataj, tu jo'osaj u máaskab yaan ya'ab u yeeje' ka tu láaj xot'aj u tso'otsele u jo'ol ti' le paale'. “Muts' a wicho'ob, teen kin in bisech uti'al ka suunakech”. Le xko'olelo', tu machaj u k'ab le paale', ka jo'op' u xiimbalo'ob.

XMartinae' tu p'ilaj u yicho'ob ich u kúuchil tu'ux ku weenel. Chéen chilikbaj tu k'áan. “¡Uuuuuy!, ¡ba'ax waayak'il! Jumpuli' yaan in éejentik le tsikbal tu beetaj to'on k noole', ¡jach tu ja'asaj in wóol!” Ba'ale', táaj k'a'am u'uya'ab u yawat le ka tu máansaj u k'ab tu yóok'ol u jo'ol, mina'an u tso'otsele u jo'ol. Ich tuláakal sajkile', ka jo'op' u ka'a k'a'ajsik tuláakal bix úuchil le ba'alo'obo'. Le ka béeychaj u je'ik joolnaj u yuumilo'obe', tu yilo'ob chéen pekekbal lu'um, táan u seten chokwil. Tuláakal máank'iinalil uti'al u k'a'amal le pixano'obo', tu máansaj chilikbaj. Junjump'iitil ka bin u máan ti' le k'oja'ano', ba'ale' ichil u yóole', yaan ya'ab ba'alo'ob k'expajij, tu yo'olal lelo', ka jo'op' u éejentik ba'ax ku kuxkiintik u jeel máako'obo', je'ebix wa uti'ale'.

Bey úuchik ti' jump'éel áak'ab, bey máan u jeel, yéetel u jeelo'ob, tak ka jk'uch u k'iinil tuláakal pixano'obe', suutnajo'ob tu kúuchilo'ob. K'aasil iik'o'ob wa ma'e'... mín maas ma'alob ka k éejento'ob.

## U BO'OLIL PULYA'AJIL

Jach k'a'am u juum u yawat iik', ma' tu béeytal u yu'upajal wa táan u meyaj wa táan u púuts'ul ti' ba'al k'aas. Ka'anal che'obe' ku kaxtik u wúuts'lo'ob tu yo'olal ma' u lúubul tu yo'olo'ob tuláakal k'aasil ku náats'al. Tu ts'u' k'áaxe' ti' jets'a'an u wiinkilil jump'éel chan xla' naajil, ichile' ya'ab jela'antak ba'alo'ob ta'aka'an, wóolis tuunicho'ob, ba'alche'ob tikinchaja'ano'ob, xlaala' nook'o'ob ti' máako'ob úuch kíimiko'ob. Naats' te'elo' yaan jump'éel kool tu'ux tuláakal ba'ax ku pa'ak'ale', ku ts'áaik u yich, u yuumile': XMa Ben, leti'e' k'aj óolta'an tumeen tuláakal kaaj; tumeen jach táaj ya'ab pulya'aj ku beetik bey xan ku ts'akik.

“Mixmáak ku nats'kubáaj tin wotoch, míin tumeen sajko'ob ti' teen, wa tumeen sajko'ob ti' ba'ax kin beetiko', chéen ba'ale' kex beyo'; tene' u yuumilen u kuxtalo'ob tumeen wa in k'áate' kin láaj xu'ulsko'ob”. Ku chéen ya'alik XMa Ben, ka'alikil ku wáak'al u che'ej.

Ku k'a'ajal ten: “míin le maas ma'alob toop tin jupaje', le tin beetaj tu k'iinil ka tin wojéeltaj u ta' meenkisin XPetrae' tun chéen pulya'ajtik óotsil in XSoob, bix u táakal ti' u chéen beetik ka síijik u yaal yéetel junxéet' Uj tu yóok'ol u jo'ol le chan chaample', meenkisin jach kí'imak in wóol ka'achij le ka tin wojéeltaj yoómchaja'an óotsil XGordich, sáansamal táan in ch'een pa'atik ka k'uchuk u k'iinil ka síijik le chaample', chéen ka tin wojéeltaje', k'aas ka síijij, le kin wak'atkimbáaj in xak'alt yéetel in un'ukulo'ob ba'ax j-úuch ka jsíij beyo'”.

—Aaayyy k'aasil ba'al, konke teeche ta bajaj a k'ab te'elo'—. Tu ya'alaj ka tu na'ataj máax beet le loobilo'.

“Ka tin jets'aj túun yaan u bo'otik ten ba'ax tu beeto' tumeen ka'ach in chan xka'a soobe' yaan u kanik tin wéetel tuláakal ba'ax in wojelo' tu yo'olal u kaláantik kaaj”.

Ta'aytak u k'uchul u ts'o'ok k'iinilo'ob wi'inalil diciembre, tu tu'uk'il jump'éel xa'anil naaje' ku yu'uba'al seten ya'ab ch'iich'o'ob ku yawato'obi', bey táan u ba'atetiko'ob wa ba'ax, ch'oomo'ob, piich'o'ob, tak u yawat ok'ol ch'o'ilo'ob te' xa'ano'ob béeychaj u yu'uba'al ich kaaj, éek'joch'e'enile' jela'anchaja'an, bey ta'aytak u yo'ole' tumeen yaan ba'al k'aas kun yúuchul, u k'a'amil u náats'al jump'éel k'a'amkach ja' ku yu'uba'al xan, peek'o'obe' jbin u ta'akuba'ob, u yuumilo'ob XGordich u xolmuba'ob payalchi' ti' ki'ichkelem Yuum tu yo'olal u sajkilo'ob. Ku k'áatiko'ob ka síijik utsil le chan chaample'.

Ti' jump'éel tu'uk'il naaje' t'aba'an kibo'ob, ts'aba'an u le'ilo'ob óop, jaya'an jump'éel kóoch nook' tu'ux chikúunsa'an le XKo'olelo' uti'al ka áanta'ak tumeen le *comadrona'* ka béeychajak u síijsik u chaampal, mixmáak ku pa'atik ba'al k'aas, kex sajko'obe', láayli' tun k'ayko'ob kili'ich k'aayo'ob ka áanta'ako'ob ti' tuláakal ba'al.

Xáanchaj táan u pa'ata'al ka úuchuk ba'ax najmal, ma' jach xáanchaji', chéen ka' u'uya'ab jump'éel k'a'am awat, ma' tu na'ato'ob wa awatnaj máax ku síijil wa jump'éel jela'an ba'al táankab, u jaajile' ja'ak' u yóolo'ob tumeen mixjuntéen u yu'ubo'ob jump'éel ba'al beyo', tak le ch'iich'o'ob yano'ob tu yóok'ol naaje', u'uya'ab jo'op' u che'ejo'ob, “k'ili', k'ili', k'ili', k'ili', koro', koro', koro', jo', jo', jo'” ku juum ich tuláakal kaaj. Kajnáalilo'obe' ku chéen ts'iibtik u yicho'ob ka tu ya'alajo'obe': “Ts'o'ok u síijil kisin, ki'ichkelem Yuum áanto'oni” Ku yu'uba'al u ya'alik tuláakal máak.

Táanxele', juntúul ba'ache' táan u balanskubáaj tu k'áan, ku yawat bey táan u lo'omle', ku t'aan jela'antak t'aanilo'ob, mixmáak



u yoojel, mixmáak na'atik ba'ax ku yúuchul, ka'ap'éel icho'ob u ts'áamuba'ob u pakto'ob ba'ax ku náats'al, junjump'ítile', iik'e' táan u síistal, kaaje' ku bin u boxchajal yéetel u teep'el múunyalob'ob ku bin u jaykuba'ob tu yóok'ol.

—XGordich, ch'úupal je'el a chaampala', jáan méek'ej ka a ts'u'uts'ej—, ku ya'ala'aj ti' tumeen *comadrona*.

—Jáan nats' ten ka in jáan méek'ej— ku núukik le xch'úupalob'.

—Aaayyy in na'atsilil, ba'ax le ba'ala'—, ku k'áatchi'itik, ka'alikil táan u yok'oj.

K'I'iname', ts'o'ok u máan ti', náach túun te'elo' le ba'alche' ku balanskubáaj ka'ach'o' ts'o'ok xan u wenel tu yo'olal u ka'ana'anil. K'aase' ts'o'ok u beetik. Láayli' te' s'úutuko' u wíinkilil le ba'alche'o' ku ka'a sutkubáaj wíinik, XPetrae', ki'imak u yóol tumeen ku tuklik táantik u máan tu táan XMa Ben yéetel ba'ax tu beetajo'. Ba'alche'ob beyxan che'obe' ma' tu juumo'ob. Kaaje' tun bonikubáaj yéetel pi'isáas. Túumben k'iin tun síijil. Ja' ku k'a'aytik tun taale', jumpuli' mix náats'i'.

Chéen óotsil túumben xna'atsilil ku yok'ol tu k'áan, ku k'áatchi'itik ti' Ki'ichkelem Yuum ba'axten bey síijik u yaalo'. “In Ki'chkelem Yuum ba'axten bey in chan chaampla', pos ma' wáaj k'ubaj tech k puksi'ik'ali' tu yo'olal ka a wáanto'oni”

Ich k'áaxe' tuláakal síis bey u wíinkilil kimene', ch'íich'o'obe' láaj púuts'o'ob, mejen baajo'obe' j-ooko'ob ich lu'um, mix u jo'olo'ob ku jo'osko'ob uti'al ch'eeneb, tak u jáal ts'ono'ot sajak chéen táan u péek, u le'ilo'ob k'abche'e' ku júutlo'ob bey tak xan u bino'ob uti'al ma' u yila'alo'ob tumeen k'aas; tak u kibilo'ob u yotoch le xpulya'aje' tu k'alo'ob u sásilo'ob; tuláakal jp'áat taj eek'joch'e'en. Ka'anale'

jump'éel oochel ku chíikpajal táan u bin u jaykubáaj tu yóok'ol chan xla' naj beeta'an te'elo', ti' túun ku yu'uba'al u yawat jump'éel ba'al táaj jela'an, che'obe' ku bin u kachk'ajlo'ob.

Yaan ba'al táaj nojoch ku bin u xiimbal ichilo'ob, iik'e' ku yok'ol ich muk'yajil tumeen ma' tu páajtal u tupik le k'áak' ku láalik ba'ax ku máan ich noj k'áaxo'. Ichile' yaan junxóot' láaj míispáakta'an, ichile' bona'an jump'éel wóolis ba'al yéetel jayp'éel ts'íibo'ob jela'antak; tu chúumuke' bona'an uláak' jump'éel chan wóolis tu'ux wa'akbaj XMa Ben. Te'elo' táan u pa'atik ka k'uchuk le ba'ax ku bin u nats'kubao'.

Ma' jach náach te'elo', jo' kaaje' XMa Petrae' táan u xáachtik u sak jo'ol, ki'imak u yóol tumeen ma'alob jóok'ik ba'ax tu beetaj. *“Jach ma'aloben túun uti'al le pulya'aja', XBene' mix u chéen tuklik wa j'e'l u máan táanil ti' tene”*. Ku chéen máan tu tuukul le xnuuke'. *“Wa tin k'ubaj in chan xwaal xch'uup ti' in yuumil uti'al in kan ba'ax in wojele', bix meenkisin kun jóok'ol ten ba'al k'aasil bejla'e”* ku bin u máan u tuukul.

—Míin najmal k bisik le chan chaampla' yiknal XMa Ben tu yo'olal u yáantiko'ob k ts'akej— ku ya'alik u yíichan XGordich tumeen ku yilik bulk'iin táan u yok'ol u yatan.

—Mix in wojeli'— Ku núukik le óotsil ko'olelo' u chéen méek'maj u chaampal ka'alikil u láaj pixmaj tu yo'olal ma' tu yila'al tumeen mixmáak tumeen su'ulak ka a'ala'ak k'aak'asba'al tu síijsaj.

*;Fuuuuuuuuffff!* Ku chéen juum u t'aan le ba'ax jk'uch tu yiknaj le ko'olelo' tu ts'u' k'áaxo'. Yéetel jump'éel táaj k'a'am t'aane' ka k'áatab ti' ba'axten tu t'anaj kisin ka náats'ak yiknal.

- Ba'ax a k'áatij, ba'axten ka máan a nich'bansen— ku chéen ya'alik le máak u búukintmaj u sak nook' yéetel chéen túumben p'óok jats'utskíinta'an yéetel u chan suumil k'aank'an máaskab. —Ja, ja, ja, ja bey in wóoj k'as sajkéch ti' teen— ku ya'alik ti' xBen tumeen ku yilik bey táan u kikiláankil ka'alikil wa'akbaj tu táan.
- Wa ka wojéelt in Yuum, tene' tin kaláantik ka'ach juntúul in soob yo'omchajij uti'al lekéen síijik u chaample' kin k'ub tech ka u kan xan tuláakal ba'ax a wojel, chéen ba'ale' XPetrae' ka tu loobiltaj, tu ts'áaj ka síijik yéetel junxóot Uj tu yóok'ol u jo'ol; tu yo'olal lelo' ma' ma'alob kin taas tech jump'éel ba'al k'aas ati'alintej— Tu ts'o'oksaj u t'aan.

Kisin túune' ku jáan t'abik u chamal, ku la'achik u jo'ol bey táan u tukultik ba'ax ken u núukej. U jaajile' táan u ketik ba'ax ken u beetej tumeen leti' láayli' u yuumil XPetra. Le ka tu ts'o'oksaj u ts'u'uts'ik u chamale' ka tu ya'alaj túun beya':

- K'a'abet a beetik jump'éel ba'al táaj nojoch kin wila'e' wa jach tu jaajil a wóol ka wa'alik ten ka k'ubik tuláakal a pixan beyxan a kuxtal ti' teen—, tu jets'aj k'aasilba'al.

XMa Bene', tu k'as yu'ubaj sajkil ichil u ts'u' u puksi'ik'al, ba'ale' ma' tu páajtal u púuts'ul tu'ux yaan tumeen láayli' tia'an yéetel kisin ichil le chan wóolis bona'ano'.

Tuláakal ku máan ich jets'a'anil ich kaaj, mixmáak ku na'atik wa yaan ba'ax k'aasil ku taal tu k'iin. K'íiwike' chuup yéetel táankelemo'ob beyxan xlo'obayano'ob, paax ku yu'uba'al xan u juum, najil k'uje' chuup xan yéetel máaxo'ob éejentik ki'ichkelem

Yuum. Kolnáalo'obe' bija'ano'ob kool, ba'ale' yiknalo'obe' ma' tu k'uchul mixba'al jela'anil ti' tuláakal ba'ax táan u yúuchul táanxelil tu'uk'il u ts'u' k'áax. Ko'olelo'obe' táan u láaj lu'usiko'ob k'óok'olil tu yotocho'ob, jump'éel jela'an ki'imak óolil ku yu'ubik máak tu puksi'ik'al, yaan máaxe' táan tak u k'aay tu yotoch u maas jela'anil j-úuch te' k'iin je'elo'; u yutstal tuláakal máak k'oja'an ka'achij. Lela' tu beeta'aj u tukulta'al le chan paal síije', jbeet u yutstalo'ob ti' u k'oja'anilo'ob, ba'ale' u jaajile' táan u taal u jeel ba'al ti'al kaaj.

- Ilawil ba'ax ken a beet XBen—ku ya'alik k'aasil ba'al.
- Yáaxile' jup tu yaal a k'ab le xts'ipit ta beetajo' yéetel leti' je'el u béeytal in tuklik táan a beetik jump'éel mokt'aan tin wéetel, lekéen k'uchkech ta naajile', ka kaxtik jump'éel je' jach táantik u jechtik xkaax, bey chokwilo' ka máansik ta wiit bey teech síijsej, ka jáan chinkabáaj tu yiknal juntúul xbox peek' ken a kíins láayli' te' k'iino', ka je'ik túun u wíinkilile' ka woksik le chokoj je' ti'o', ts'o'okole' ka machik jump'éel le úuchben nook'o'ob kimen a li'ismajo', ka ma'alob pixke' ka jáan jóok'ol a muk ti' jump'éel jool najmal ts'o'ok a beetik, beyo' ka t'anik kex bolontéeno'ob u k'aaba' XPetra yéetel u la'atsilo'ob beyo' bey táan a láaj mujko'ob te'elo'.—Ku túuxtik kisin.
- Yéetel lelo' je'el in wa'alike' teech kan náajal, chéen kin wa'alik tech u jeel ba'al ma' ta tuklik wa jach toop yanik le ko'olelo' tumeen leti' tu bo'otaj ten ba'ax u yoojelo'; tu yo'olal lelo' yaan jump'éel ba'al ku binetik ti' teech. —Tu jets'aj máax ku t'aan.
- Teche' wa jach tu jaajil a wóol ka kaxtik a máan táanil ti' jéenmáax pulya'ajile', k'a'abet xan a k'ubik ten wa ba'ax tu yo'olal, uti'al lelo', ba'ax in k'áat tene' a bin a méek' le chaampal jsíij ti' a xsoobo' ka a k'ub ten tumeen yéetel leti' bo'olnajten

XPetra; wa ka beetik beyo' kin wa'alik tech beetáasa', jéenba'ax ka ka kaxt a beetej yaan u jóok'ol jéenbix ken a tukulte'—. Le ku wáak'aj u k'a'am k'a'am che'ej k'aasil ba'al.

Ich jak'al óole' ku bin u ka'a éek'joch'e'ental kaaj. Máax táan u chéen yúumbal tu k'áane' táan u kaaye' tak leti' tu tu'ubsaj. U naajil k'uje' u'uya'ab bey kachk'aje' ko'olebilo'ob ka bin u láaj lúublo'ob yóok'ol lu'um.

Ich u yotoch XGordiche' bey mixba'al ku yúuchule', ma' tu yu'ubiko'ob wa táan u chi'ibal peek', xkaaxo'obe' táan u púuts'lo'ob, úukumo'obe' tun ch'a'iko'ob bej u bino'ob xan, chéen ba'ax jela'anil j-úuch ma' tu yilo'obe' u mejen nook' le chaampal le'an suume' ka láaj bisa'abo'ob tumeen iik' mix ila'ab tak tu'ux p'áato'ob.

Tu lak'inil kaaje' XPetrae' tun ka'a sutkubáaj ba'alche'il táantik u lechik u k'aán uti'al u ka'a balanskubáaj, táan u yawat bey kitame' ka'alikil táan u láaj búukintkubáaj yéetel chowak tso'otselo'ob booxtak, bey xan poloktak bey k'i'ixo'obe', u k'abo'obe' ku p'áatal chéen kamp'éel u yaal u k'abo'ob, tu juunal ku bin u chi'ikubáaj bey taak u loobilkubáaj. Máak ma' u yoojel pulya'aji' ma' tu yu'ubik ba'ax táan u yúuchul ich u naajil le ko'olelo'.

—Bejla' u k'iinil— ku ya'alik XMa Ben ich u tuukul.

Ma' xáanchak u mukik le box peek' yéetel le je' tu jobnelo'. Táan u bin u p'o' u k'abo'ob uti'al ka xi'ik tu yotoch u xsoobo' ka béeychajak jumpuli' u k'ubik u kuxtal le chan xchúupal jsíij k'oja'ano' ti' k'aasil ba'ale'. Tu búukintaj jump'éel u túumben wiipíl ka tu lechaj u bóoch' tu keléembale' ka tu ch'a'aj u bej u bin tak tu'ux ku káajal tuláakal loobil.

Tuláakal bej u bine' táankelemo'ob ku sutkuba'ob u yilo'ob u bin tumeen ti' u yich leti'obe', le xnuuke' bey juntúul xch'úupal jach ki'ichpan. Chéen jump'éel k'iine' ka p'a'at tumeen u yíicham ti' jchúun tuláakal ba'al, ka tu jets'aj tuláakal u kuxtal way lu'ume' ma' tun ka'a ilbij wa ma' ki'ichpan tu táan xiib, ka tu beetaj jump'éel meyaj tu yóok'ol u wiinkilile' chéen ba'ale' tu yo'olal u yúuchul beyo' tuláakal áak'abe' ku sutkubáaj box ch'íich' ku xik'nal tak tu naajil tu'ux ku mu'ukul kimen uti'al ka k'aaynak ti' kimeno'ob ich áak'ab. Lekéen sáaschake' leti' bey juntúul xch'úupal xlo'obayaan tu táan xi'ipalalo'ob, tu paakat ko'olelo'obe', láayli' juntúul xNuuk, la'atene' ku k'áatchi'itkubáaj máake' ba'axten ku kaxta'al tumeen tuláakal xiib, ku k'uchul tak u yoorail yaan u yaakunaj ki'ichkelem táankelen, tak lo'obayano'ob ku p'atik mina'an u yaakumo'ob.

Ichil u bimbale' ka tu yu'ubaj jump'éel jela'an juum yaan ich u yotoch XPetra, le ku súutk'atkubáaj, ka tu jáan nats'ubáaj tu joolil u naajil le ko'olelo', tu nats'aj u yich ti' jump'éel chan jool yaan joolnaj ka ja'ak' u yóol tu yo'olal ba'ax tu yilaj.

—Konkéej teech u k'aasilba'alech ka loobiltik xan u yíichan in xsoobo'— ku ya'alik, ka ts'íiknajj.

—Yaan xan a wu'uyik buka'aj ki'il u to'opol máak, je'ebix a beetik techo'— tu jets'aj u t'aan XMa Ben.

Tu tséelil le naj tu'ux ku balanskubáaj le ba'alche'e', u láaj much'mubáaj u la'atsilo'ob, táan u ts'íilko'ob xtóop', u jeelo'obe' tun wak'iko'ob k'áan uti'al u konko'ob ich nojoch kaaj. U yíichame' leti', mixba'al u yoojel kada p'isk'iin t'áan u yu'ul leti' tu kool, kéen k'uchke' mix ku ts'áaik u súutukil u yojéelt ba'ax k'aasil ku beetik

u yatan tumeen chéen ku k'uchul u ch'a'aj u jeel u nook' bey xan u yo'oche' ku suut tu ka'atéen ich k'áax.

Ichil leti'obe' ka tu yéeyaj túun XMa Ben máax ken u topej, lelo' jlúub tu yóok'ol juntúul chan xlo'obayaan u k'aaba'e': XNicanora.

—Teech XNica, teech kan bo'otik ten tuláakal ba'ax ku beetik a pulya'aj na'atsilo'—. Bey tu ya'alaj ich nich'balil le xpulya'aja'.

Chéen táan u xíimbal, táan u nats'kubáaj tu naajil u soob, tu paakat u jeel u yéet kajnáalilo'obe' ma' k'asa'ani', leti'obe' ku tuukultiko'ob óotsil XMa' Bene' ku yáantik máak kéen loobilta'ak, kex yaan k'iine' u jeelo'obe' ku yáanta'alo'ob xan u topo'ob wa máax.

—Bix a beej XMa Ben, tu'ux ka chéen máan beya' ku tsiikta'al tumeen le xko'olelo'ob ku bino'ob juuch'o'.

—Chéen beya', táan in jáan bin in xíimbalt óotsil in soob, ka in wila' bix yanik u chaampal— ku chéen núukik t'aan.

U yiipiile' táan u chéen péek yéetel iik' ku le'echel tu boonilo'ob u chuuy u nook', le ko'olela' ma' tu ts'áaj óoltik ka'alikil ku bin u bine', tuláakal kajnáalilo'ob ku jo'olo'ob bej u yilo'ob u bin u xíimbal, ku pakta'al bey jump'éeel jats'uts' ba'al ku léembal bej, u jaajile' u kuchmaj u muuk'il k'aasil ba'al ku bin u xíimbal ich u pixan leti'. Ku ki'imaktal u yóol tumeen ts'o'ok u k'uchul tak tu yoknaj u yotoch u la'atsilo'ob u xsoob.

—Taalab—. Ku jáan tsiik xnuuk nats' joolnaj.

—XGordich, kula'anech wáaj— ku ka'a ya'alik.

—XGordich je'e ka t'a;anlo', ma' ta wu'uyik wáaj, míin ts'o'ok a taal xíimbaltbij— ku ya'alik wa máax ich naj.

- Máax kaxken. Je'e kin jáan bino'—. Ku núukik XGordich táankab.
- Ooken XMa Ben, je'e bin ku taalo'— ku ya'alik u kiik u yíicham XGordich, leti'e' juntúul xpolok ch'úupal ma' ts'o'okok u beeli' kex ts'óook u nojochtal, míin kex bolonlajun ja'abo'ob yaan ti', ma' u kaxt u yíichami'.
- Máanen tíá—, ku ya'alik XGordich táantik u yokoj ich naj u yila' ba'ax ku yúuchul.
- Bix a bej soob, bix u bej le chaamplo', je'el u béeytal in jáan meek'ike'— ku ya'alik le xnuuko'.
- Bix ma'a, leti'e' ma'alob yanik, ma' k'oja'ani', chéen ba'ale' ma' k jo'osik tumeen kux túun wa ku p'a'asta'al kéen ila'ak tumeen wa máax— ku ya'alik XGordich.

Le ku ch'a'ik bej u bin u ch'a' le chaampal tu'ux ku weenelo', ich najile' leti'obe' láayli' táan u ts'íilko'ob xtóop' bey xan táan u yúuchul wak' k'áan, tu yo'olale' mixmáak tu ts'áaj óoltaj XMa Bene' le ku jupik u yaal u k'aab ti' le xts'íipit che' tu meyajtaj yéetel k'aasilba'al. Tséelile' ti' yaan le chan chaample', ich ki'imak óolile' XGordiche' ku jáan machik le chan xch'úupaló' uti'al u bis u k'ub ti' u tia, ba'ale' le ka tu nats'aj tie' le ku jáalk'atkubáaj le chan chaamplo', bey ku na'atik yaan ba'al k'aas ku taal tu yóok'oj, u chan puksi'ik'ale' seten séeb u kikiláankil, u chan yaak'e' chak tun kikiláankil tu yo'olal u yok'oj bey uka'aj loobiltbile', je'el tak u ya'ala'ale' u ch'a'amaj sajkil ti' máak bin xíimbaltej.

Tu najil XPetrae' tuláakal ku máan je'ebix suukile', u yíichame' ts'o'ok u ka'a suut ich k'áax u paalalo'obe' yaan ts'o'ok u bin meyaj u jeelo'obe' bija'ano'ob xíimbal, chéen XNicanora k'as jela'an u yu'ubikubáaj, k'as chi'ichnak ma' u yojel ba'ax u k'áati',



jela'antak tuukulo'ob ku taalo'ob tu jo'ol. Jóok' táankab u chan ch'a' jump'íit síis iik'.

—Ts'áaten ka in beet u ch'enik u yok'ol—, ku ya'alik XMa Ben.  
U ba'alile' u méek' le chaample'.

Le ka tu mache', bey tóokbilak le paale' tumeen maas k'a'amchaj u yok'oj, tak iik' j-ook ich naj, máaxo'ob ku ts'íilko'ob xtóop'e' ka tu p'ato'ob, máax ku wak' k'áane', ka tu sutubáaj xan u pakt ba'ax j-úuchij, ma' tu na'ato'obi', bey sa'at u tuukulo'ob. Óotsil chaample' ka lúub tu k'ab u na', le ka k'uch lu'ume', le ku jo'op'ol xan u balanskubáaj je'ebix u balanskubáaj XPetra kéen suunak ba'alche'il; lelo' jach ila'ab tumeen XMa Ben, ka tu yojéeltaj ts'o'okij, táan u bo'ota'al k'aasil ba'al tumeen xPetra yéetel u kuxtal le chan paale'. Ma' xáanchaji', mix kex jun chan súutuk ka jmáan tuláakal ba'al. Chaample', booxchajij, ka kíimij, bey eelel tu beetaje'. Te' súutuko', le ba'ax yaan ka'ach tu yóok'ol u jo'ole' sa'atij, je'e tak u ya'ala'ale' mixbik'in yaanchaj ti'.

—Ts'o'okij, ts'a bo'ota'al yuum— tu sawal ya'alaj XBen, ka'alikil ku yáalkab u ja'il u yich tu táan u xsoob xolokbaj, tun yawat ok'oj tu yo'olal kimen u chaampal.

—Ma' tuklik XGordich, in wojel buka'aj a muk'yaj, jach in wojel— tu ya'alaj XMa Ben ti' u xsoob.

—Leti' techo' ts'o'ok u kíimil— Ku ka'a t'aan —Kin wa'aliktech xan jump'éeel ba'al beetáasa', tun kíinsaj ati'ali', uti'al leti'e', yaan in p'atik ti' uti'al u muk'yajtik sáansamal— Tu jets'aj nojoch xpulya'aj.

U na'atsil le chan kimeno' chéen tun yok'ol, u jeel la'tasilo'ob ich naje' jp'áato'ob ma' tuukulil, mix tu yo'olo'ob, mix tu t'aano'ob, chéen kulukbalob, jach táaj jak'a'an u yóolo'ob.

Te' sútuko' táan u yokoj juntúul máak k'óok'ol, ja'aja'at u nook', tak wi'ij tumeen tun yu'ul tu meyaj, leti'e' u yíicham XGordich, le ka tu yilaj ba'ax ku yúuchle', le ku wáak'al u yawat ok'oj xan, leti'e' ma' u yojel bix úuchiki', ba'ale' ku t'anik u k'aaba' Ki'ichkelem Yuume' uti'al ka áanta'ako'ob.

Le je'ela' ku beetik u jóok'ol áalkabil XMa Ben tumeen ma' ma'alob tu xikin u k'aaba' máax k'ili'ich.

Ich k'áaxe' u najil XMa Bene', bejla'e' ma' éek'joch'e'eni', láaj sáasil. Tu chúumuke' wa'alakbaj juntúul máak sak u nook', u li'ismaj u k'abo'ob táan u che'ejtik ba'ax ku yúuchul, u chi'e' chéen ku seten léembal tu yo'olal u k'aank'anil u máaskabil u kojo'ob.

—Ts'o'ok u k'uchul u yoorail metnale'ex, inka'aj in xu'ulse'ex—  
ku ya'alik yéetel yaayaj óolil XMa Ben.

—In Yuum in wojel naats' ti' teen yanech— Áanteni' uti'al in  
topko'ob jumpuli'. Yéetel tuláakal in puksi'ik'al kin k'áatik  
tech ka béeychajak bejla'e'—tu ya'alaj.

Láayli' ich le sútuko' ka tu sutubáaj ch'iich'il ka bin tak tu yáanal u kúulil “tres marías” tu'ux kulukbal tuukul u xyaal Petra, óotsil XNica.

XNicanorae', min kex ka'alajun ja'abo'ob yaan ti', tun chan xlo'obayaantaj, jach ki'ichpam, ma' je'ebix u jeel u suku'untsilo'ob, lelo' min tumeen je'ebix ku ya'ala'al ich kaaj u jeel u taatáaj, juntúul ts'uul máak bin, la'atene' tak u yicho'obe' jach táaj ya'axtako'ob bey xan mulix, mulix u tso'otse' u jo'ol, ba'ale' óotsile' ma' u yojel ba'ax ku k'uchul u k'iin ti'i'.

Ti' jump'éeel u k'ab le che'o' ku yu'ubik jump'éeel ki'iki' k'aay ch'íich', ku sutik u yich tuláakal tu'ux ka u yu'ub tu'ux yaan le chan ch'íich' ku k'aayo', ma' tu yilik; le ka tu sutubáaj tu ka'atéene':

—Way, Chan ch'íich' jumpuli' ta ja'asaj in wóol! Tin kaxkech ma' tin wikech; u jaajile' miin teech ta kaxten—ku jáan che'ejtik ba'ax tu ya'alaj.

Le chan ch'íich'e' ku máansik u wíinkilil ichil u yooko'ob le paale', tak u booxel u k'u'uk'melo'obe' ku bin u p'áatal tu'ux ku ji'ikubao' ichil le boonilo' XPulya'aje' ku bin u p'atik k'aasil, le ka ts'o'ok u máan tu yooko'ob le paale' le ku jach xik'nal ka tu beetaj ka méek'a'ak tumeen le paale', u ts'ook ba'ax tu beetaje' ka k'aaynak le chan ch'úupalo' je'ebix ku k'aay leti'o'.

Beyo' ka jo'op' u lúubul lu'um túun le paale', u loolilo'ob “tres mariase” ka láaj júuto'ob tu yóok'ol.

Óotsil chan ch'úupale' jkíim u xiich'elo'ob, ku béeytal u tuukul ma'alob, ba'ale' ma' tu páajtal u péek, mix u t'aan, p'áat bey báaxal, ku wúutsul jáentu'ux ka péeksa'ak.

XMa Bene', ka tu sutubáaj wíinik tu ka'atéen tu yiknal le paale'.

—Ja, ja, ja, ja, ja, k'asilba'ale'ex mixbik'in ken a ka'a woksaba'ex tin wéetel, tumeen wa tin la'atsile' ta loobilte'exe', uti'ale' kíimij. Ati'ale'exe' sáansamal ken a pakte'ex ka kuxkíinte'ex u yaajil ichil a puksi'ik'ale'ex bey kan kuxtale'ex tumeen ma' ten in cha' u kíimil bey xan ma' tin tuklik wa je'el a kíinsik a waal— ka jo'op' u k'a'amk'a'am che'ej tu ka'atéen.

U che'ejiil k'aak'as ba'ale' u'uya'ab tuláakal ich kaaj, ya'ab máake' tak tu xolkubáaj u ts'íibt u yich tumeen ma' u vojelo'ob ba'ax ku náats'al u k'iinil.

XMa Petrae' ka bin áalkabil tu'ux tu yu'uba'al le che'ejo', ka tu yilaj ti' pula'an u chan xyaal u maas yaabiltmaj, leti'e' tu tuklaj kíinsa'ab tumeen u yéet xpulya'ajilo', ichil u yaajil u puksi'ik'ale' táan u yok'oj ka bin áalkabil ka tu pulubáaj ich ch'e'en ti' ts'o'ok ti'.

U jeel u la'atsilo'obe' ka bin u li'iso'ob le chan ch'úupale' ka tu biso'ob ka ts'a'akak tumeen XMa Ben. Tumeen leti'obe' ma' u vojelo'ob pulya'aj ka'ach u na'atsilo'ob.

—Mina'an jump'éeel ba'al ka u ts'ak a wíits'ine'ex beetáasa', lelo' kun yúuchul tu k'iinil kéen síijik juntúul túumben chan ch'úupal ta wotoche'ex, chéen kin wa'alikt e'ex, séebkunse'ex ka ts'o'ok u beel wa juntúul ti' te'ex tumeen jach k'a'abet, kéen úuchuk lelo' ka taasike'ex tin wiknal ka in méek'ej, lekéen úuchuk lelo' ku yutstal túun XNicanora—. Tu ts'ook ya'alaj ti' u la'atsilo'ob XPetra.

—Lekéen in méek' le túumben chaamplo', jumpuli' tuláakal bo'olchaja'an—. Tu sawal ya'alaj XMa Ben, ka'alikil táan u cha'antik u bin máaxo'ob k'ucho'ob u k'áat áantaj ti'.

—Chéen ti' le k'iin je'elo'", ma' ten a'al beyo'— ka tu ts'o'oksaj u t'aan.

Beyo' ka jáan jóok' u yila' bix yanik u paak'al kool tumeen ta'aytak u káajal ja'aja'alil, k'a'abet u chunik túumben paak'al.

K'iine' jach táaj jats'uts ka'anal, iik'e' ma'alob, ich kaaje' u yoorail janal, ya'ab ko'olelo'ob táan u suuto'ob tu juuch'.

Ich koole' juntúul ti' u yaalo'ob XPetrae' táan u páak ich u xoxoláankile' táan u bin u yokoj ichil le wóolis boonil tu beetaj XMa Ben le k'iin ka tsikbanaj yéetel k'aasilba'al.

—Chéen ti' le k'iin je'elo'— ku máan tu tuukul XMa Benita ka tu yu'ubaj táan u péek u tso'otseel u jo'ol tumeen iik'.

Iik'e' jo'op' u péek jela'an tu ka'atéen, le ku chúunul u éek'joch'e'entaj kaaj.

## JUNTÚUL JPADILLA

Úuchben máako'ob tu péetenil Yucatané' u láaj túuntmo'ob ch'óoch'il bey xan ch'ujkil tu ki' ja'il k'iinilo'ob. Ya'ab k'iinilo'ob tu máanso'ob ich ki'imak óolil, ba'ale' u maas ya'abile', ich muk'yaj tu biso'ob. Sak máako'ob jtaalo'ob táanxel lu'umilo'ob tu jets'uba'ob tu noj k'iinilo'ob kuxtal tu yóok'ol u paach máasewal máako'ob chéen ku meyajtiko'ob k'áax, ku kaxtiko'ob u pe'echa'atiko'ob máak, jk'uch u k'iinil tu beetajo'ob, máasewale' tu chinaj u jo'ol, chéen ba'ale' yéetel u tuukulil u pa'atik ba'axk'iin ken u ka'a li'isej. Sak máak túune' yéetel u wi'ijilil u ts'ook ayik'untikuba'obe', tu lamo'ob toop yóok'ol le óotsil máako'oba', ka tu toko'ob lu'um ti'ob, tu loobilto'ob u wiinkililo'ob, tu beeto'ob ka meyajnako'ob tak tu yoorail ma' tu béeytal u li'ilo'ob; bey xan tu k'exo'ob u k'ujilo'ob. Ya'ab ba'ax j-úuch ti''obe' láaj ts'íibta'an tu yóok'ol tuunicho'ob, beyo' ma' tun béeytal ka tu'ubsa'ak. U ka'ap'éelale' p'aatal bey jump'éel e'esajil loobil tu paatal u yich le máako'oba', beyxan ti' u booxil u yoot'elo'ob, tumeen beyo', mixbik'in ken u tu'ubso'ob. Ya'ab máako'ob u beetmajo'ob jejeláasil ts'íibo'ob tu yo'lal bix u kuxtal maayáaj máako'ob, ba'ale', mixjuntúul t'aanak tu jach jaajili' ti' ba'ax muk'yajil u máansmo'ob.

Le yáax máak jtaalo'obo', tu topo'ob Yuum Cháak, tu beetajo'ob u bo'ol, tu lu'usajo'ob u kúuchil ich u kuxtal maayáaj wiiniko'ob ka tu yets'kúunto'ob Kukulkan, juntúul kaan. Sak máako'ob jtaalo'ob ti' k'áak'náab yéetel u ts'oono'obo', mixba'al jela'anilo'ob ti' u jeelo'ob. Tu taaso'ob jejela'anil K'ujo'ob, ba'ale' k'as chiika'an ti' bix

kuxlik máak ich péetenil. Tu ka'ap'éelal bona'ano'ob yéetel k'i'ik, juntúule' kíinsa'an ti' jump'éel k'atabche', u jeele' yóok'ol chokoj tuunich, tu'ux chéen muk'yaj yani'.

Sak máako'obe', ma' ki'imakchaj u yóolo'obi' yéetel le meyaj ku meetik le máasewal máako'obi', tak u yóolo'ob taak u lubsiko'ob ti'ob. Tumeen lubs'aab tuláakal ti'obe', máasewalo'obe', ma' tu yilo'ob u jeel bix u yutskiintiko'ob u kuxtal, maas keet yéetel ba'atelil. Tu ja'abilo'ob mil ochocientos cuarenta y siete, bey jump'éel k'áak' ku yilik u ka'a taal cháake', ka sáaskunchaj u lu'umilo'ob yéetel jump'éel muuk'il awat ku k'áatik ma' u pe'eche'eta'alo'obi', tumeen ma' tu éejentiko'ob u to'oplo'ob tumeen u jeel máako'ob ts'o'ok u máan ya'ab seten ya'ab ja'abo'ob. Yéetel jump'éel ma'alob jo'olbensajile', ka tu beeto'ob ka u'uya'ak u t'aano'ob yéetel u juumil ts'oono'ob. U ba'atelil máasewal batsilo'obe' jk'uch deesde u laak'inil tak u chik'inil lu'um. Sak máako'ob yéetel máasewalo'obe', tu aktáantuba'ob ti' jump'éel nojoch ba'atelil mina'an u ts'ook, bey xan mix u xóot'omilo'ob ti' junjuntúulil múuch'il. Ti' tu ka'ap'éelale' ka jóok' u jo'olpóopilo'ob ku kaxtiko'ob ka chíimpolta'ako'ob. Kex wa tu jaajile', ku ya'ala'al maayáaj máak to'op tumeen sak máako'ob tak ka jeéts'o'ob tu yóok'ol mayak kuxtale', tuláakal ba'ax kun k'expajal ich kuxtal bey xan ba'ax najmal utstut'an le sak máako'obo'.

U kaxtik u na'atik máak bix u kuxtal juntúul máasewal wíinik ich u tuukule', jump'éel ba'al jach táaj taalam. U yokol máak ich u ts'u'il u kaabale', bey ma' u kanmaj u t'aane', lelo', bey u jupkubáaj máak tu ts'u'il k'áax ya'ab bejil yaan ti' ts'o'okole', mix k'aj óolta'an tu'ux ku bisik. Juntúul maayáaj máake', chéen ku béeytal u na'ata'al tumeen u jeel maayáaj máak. La'atene' ma' najmal u kaxtik máak u na'atik wa u xak'altik ba'alo'ob ti' kuxtalil jela'antako'ob je'ebix le ku taal ti' le tsikbal tun beetbila'.

Calotmule' jump'éel chan kaaj tu'ux kaasi tuláakal máak kaja'an te'elo' s'íijnalil ti' jump'éel máasewal batsil, bixo'ob aktáan u jeel máako'ob yéetel u t'aano'obe', ku jets'ik le ba'alo'oba'. Úuche', le kaaja' jach ma'alob uti'al ba'atel ket le u jeelo'obo', bey u tsikbalta'al ti' tuláakal u tu'uk'ilo'ob. Jo'olbensbilako'ob tumeen yuum Feliciano Padilla Vázquez ba'atelnajo'ob ti' ba'atelo'ob tu'ux ma' najmal u p'áatal yaanal mixmáaki'. Tuláakal máak ku taal laak'inile' ma' tu náachtalo'ob ti' leti', ka tu ts'áajo'ob u yoochel yéetel tuunich tu k'íiwikil kaaj, kex wa tu ts'ooke', ba'atelnaj aktáan ti' maayáaj wíinik chéen táan u kaxtik ka éejenta'ako'ob bey wíiniko'obe'.

JFeliciano jsíij tu kaajil Zací, bejla'e' k'aj óolta'an bey u k'aaba' Valladolid tu lu'umil Yucatán. Tu k'iinil táan u púuts'ul ti' nojoch ba'atelilo'ob ku yúuchul yéetel maayáaj wíiniko'ob aktáan báatabo'ob ku taalo'ob tu yo'olal jo'olpóopil k lu'ume', ka jk'uch túun láak'inta'an tumeen u yuumo'ob, tak tu kaajil laak'inil. Bey ma' u yoojelo'obe', pos tu yoksuba'ob tu chi' le ba'alche' kun topko'ob, tumeen jets' óolil ma' tu béeytal u kaxta'al ti' mixtu'uxi' ich le xóot' lu'umila'. U paalile', tu máansaj ma'alob, ich k'áax, ka'alikil u paak'al ich kool. Ya'ab xan u yéetailo'ob yaanchaj ti'. Ti' le k'iino'ob je'elo'obo' táan u bin u yúuchul jump'éel ba'al ku k'aaba'atik restauración, ti' le k'iino'ob je'elo'obo' le paalalo'ob k'as táankelemo'obe', ku suuto'ob báatabilo'ob uti'al u suuto'ob jo'olpóopil kuxtal. JFeliciano Padilla yéetel u aj-áantajo'obe', jp'áato'ob u pa'at u yoorail ka táakpajko'ob, ka jk'uch u k'iinile' tu lecho'ob tu chuun u nak'o'ob u nu'ukulil chéen xla' báatabo'ob. Tuláakal máaxo'ob náats'o'ob tumeen taak u táakpajlo'obe', ma' béeychaj u pa'atiko'ob ya'ab k'iini', séeb ka tu yojéelto'ob ba'ax le ba'alo'ob ti' u máano'ob táanil ich ba'atelil tumeen ya'ab muk'yajil, yéetel kimenil ku yúuchul ti' u Múuch'il Kamp'éelil.



Yéetel u yáantaj u xiibil báatabilo'ob ma' sajko'ob ku taalo'ob Ca'alotmule', u múuch'kabil báatabo'obe', ka jo'op' u máan táanil, u jo'olpóopil báatabo'obe' ka bin u na'akal túun ti' u muuk'il, yáaxe' cabo, sargento, ts'o'okole' subteniente tak ka jk'uch u beetikubáaj coronel. Chéen ba'ax xookil ku máansik táanile', le mina'an u saj kilo', yéetel u meyaj u máaskab, ti' u k'abe' mina'an mixjuntúul máak ka máanak táanil ti' tu yo'olal bix u kíinsik wíinik ku ba'atelo'ob aktáanil ti'. U yéet ba'atelilo'obe' ma' tu p'atiko'ob tu juunal mixjuntéen ich ba'atelil, chéen ka úuchuk jump'éel u t'aanil tu yoorail táan u k'a'abetchajal máak uti'al ba'atelil, ku bino'ob ich séeba'anil kex wa ku kíimlo'ob te' ba'atelilo', ma' sajko'obi'.

U jach ma'alobil tumeen ku béeytal u ba'atelo'obe', chéen tumeen táan u kaláantiko'ob u kuxtal JFeliciano Padilla, leti'e', juntúul máak jach uts tu t'aan u book le waak'o' bey xan u chakil le k'i'ik'o', tuláakal le ba'alo'oba' jach u jets'mo'ob máax leti'. Le máake' mix u jets'maj ba'ax ku tuklik wa ba'axten ku ba'atel, u kaabal tuukule' ma' tu cha'ik u na'atik wa juntúul máak je'el u beetik tuláakal je'ebix u tuukulo', leti'e' chéen ku cha'ik u bisa'al tumeen tuláakal ba'ax ku yu'ubik tu puksi'ik'al, leti' ku bisik beej. Je'ebix u kaabal tuukule', chéen ti' ba'ax k'a'abet u'uyik tu yo'olal áantaj', ti' ba'ax ku yúuchul ti' u yéetailo'ob. "Jach k'a'abet jets'ik aktáan máaxo'ob bik ba'atel te' ba'atelila', min k'a'abet k o'jéeltik wa k ba'atel tu yo'olal k lu'um wa tu yo'olal u yuumil" ku ya'ala'al ti'. "Wa tu yo'olal ba'atel ku yúuchul t'aane', pos min k'a'abet k ba'atel tu'ux yaan k'éetailo'ob". Chéen jump'éel núukt'aan.

U ya'ala'al jump'éel ba'al tu yo'olal leti'e', chéen tu yo'olal tumeen bey u beetiko', ku bin tu táan republicanos, wa yéetel imperialistaso'ob, wa u jeel yéetel liberalo'ob, u jeel téeno'obe' aktáan u yéet ba'atelilo'ob, ma' jach ma'alob beyi', tumeen wa u

jaajile' u yoojelo'ob leti' ma' u jets'maj u tuukul ti' jump'éel ba'axi' ku beetik u péek chéen ti' jump'éel tu'ux uti'al ba'atelil. Ba'atelnaj aktáan tuláakal ba'atelilo'ob tak yéetel maayáaj máako'ob ku líik'sikuba'ob. "U yo'olal ba'axten ku ba'atele', pos ma'alob, ba'ale', ba'axyáaxile', k'a'abet k kaláantik k baatsil" ku ya'alik ti' le máako'ob ka'alikil ma' tu jo'olo'ob ba'atelil aktáan máaxo'ob tak u jo'olo'ob ti' jump'éel kuxtalil. Kex tu jaajile'. Kex xan je'el u yúuchul jump'éel ba'al ti' u tuukul, tumeen tu yo'olal tu p'ataj u naajil tu chichnile', je'el u béeytal u beetik u ch'a'ap'ektik máasewal máako'ob ku ba'atelo'ob tu yo'olal jéenba'ax.

Ba'ax u jaajil úuche', u yojéelta'al leti'e' juntúul máak ma' sajakí', tuláakal tu'ux k'uchij, le ma'alob báataba', tu táan u yéetailo'ob ba'atelil máako'obe', tu náajaltaj u lu'usik ti' le u jeel máasewalo'ob tuláakal le méek'tankaajil u machmo'ob ka'acho', tumeen sáansamal ku beetiko'ob u meyaj kaaj uti'al u náajaltiko'ob taak'in uti'alinto'ob, bey xan janal. Ma' tuláakal ba'al chéen ch'a'abili', ya'ab kaajilo'ob ku ba'atelo'ob yaanchajij, jach ku ba'atelo'ob, la'atene' ma' béeychaj u pe'eche'eta'alo'obi'. Yo'ots'ono'ote', ku yok'ol ichil le tsoolilo', ti' ku yets'tal junmúuch'kabil meyaj báatabo'obi', ba'ale', te'elo', jumpulí' ma' tu yokoj u jeel máaki'; JPadilla tu jo'olpóopil le múuch'kabila', kex ma' tu máansik ka'ak'aal yéetel lajun máako'ob ku bin u kaláantik u p'iisil tumeen ku tuklike', ma' najmal u yaantal maas ya'ab ba'atelilo'ob ket kaaj.

Tu táanil u jeel múuch'kabil báatabo'obe', ba'ale', le ku máano'ob kaxáantaj ba'atelile', yaan juntúul máak k'aj óolta'an u k'aaba' J-Uicab, jach sajak máak ti', tumeen ka'anal tuukul máak, ts'o'okole' jach k'asa'an lekéen nich'banak, tuláakal k'áax ku ba'apachtik u kaajil ka'alotmule', u tu'uk'il tu'ux yaanchaj seten ya'ab ba'atelilo'ob, ti' nojochaj u k'aaba' u jo'olpóopil báatabo'ob bey xan J-Uicab.

Náak u yóolo'ob ma' tu beetiko'ob u chinik u jo'ol mixjuntúul ba'atelil, túuxta'ab ju'uno'ob tu'ux ku ya'ala'al ba'ax k'a'abet u jéets'el. “To'one' k a'alik, waye', mixmáak náajalnaj, láayli' keetil jp'áato'on” tu ya'alajo'ob le ba'atelnajo'ob aktáan JPadilla. “Lelo', jach jaaj” tu ya'alaj le jo'olpópilo'. Bey túuno', ka jéets' xan u yoorail, bey xan u kúuchil uti'al u jets'ko'ob ba'ax túumbenil. Jmáan ya'ab súutukilo'ob le jo'olpópil báatabo'obo' táan u tsikbalob'ob ich maayat'aan, tu jets'o'ob máakalmáak xóot'il k'áax uti'alo'ob, tu ya'alajo'ob buka'aj k'a'abet u bo'otiko'ob, tak béeychaj u yuk'iko'ob jump'íit ron. “Ka'atúul ma'alob t'eelo'ob” ku yu'uba'al u ya'ala'al ti' u ka'ap'éelal múuch'kabil jba'atelilo'ob, yéetel u ts'ook u lechmo'ob tu keléembalo'ob. Le ka jóok' tu tsikbalob'ob le máako'obo', ka tu nup'ajo'ob u k'abo'ob, tak tu méek'ajuba'ob bey ka'atúul ma'alob máako'obe'. U ba'atelil ich u kajnáalilo'ob le péetenila', láayli' ku máan tu k'iinil ku yúuchul, mix tu chíikpajal ba'axk'iin kéen ts'o'okok, ba'ale' kex beyo', te' tu'uk'ilo', u mok't'aanil ich u ka'atúulal jo'olpópilo'obe', tu jets'aj u kuxtal le ajba'atelilo'ob junsúutuko'.

Tu chúumukil u noj lu'umil meexicoe' jtaalo'ob ya'ab báatabo'ob le ku k'aaba'atik Gachupino'ob uti'al u beetiko'ob ka jéets'ek u yóol ba'atel máak te' lu'uma'. Tak tu yoksuba'ob tak tu maas ts'u'il k'áax tu yo'lal u kaxtiko'ob tu'ux yano'ob le maayáaj wíiniko'ob ma' u k'áat u ch'eno'ob le ba'atelilo'. Le jo'olpópilo'ob tu chúunso'ob le ba'atelilo', ts'o'ok u máano'ob bej. U p'eeakil máake', ba'atelil ichilo'obe' yéetel xan u kaxkubáaj u kíinskuba'obe'; tu ka'ansaj u na'ato'obe', wíinike', kex jaaj ba'ax ku tuklike', maantats' kun yantal tu puksi'ik'alo'ob jump'éel ba'al k'aas ti'ob u taaktal u yaantal jéenbix ti' u jeelo'ob wa u nich'balil tu yo'lal yaan xan ti' u jeel. Mixmáak tak u p'áatal paachij, tuláakal taak u máan táanil. Lela' yéetel u jeel ba'alo'ob bin u puliko'ob u muuk' maayáaj máako'ob, máaxo'ob

jach naats' k'ucho'ob uti'al u náajaltiko'ob u pe'eche'etiko'ob le sak máako'ob jtaalo'ob u topo'ob tak tu najilo'ob. Tuláakal le mejen kaajo'ob kucha'ano'ob ka'acho' junjump'éelil jbin u lúublo'ob tu táan junmúuch'kabil báatabo'ob ka'ansa'abo'ob ba'atelil ma'alob. Le máaxo'ob ma' tu náajalo'obe', ku bin u púuts'lo'ob ich k'áax, ku mukiko'ob u ts'o'ono'ob, ka'alikil u pa'atiko'ob ba'ax u jeel kun yúuchul. Máaxo'ob maas yaan u tuukulo'obe' ku bino'ob ts'u' k'áax tak tu'ux ka kaláanta'ako'ob tumeen u ya'axil kuxtal.

Chéen jump'éel u ja'atskabil ichil le k'iino'ob je'elo'obo', J-Uicab aktáan yanik ti' jo'olajunk'aal máako'ob, ka túun jbin tak tu kaajil JPadilla, jk'uch tak tu najil, ka tu t'anaj túun, ka'alikil mix éem tu yóok'ol u yalak' tsíimin: "Jo'olpóop, kin taal in k'ub tech tuláakal u lu'umil ba'atel tu kaajil Yodzonot, ma' k'a'abej to'on ka p'áatak to'oni', in wéet ba'atelilo'ob, je'ebix xan tene', táan k bin bejla' taak tu ts'u'il k'áax, ti' bik pa'at ka taalak ma'alob k'iinilo'ob". Séeb túun jóok'ik le jo'olpóop tu naajilo', chéen jp'áat táan u paktik J-Uicab. "Pos ba'ax u jeel túun" tu núukaj ti' ka'alikil ku beetik u kaabaltal u keléembalo'ob ichil u bin u je'ek u k'abo'ob. "jJach jumpuli' ku taaktal in bin ta wéetele'ex tumeen te'exe' jumpuli' xiibe'ex, ma' sajke'exi'!... jkisin ba'alo'ob, chéen kisin jach jaaj ku taaktal in bin ta wéetele'ex, chéen ba'ale' ma' tu páajtal, tumeen in kúumpalo'obe', ma' listo yaniko'obi'!". J-Uicab che'ejnaj yéetel, je'ebix u che'ej máak yéetel juntúul u j-éetail "Ma' chéen tuklik jo'olpóop, kux túun jump'éel k'iin ti' le je'elo'oba' ku taaktal to'on jáan ba'atel tu yo'alal mixba'al, tumeen tene' ma' uts tin t'aan ka p'áatak jump'éel ba'atelil tu'ux mixjuntúul ku náajali'" tu yo'alal lelo', ka wáak' u che'ej tuláakal le báatabo'ob tia'ano'ob naats' ti'ob. Le Jo'olpóopilo', ka tu tich'aj u k'ab ti' le máak táan u bino' "Kaláantabáaj J-Uicab, tumeen xibo'ob je'ebix

teche', ma' tu síijlo'ob sáansamali'". "Láayli' leti' kin wa'alik tech jo'olpóop, kaláantabáaj". Tu ya'alaj ka xi'ik, ka'alikil ku péeksik u k'ab ti' u ajba'atelilo'ob uti'al ka u chúunso'ob u jo'olo'ob uti'al u bin ich ts'u' k'áax.

U ba'atelil jejeláas ch'i'ibalo'obe', kex ts'o'ok u máan ya'ab ja'abilo'obe', j-ook ti' k'iino'ob ma' tu péek uti'al ba'atel, bey ucha'an ichil ya'ab lajun ja'abo'ob, maayáaj wíinike', tak bejla' ma' pe'echeta'ak je'ebix ku tukulta'al ka'acho', ichil u yóole' u p'atmaj u tuukul u ka'a náajaltik ka ka'a síijik u ch'i'ibalil je'ebix ka'acho'. Ku xokik ti' jump'éeel ts'iib jump'éeel ba'al ku ya'alik jump'éeel u k'ab juntúul máasewal jach chéen máasewale' kun beetik u k'uchul u k'iinil tu'ux kun béeytal u yokol tuláakal maayáaj wíiniko'obo' u kaláantmuba'ob beyxan ma' u yoksmuba'obyéetel u jeel ch'i'ibalo'ob, beyxan táan u pa'atik ka k'uchuk u k'iinil u ka'a much'kuba'ob bey jump'éeel ma'alob baatsil. Tuláakal chilamo'obe', tu ya'alajo'ob, ts'o'okole', tu chi'obe' ma'atech u jóok'ol tuus. La'atene' maayáaj máake' táan u pa'atik le k'iin je'elo'.

Bey túun mixba'al yaan ba'atelile', tuláakal le k'iino'ob ku bin u máano'obo', ku beetiko'ob u náakal u yóol JPadilla, leti'e' ku yu'ubikubáaj bey juntúul kay jo'osa'an ti' u kuxtale', sáansamal tun ts'iiboltik ka yanak ba'atelil beyxan u páajtalil yéetel ts'oone' taak u kíinsik wa jaytúul máak. U nu'ukulil kíinsaje' mina'an ti'ob ba'al ka k'exko'ob ich u kuxtal le máaka', le lo'obal ku p'áatlo'ob ti' tuláakal ba'al tu kaanajo', kex yaan k'iine' ku bin maas ma'alob ti'ob, tumeen leti'e' juntúul máak jach jumpuli' ma' k'asa'ani', leti'e' juntúul siibal máak, bey xan nojoch u puksi'ik'al uti'al u beet utsil. Ba'ax ku jach beetik u lúubul ich utsil JPadillae' u biskubáaj máak yéetel, ma' u yojel u ya'al ma' ti' mixjuntúul u yéetailo'obi', la'atene' le ka tu nats'ubáaj yéetel yuum JPedro Acereto, chéen jk'uch u

k'áajti' ka ba'atelnak tu táan le imperialistaso'obo', mix tu beetaj jump'éeel k'áatchi' tu yo'olali', uti'al leti'e', u ba'atel yéetel ba'ax u k'áat J-Aceretoe', jump'éeel ba'al ma'alob.

Min kex wa jayp'éeel k'iin yáax ti' lelo' ich laak'ine', JFrancisco Cantone' jo'op' u ba'atel. Lelo' ma' chéen jump'éeel ti' le ku yu'uba'al maantats'i', ba'ale', ba'ax jaaje', jump'éeel bix ti' le táan u yúuchul tu noj kaajil u lu'umil México. JCantóne', yáax ba'ax tu ya'alaj ti' J-Acereto u bin u kaxt JPadilla. U k'aaba' le jo'olpóopilo' jach ka'anal ku máan tumeen tuláakal máak ku chíimpoltik, ts'o'ok u k'uchul tak tu yóok'ol nojoch wiits, ya'ab máak jach sajak ti', maas le máako'ob ba'atelnajo'ob aktáan ti' leti'. JPadilla yéetel u yéet kúumpale'ob ka'alotmule', ku yutskíintiko'ob tuláakal talamil ku bin u yúuchul ich jejeláasil ba'atelilo'ob, mixba'al u k'áat u ya'alej wa nojochtak wa ma'. Le jo'olpóopilo' ku meyaj yéetelo' je'ebix u biskubáaj yéetelo'ob bey wa juntúulil ti' u la'atsilo'ob tuláakal le máako'obo', u ma'alobil uti'al u beetik tuláakal ich ma' sajkile' ku beetik u chíimpolta'al tumeen ma'alob u meyaj bey xan bix u tráatartik u yéet ba'atelilo'ob, leti'ob xane' tuláakal ba'ax ka u beet leti'e' wa ka u ya'alej, ma'alob u yiliko'ob, tumeen ku éejentiko'ob ba'ax ku tuklik le máako', le chíimpolil ku ye'esik u yéet meyaj'ob ti' leti'e', mix ku tukliko'ob, ku beetiko'ob jéenba'ax ka a'alak ti'ob, jéenba'axe' ku beetiko'ob. Le muuk'il yaan tu yóok'ol u yéet ba'atelilo'obo', ku beetik u yaantal xan u muuk' tu táan u jeel múuch'kabil ajba'atelilo'ob.

Chéen ba'ale' tumeen ma' u yojel ya'ab ba'alo'obi' tu yo'olal bix najmal u meyajta'al u kuxtal máake', ma' tu táakmuk'tik tu yo'olal máaxo'ob táan u ba'atel, tia'alak ka ma'alob yanak tuláakal le lu'uma', chéen ku yila'al juntúul máak luba'an u páajtalil, ts'o'okole' u búukintmaj jump'éeel nook'il ma' uti'ali', uti'al táanxel lu'umil,

táan u máan bey juntúul imperialista, bey xan ku pixkubáaj yéetel jump'éeel pam táanxelil, lelo' jach su'utsil. "Tene', chéen ba'ax uts tin't'aane', le ba'atelo'" ku chéen ya'alik aktáan tuláakal le ba'alo'ob ku ya'ala'al ti'o' tumeen le u jeel máako'ob ku ba'atelo'ob aktáan leti'. "Tu ts'o'okole', tuláakalo'on ma'alob máako'on, chéen ba'ale' máaxo'ob ku ba'atelo'ob aktáan to'one' ku ya'aliko'ob k'asa'an máako'one'" chéen leti' u t'aan.

Beyo' ts'o'ok u ka'anal tu yo'olal buka'aj luuk' bey xan tumeen le baatsil ku bin tu paacho', yéetel jump'éeel ma'alob tuukule', le jo'olpóopilo', ka tu jets'aj túun ma' tu ka'a ba'atel. "Bejla' chéen yéetel ba'ax yaan in ba'atele', in kaxtik bix ken in ts'áaj u yo'och in mejen paalal" ku ya'alik ti' máaxo'ob ku bin u xiimbalto'ob tu naajil uti'al u ya'alik ti'ob ka ka'a suunak ba'atel yéetelo'ob.

Tuláakal le imperialista'obo' jp'áato'ob u muuk'il ti' u noj kaajil le lu'uma'. Kex u jaajile', ma' xáanchaji', tumeen jo'olpóopil JBuenaventura Martínez, tu li'isubáaj ba'atel aktáan u jo'olpóopil le imperialistaso'obo'. Le ma'alob ba'atel kun taasik jets' óolale', táan u chúunul te' k'iino'oba'. U jeel tu'ux, tu kaajalil Tihosuco, u kúuchil ma'alob ti' le ajbáatab maayae': J-Jacinto Pat, tuláakal sak máako'ob tak ku yok'lo'ob tu yo'olal sajkil. Jach ya'ab ti' leti' máasewal maaya'obe' u láaj ba'apachmo'ob kaaj. Tuláakal mejen paalal bey xan sak xch'úupalalobe', k'i'ik' ku yok'tiko'ob; mina'an ja' mix janal ti'obi'. Mixjump'éeel ti' u múuch'kabil sak máako'ob ku ba'atelo'obe' ku k'amiko'ob ka lúubuk tu k'ab máasewal máako'ob le sak xch'úupalalalobe' yéetel paalal. Wa ku yúuchul le ba'al je'ela', tuláakal ba'atel ku ka'a síijil.

Ich séeba'anil túune' JPadilla ka tu ka'a t'anaj tuláakal u kúumpale'ob, chéen bey jump'éeel muuts'il yéetel p'il iche', ka tu beetaj u much'kubáaj seten ya'ab u cientosilo'ob ka tu beetaj u

bino'ob tak Tihosuco. Ma' tu ch'eno'ob áalkabil tak ka jk'ucho'ob tu'ux yaan le ba'atelilo'.

Chéen p'éelak u sáastale' ka jbino'ob ich séeba'anil tu yóok'ol tuláakal le máako'ob u ba'apachmo'ob le kaajo', yéetel u máaskabo'ob yéetel xan u waak'ilo'ob tu chi'obe', ka tu láaj xu'ulso'ob u kúuchilo'ob tu'ux ku ta'ajkuba'ob, bey mixba'ale' ka jk'ucho'ob tak tu k'íiwikil kaaj, maayáaj máasewalo'obe' jach jak'a'an u yóolo'ob ka tu yilo'ob u máan le kíinsaj máako'ob tu táanil u yicho'obo', u k'a'am juumil le máaskabo'ob tu wíinkilil máaxo'ob u pe'etcha'atmo'ob kaaje', chéen leti', u'uya'abij. Le maaya'obo', ku yu'ubikuba'ob nojchil ka'acho', nich'banajo'ob ka tu túuxtajo'ob taasbil máaxo'ob u ba'apachmo'ob kaaj, chéen ba'ale' ba'ax k'a'abete', ts'o'ok u betchajal. “mixba'al u biilal to'on, wa le kúuchilo', ts'o'ok u wáak'al juntéene', mixba'al yaan ku ya'alej ma' tu yúuchul ka'atéen, ts'o'okole', le kisin máak JPadillao', táan u máan xan ich k'áax”. Beyo', chéen ka ila'abe', tuláakal le máako'ob ku pe'echa'atiko'ob kaaj ka'acho', ka tu ch'a'ajo'ob bej túun tu ka'atéen uti'al u suuto'ob tu kúuchil u múuch'kabilo'ob yaan tu jaajil k'áax.

Ichil u ja'abilo'ob mil ochocientos sesenta y siete, tu k'iinil ka tu k'amaj páajtalil aktáan ti' tuláakal múuch'kabil báatabo'ob JManuel Cepeda Peraza tu lu'umil Yucatán. Tak ti' le nojoch najil ku k'aaba'atik Makuyche' jk'uch JPadilla, jach xiib u yu'ubikubáaj. Yáax téen ich u kuxtal ka tu túuntaj bix u yu'uba'aj lekéen to'opok máak ti' jump'éel ba'atelil; jumpuli' ya'ab toop ts'a'ab ti'ob. Láaj púuts'o'ob ti' tuláakal tu'ux junjuntúulilo'ob. Le ka j-ook ich kaaje' tuláakal kajnáalilo'ob ku che'ejtiko'ob ba'ax j-úuch ti'. “Tu'ux p'áat a nojchil, tso'” ku yawatta'aj ti', ka'alikil táan u máan. Taak tu najil jk'uch jo'olpóopil JFrancisco Cantón. “Kajnáalilo'obe', túuxto'ob u toop u na'ob” tu ya'alaj ti' le báatabo'. “Ko'ox, tene' jtaalen in



ch'a'ech" tu jets'aj JCanton ti'. Jach jaaj binij, ba'ale' tu yóok'ol u kaajil Izamal, "Yaan k ka'a ch'a'ik le kúuchila', jéénbuka'aj u tojtolte' ti' to'one', yaan ka'a machik" tu chéen ya'alaj u jo'olpóopil imperialistaso'ob. U sáasil Jpadillae' ma' tu líik'il séeba'anil, le jo'olpóopilo' ka loobilta'abij ti' jump'éel u yook. Ich tuláakal u kuxtal tu meyaj ti' báatabe' ma' loobilta'ak mix tumeen jump'éel k'i'ix, u máan loobilta'ane', jump'éel ba'al jach táaj su'utsil ti'.

"Pa'ate'ex ka yanaken táanil te' ba'atelila'" ku chéen k'áatik ti' jo'olpóopil. "Lela' ma' jump'éel nojoch loobili', chéen chan máan tu yóok'ol in woot'el, bix ken a chéen tukult ka je'elken ti' kúuchil in je'elsinbáaj, ma' a beetik in ch'a'ik maasil su'utal jo'olpóop, in kúuchile', in wantal tu táanil le ba'atelo".

Tu yo'olal táan u seten k'áatike', ka'a cha'ab u beetik je'ebix u k'áatiko' ka úuchuk ti' u ba'atelil táanxel k'iinilo', ka chíikpajak yéetel u kúumpalilo'ob ka'alotmulo'. Ba'ax ma' tu tuklaj le jo'olpóopilo', ke JPadillae', mina'an u tuukul, leti'e' chéen ku meyaj yéetel ba'ax ku yu'ubik tu wíinkilalil, jump'éel súutukil ich le ba'atelilo' ku bin u p'áatal ma'alobil uti'al imperialistaso'ob; ku chíikpajal tuláakal ba'al ku bin u máan tu yutsil náajalil tu yóok'ol u sajkil le báatabo'ob yaan yiknal JPadilla, la'atene', ka tu t'ano'ob ka tu ya'alaj ti'ob, jach k'a'abet u yáantiko'ob u la'atsilo'ob ich le ba'atelilo', "k'a'abet k áantik k éet maayailo'obo'", tu ya'alaj ti'ob, máaxo'ob yano'ob yiknale', ka tu ya'alajo'ob ma'alob. Beyo' ka tu macho'ob u máaskabo'obe', áalkabil ka jbino'ob tu yóok'ol tu'ux yaan le u jeel máako'obo', u muuk'il ti' le máako'ob ma' sajko'ob kíimile', tu xu'ulsaj jumpuli' u muuk'il le republicanoso'obo', le ma'alob báatabo'ob ka'alotmulilo'obo', jach ma'alo'obo' yéetel u máaskabo'obe', mix tu t'ano'ob ka'alikil táan u meyajjo'ob, chéen juumil muuk' ku

jóok'ol tu chi'ob, ka'alikil u bin u li'isiko'ob máaskab uti'al u cha'ik u lúubul tu yóok'ol u wíinkilalil le máako'obo' máaxo'ob mix u ts'áaj óoltiko'ob ti' tu'ux ku taal le kíimilo'.

Chéen p'éelak u láaj to'opol u muuk' republicanoso'obo', ka jo'op' u tu'upul le ba'atelo', JCanton túune, yéetel u paakat táan u kaxtik u yéetail. “Ta wilaje'ex tu'ux yaan JPadilla” tu k'áatchi'itaj. “Je'e ku taalo” tu ye'esajo'ob yéetel u k'abo'ob ti' junmúuch' báatabo'ob ku taasiko'ob kuchbil u kimen wíinkilil le báatabo'. “Jump'éel peel u na' yóol ts'oon tu xijkúunsaj u puksi'ik'al”. Ku ya'alik juntúul ti' u báatabo'ob, “Pos ts'o'ok wa u yooratal ka úuchuk ti'” tu ya'alaj xan u jeel. U jeelo'obe', chéen tu cha'ajo'ob u kaabaltaj u keléembalo'ob uti'al u ye'esiko'ob pos ba'ax u maasil. Le nojoch muuk'il máak imperialistao', Jo'opóopil JFrancisco Cantón tu li'isaj u paakat ti' ka'an, tu yo'olal ma' tu yila'al táan u yok'oj tu táan u wíinkilalil u yéetail ich ya'ab ba'atelilo'ob. Tumeen chuup u puksi'ik'al yéetel muk'yajile', ka tu ya'alaj xan ba'ax kun yúuchul, lelo' jach j-úuchij, jayp'éel wi'inalil jmáane': “Bejla', ma' kuxa'an JPadillae', le ba'atela', ts'o'ok u náajalta'al to'on”.

## XKIMEN ÍICHAM

Peek'e' juntúul ba'alche' ma' sijnáali' way te' k lu'uma'. Ma' jsíij waye'. Juntúul táanxel lu'umil jtaal yéetel u ju'unil u k'aaba' tu k'ab sak máako'ob jtaalo'ob uti'al u pe'eche'eto'ono'ob, junjump'íitil ka bin u yoksikubáaj tak tu kuxtal maayáaj wíinik, bejla' túun k'iina' je'el u béeytal u ya'ala'ale' ma' tu kuxtal máasewal máak wa mina'an u yalak' peek' tu yiknal.

Mina'an mixjump'éel u tu'uk'il yóok'ol kaab ka a'ala'ake' wa mina'an mix juntúul peek' kuxa'an te'elo'; ya'ab yaan ku kaláanta'alo'ob tumen u yuumilo'ob, yaan xan u jeelo'obe' jach táaj ma'alob u kuxtalo'ob keet u kuxtal juntúul chan óotsil paal ku máan chéen ti' bejo'ob. Yáan ba'alcheo'ob ku muk'yajo'ob sáansamale' maas toop u kuxtalo'ob keet leti' juntúul peek'.

Jump'éel kúuchil ma' tu béeytal wa mina'an juntúul peek' ichile', u najil juntúul kolnáal. Leti'obe' ma' tu loobilko'ob, ku kuxkiintiko'ob ich utsil je'ebix ku páajtal ti' leti'ob. Ma' chéen tumen ku láak'inta'alo'ob kéen xi'iko'ob meyaj ich k'áax, lelo' ku yúuchul xan tumeen leti'obe' ku tukliko'ob le peek'o'obo' u vojelo'ob tu'ux yaan u kúuchil tu'ux kun kuxtal máak kéen kíimin way yóok'ol kaabe'.

Le ka'anal tuukul máako'obe', ku ya'aliko'obe', yaan jump'éel bejil ja' ku beetik ka'ap'éel kúuchilo'ob jump'éel uti'al kuxtal yóok'ol kaabyéetel u jeel tu'ux kéen xi'iko'on tu k'iinil kéen kíimko'on, tu'ux kun je'elsubáaj máak; lekéen ts'o'okok tuláakal ba'al te' lu'ume' u k'iinilo'ob u kuxtale'... bey u ya'aliko'ob leti'ob...

U k'uchul máak tak tu'ux kun je'elsubáaj, ma' chéen wa jéenba'axe', uti'al a k'uchle', jach táaj k'a'abet a máansik le chowak bejil ja' ku náachkunsik tu ka'ap'éelal a kúuchilo'ob. Lekéen chúunuk u xiimbalta'al le bejilo', yaan junxóot' jach táaj eek'joch'e'en, jach sajbe'entsil, te'elo' jumpuli' u sáasil k'iine' mix ku nats'kubáaj. Waye' chéen éek'joch'e'en yéetel áak'ab ku kuxtal maantats'.

Le ka'anal tuukul máako'obe' ku ya'aliko'ob tu yo'lal le kúuchilo'ob ma' k k'aj óoli', tu k'iinil kéen kíimik juntúul máake', yaan bin jump'éel ja'ab chéen táan u máan u máano'ob ichil jump'éel ja'ab mina'an u xuul, ich le k'iin je'elo', ku yúuchul tak u náakal u yóolo'ob tumeen ku chi'ichnakilo'ob. Le kúuchil je' bino', u chuunil tuláakal bejilo'ob yaan uti'al tuláakal tu'ux. Tu yóok'ol u náachil u bejil ja' táaj chowak bey xan tak síise', je'el u béeytal u bin máak tak xibal baj wa tu yáanal u bo'oyil junkúul jump'éel nojoch xya'axche'. Mix u yatan máak, mix u paalal, wa u yéet kajnálilo'ob, mix u na'atsil, mix u taatáatsil je'el u béeytal u bin u yáant u la'atsile'. Chéen máax je'el u béeytal u bin u kaxáant u pixanil le máak tu kaláantajo' tu k'iinil kuxa'ane', le peek'o'ob tu kaláantaj le máake' tu k'iinil kuxa'ane'.

Tu k'iinilo'ob juntúul peek' kuxa'ane', jach jumpuli' ku kaláantik u yuumil, u pixane' ku núup'ul yéetel leti' u yuumilo', jach táaj k'i'ina'am u yok'ol lekéen u yila' táan u nats'kubáaj yuum kíimil yiknal u yuumil, beyo' ku kaxáantik u ya'alik ti' u yuumil ka u kaláantubáaj tumeen u ka'a kíimil. Kex ichil u tuukule', u yojel yuum kíimile', ma' tu cha'ik ka máanak táanxel k'iinil ti' juntúul máak wa ti' u p'ismaj. Máaxo'ob jach ma'alob u tuukulo'obe', lekéen u yu'ubo'ob u yawat ok'oj peek'e', ku chúunsko'ob u liistokintiko'ob tuláakal ba'al uti'al u mukik'ob u la'atsilo' kéen kíimik. Le peek'o' ki lí'isik u pool tak u jach ka'analil tu yo'lal ka u'uya'ak tumeen u

la'atsilo'ob yaan u k'uchul u yuumil tak te'elo', tumeen beyo' je'el u béeytal u pa'ata'al uti'al kaláantbil. Wa le máako' tu k'iinil kuxa'ane' tu chéen loobiltaj u yalak' peek'e', lelo'oba' mix u chéen ts'áaik u yóolo'ob uti'al u pa'atiko'ob kéen k'uchuk; ba'ale' wa jach ma'alob kaláanta'abo'obe', yéetel ki'imak óolil ku chéen listokiintiko'ob u yoorail uti'al kéen k'uchuk.

Jach ku yúuchul xan jump'éel ba'al, tu k'iinil kuxa'ano'obe', toj u yóolo'ob tumeen ku ts'áaik ma'alob u yóol u paak'al koolo'ob, ku tu'ubul u yalak' ba'alche' ti'ob. Chéen ku bisiko'ob ich k'áax uti'al ka kaláanta'ako'ob, ba'ale' ma' u k'a'ajal ti'ob mix u pulik ti'ob mix junxóot' chuchul waaj. Tuláakal ba'alche'obe', u yojelo'ob ti' juntúul k'asa'an yuumile', mixbik'in kéen u náajalto'ob mixjump'íit ba'al uti'al u na'ajkunskuba'ob, la'atene' ku máan kaaxant ich sojol, tu joolil u jeel najilo'ob uti'al u chan satiko'ob u wi'ijil, ba'ale' yaan k'iine', chéen ba'ax ku yúuchul ti'e', ku k'amík toop wa k'eeyaj tumeen le u jeel máako'obo'.

Jach muk'yajil u kuxtal juntúul malix peek' ma' tu kaláanta'al tumeen mixjuntúul u yuumil, ku k'oja'antal yéetel la'ach, mejen ba'alche'ilo'ob wa u jeel ba'alo'ob je'ebix ch'ik ku p'áatal tu wíinkilalo'ob; yéetel nichbalil ku bin u la'achkuba'ob yéetel u yooko'ob paachil, u mejen yaayaj icho'obe' ku k'as paktiko'ob u yuumilo'ob, tu yo'olal u kaxtiko'ob wa ku chan péeksiko'ob u puksi'ik'al u yuumilo'ob ka chan tséenta'ako'ob, chéen ba'ale' kex beyo', chéen ku k'as pakta'alo'ob.

Chéen ba'ale', ba'ax jach jaaje', le kuxtala' jump'éel wóolis ba'al ku suut bulk'iin, bejla' k'iine' le máak chich u puksi'ik'ale', yáanal yaan. Tu lu'umil yuum kíimile', tuláakal peek'e', leti'ob ku máano'ob táanil. Tuláakalo'obe' te' kúuchila', ku máano'ob táanil tumeen kimeno'on ki'imak u yóolo'ob te'elo', te'elo' mina'an wi'ijil,

ma' tu k'ojanta'alo'ob, ma' tu la'achkuba'ob, tu kúuchil ma'alobil yano'ob. U jaajile', jumpuli' ma' k'a'abej ti'ob mixjuntúul máak tu yiknalo'obi'. Le máak ku kíimlo' yéetel chi'ichnakil ku máan u kaxt juntúul u ba'alche'il yéetel tuláakal u sajkil ma' u kaxtik, tumeen u yojel tuláakal jump'éel chúuka'an ja'abile', tu juunal kun yantal, chéen ku béeytal ka láak'inta'ak tumeen u peek' ts'o'ok u kíimilo'. Le peek'o'obo' yéetel jump'éel ka'anal paakate' u yojel'ob ti' le k'iino'ob je'elo'obo' mixjuntúul wíinik je'el u béeytal u máan te'elo' wa ma' tu yáanta'alo'ob tumeen juntúul peek' ts'o'ok u kíimilo'. Chéen tu yóok'ol u paach juntúul peek' je'el u béeytal u máansa'al máak ich le síis ja'o' ku náachkunsik kuxtal ti' kíimil.

La'atene' tuláakal k'áaxil máake', ku cha'ik u kutsal tu tséel u yalak' peek' tu yoorail táan u janal, ti' ich u laake' ku ts'áaik jump'íit u yo'och ti', wa yaan k'iine' mina'an mixba'al jaantbile', ku jo'osik kex junxóot' waaj yéetel ta'ab. Tu k'iinil ku kíimil le peek'o', u yuumile' jach ku yayaj óoltik, bey xan ku ki'imaktal u yóol tumeen u yojel u yalak' ba'alche' táan u pa'atik ka k'uchuk tu kúuchil kimen lekéen kíimik, lelo' chéen uti'al u láak'intej bey xan ka u beet u meyaj ti' ajmayáaj kaláant yuumil uti'al u bis tu'ux kun je'elsubáaj jumpuli'.

Mejen malix peek'o'obe' mixbik'in ku binejtiko'ob tu najil maayáaj wíinik, ti' leti'obe' ku ts'a'abal u muuk' ti'ob yéetel k'uta'an iik wa k'ul síinik uti'al u kaniko'ob ma'alob ch'úuk ich k'áax kex wa tu jaajile' jach ma'alob ku kaláantiko'ob naje', láayli' te'elo'. Juntúul ma'alob peek' u yojel u kaláant, jach táaj ma'alob aktáan máako'ob k'asa'antako'ob wa xan u pixanil u jeel ba'alo'ob. Leti'obe' yaan u páajtalil ti'obe' uti'al u yiliko'ob ba'ax wíinike' ma' tu béeytal, ma' tu cha'abal k ilik tumeen je'el u beetik k kíimil, je'ebix j-úuch ti' juntúul xma' íicham ma' ch'i'ja'ani'.

Ku tsikbalta'ale', le xko'olela' jp'áat mina'an u yíichan jach xlo'obayan. Ma' yaanchaj u mejen paalali'. Le ka jmáan k'iin kíimik u yíichame', ya'ab xiibo'ob tu nats'uba'ob uti'al u yaantalo'ob yiknal tu yo'olal uts tu yicho'ob, chéen ba'ale', leti'e' ma' tu k'amik mixba'al yéetel mixjuntúul ti' leti'obi'. Jach táaj ku kaxta'al tumeen le máako'obo', bey túunou' uti'al ma' u seten to'opol sáansamal tumeen le xiibo'oba', ka tu jets'aj u beetik u chan najil tu jo'olkaajil, tumeen beyo' ku kaláantikubáaj ma' u ts'a'abal k'ast'aanil tu yóok'ol u kuxtal.

Yáax ba'ax tu beetaj tu k'iinil ka jk'uch kajtal tu túumben najile', ka tu kaxtaj ka yanak ti' juntúul ma'alob peek' ka u kanáant u yutsil ko'olelil, ichil utsile' ka tu kaxtaj juntúul chan peek' p'ata'an pulbil ich bej. Tu yo'olal u ma'alobil kuxtal tu ts'áaj ti' le chan peek'e', lela' ka ma'alob ch'iij yéetel u muuk' bey xan u ts'íikil. Le peek' je'ela' jp'áat chéen leti' ku láak'intik jéentu'ux ka yaanak. Le xma' íichamo' yéetel le peek'o' jach táaj u yaakumuba'ob, tak ka jk'uch u k'iinilo'ob naats' ti' u wi'inalil noviembre —u k'iinilo'ob ku taal xiímbal pixano'ob way lu'ume'—, ka j-úuch jump'éel ba'al jach jumpuli' jela'an, jump'éel ba'al tu jelkunsaj bix u kuxtal ka'ach sáansamal le óotsil peek'e', chéen p'éelak u yokol weenel k'iine', lekéen k'uchuk túun áak'abil yóok'ol kaaje', le peek'o' ku jo'op'ol u seten chi'ibal yéetel tuláakal u muuk', ka'aka'at súutukil ku pulkubáaj tu yóok'ol juntúul ba'al k'aasil chéen leti' ilik.

Tu yáax áak'abile', pos ma' tu tuklaj mixba'al jela'anil le óotsil xch'up mina'an u yíichamo', ba'ale' tu ka'ap'éel k'iine' ka jóok' túun ich áak'ab yéetel jump'éel u máaskab, uti'al u kaxtik ba'ax yaan ku beetik u ts'íiktal le peek'o', ku jo'op'ol túun u chi'ibal, tu jupubáaj máan túun tu jáalil najil, yáax téene', mixba'al, tu ka'atéenile', láayli' mixba'al beyaj u kaxtiki', tu mejen joolil u kolojche'il u yotoche' ku

ch'eeneb uti'al u kaláantik wa yaan wa máak wa ba'ax táan u beetik u chi'ichnakil wa u k'askúunt u jets' óolil áak'abil. Chéen ba'ale', le peek'o' ma' tu ch'enaj u chi'ibali'.

“Ba'ax meenkisin ku yúuchul ti' in walak' peek'a', chéen táan u chi'ibal u chi'ibal búul áak'abil. Ba'ax meenkisin ku yúuchul teech beya' peek', ku k'áatchi'itik ti' le peek'e”.

Bey jo'op' túun u bin jump'éel áak'abil, u jeel áak'ab xan, tak ka jk'uch u k'iinil jp'áat ma' tu béeytal u weenel. “Ba'ax meenkisin ku yilik le peek'a', uti'al ma' tu cha'ik in weenel yéetel jets' óolal”. Ku k'áatchi'ikubáaj yéetel sajkil. “Kux túun wa ma' utsil iik'alo'obi', wáaj pixano'ob, wáaj jumpuli' kisin táan u taal u báaxt in wíinkilil, ba'ax wale”.

Leti' le k'áatchi'iba' ku bin u tsolik sáansamal, chi'ichnakil, ma' jets' óolil, ma' wenel yéetel u kuxtal tu juunale' tu beeto'ob u k'as sa'atal u tuukul, ka tu ch'a'aj túun u beelil u bin u kaxt áantaj yiknal ju túul jmeen ich kaaj. Le maayáaj wíiniko' tu jets'aj u yu'ubik tuláakal ba'ax táan u ya'ala'al ti' tumeen le ko'olela', ka'alikil ku bin u yu'ubik tuláakal ti' ba'ax ku yúuchul, pos junjump'iitil ku bin u nats'kubáaj ti' ba'ax ku tuklik táan u yúuchul te'elo', ka'alikil ku beetik chéen tun chi'ibal le peek'o', bey xan jach ta'aytak u beetik u chokojtal u pool u xki'ichpam yuumil.

—Ba'axo'ob ku yilik a walak' peek' ich áak'abile', chéen u pixanilo'ob, yéetel óolo'ob ku máano'ob tuláakal tu'uk' te k'iino'oba', ya'ab ti' leti'obe' ku jo'olo'ob ti' u je'esil tu yo'olal u taal u xíimbalto'ob u la'atsilo'ob way lu'ume'; chéen ba'ale' tu bejil u k'uchulo'ob ti' najilo'ob ku kaxtiko'ob wa ba'ax uti'al u náays u yóolo'ob kex jump'iit. Leti' tuláakal ba'axo'ob ku yilik a walak' peek', tumeen chéen ti' leti'ob ts'aba'an u páajtalil



ka u yilo'ob jeláasil pixano'ob—. Ti' tuláakal ba'ax tu tsolaj le jmeeno', ka chóolk'aj túun u tuukul le ko'olelo' ka jo'op' u k'áatik jump'éel ba'al ma' tu bejili', ka chúun u nich'bansik le máako' uti'al ka áanta'ak.

—Jach taak in wilik tuláakal ba'ax ku yilik le peek'o'obo'.

—jChokoj a jo'ol, ko'olel! Wa ku k'uchul u k'iinil a wilik tuláakal ba'ax ku yilik le peeko'obo', wa ku chokotaj a jo'ole', wa jumpuli', tu yo'olal sajkile', pos ka kíimil juntaats'. In wojel bix u beeta'al, chéen ba'ale' máax ku jets'ik u beetike', jumpuli' jach k'aas kun bin ti', táaj k'as kun bin ti'.

Le xko'olelo', tumeen saatal u tuukul, bey xan tumeen jach taak ti' u yilik tuláakal le ba'alo'oba', ka tu k'a'am t'anaj le máake' uti'al ka áanta'ak u yilik ba'ax u k'áatij.

—Tene' jach taak in wojéeltik ba'ax k'a'abet in beetik uti'al in wilik tuláakal ba'axo'ob ku yilik in walak' peek'.

Jumpuli' jach tu seten k'áataj, bey xan tumeen ma' u k'áat u p'at u yu'ub ba'ax ku ya'alik le xko'olelo', ka nichbanaj jmeene' ka túun tu ya'alaj ba'ax ken u beet le xko'olel mina'an u yíichamo'.

—Le ba'ax ken in wa'al ken a beetej, yaan túun a beetik jach jéenbix kin wa'alik techo', chéen ba'ale' ba'ax kin jets'ik teche', tene' mixba'al yaan in wila' yéetel ba'ax ku yúuchul tech.

Leti' lela' ken a beetej: yaan a lu'usik u ch'eem u yich a walak' peek' búul jump'éel p'isk'iin, ka ji'ik túun ta wicho'ob. Jumpuli' wukp'éel k'iino'ob, ma' tu béeytal u binejtik mixjump'éel k'iin ma'

ta beetik, wa ma'e' ma' tun yúuchul ba'ax ka pa'atik. Chéen ba'ale' kin k'a'ajsik tech, tu yo'olal ba'ax kun yúuchle', tene' mixba'al yaan in wilej, ko'olel—. Búul wukp'éel k'iino'ob táan u beetik ba'ax a'ala'ab ti'. Ti' le k'iin je'elo', ich áak'abe' jach táaj ma'alob u chéen wenel, ka j-ook taak tu ts'u'il u wayak'e' u juumil che'ejo'ob, sawal t'aano'ob, awatilo'ob, jejeláas juumilo'ob ku bin u yu'ubpajal ich u jo'ol. Tuláakal ba'ax ku yu'ubike', jach táaj jela'antak, chéen ba'ale' bey u nup'miba'ob uti'al ka jumna'ob, beyo'ob mejen che'ejilo'ob ku bin u síijil ichil u jo'ol, bey u jeets'il u chuunile' ku yu'ubpajal áakamilo'ob ma' k'a'amchajtako'obi'.

—Ba'ax u k'áat u ya'al le wayak' je'ela', ku k'áatchi'itkubáaj ich u wayak', ka'alikil tuláakal ba'axo'ob ku juumo'ob ku bin u nup'lajo'ob uti'al u beetiko'ob chéen jump'éel paax, kex mina'an u beelil uti'al máax ku yu'ubik; láayli' ku yu'upajal le che'ejo'obo' bey xan le sawal'taanilo'obo', tuláakal tu'ux ku taalo'ob tu jo'ol, le eek'joch'e'enil ku ba'apachtik u weenele', jumpuli' boox tumeen mixba'al ku béeytal u pajtik.

—Ts'o'ok in kíimil wáaj beya'— ku k'áatchi'ikubáaj.

Ichil u wayak'ile' ku bin u kaxtik bix ken úuchuk u beetik ka ajak ti' le k'aas wayak'ilo', ¡In ka'aj awat, míin beyo' je'el u béeytal in waajal! ba'ale' kex wa tu beetaje', tuláakal u k'a'amile', mix jóok'i', láayli' ku suut tu chi' tu ka'atéen.

—¡Ka'abet in waskimbáaj! ¡Ka'abet in waskimbáaj!— chúun u ya'alikya'ab téeno'ob ich le kuxtal yaan ich u jo'olo', tu'ux tuláakal chéen juumo'ob k'a'amtako'ob yéetel jejeláasil paaxo'ob mina'an u bejilo'ob ku bin u k'a'amchajal tak kéen p'áatak jach k'aastak.

Ti' jump'éeel ti' ya'ab ba'alo'ob tu beetaj uti'al u yajale', ti' tu chuun u puksi'ik'ale' ka jsíij jump'éeel awat táaj k'a'am ku bin u bin u nojochtal tak ka jk'uch tu xikin u yu'ubej, bey túun j-úuch ka j-aajij ich u kuxtal.

—jUuuff!!... jumpuli' tin tuklaj ma' tin ka'a wajal. Buka'aj ma'alobil, jumpuli', jach táaj k'aas le wayak' yaanchaj teno'. Chéen che'ejo'ob, sawal t'aano'ob yéetel awatilo'ob. Ba'ale' u ma'alobile', ts'o'ok in wajal.

Ma' liik'ik tu k'áane' ka tu éejentaj u walak' peek'e', láayli' táan u seten ch'i'ibal yéetel nich'balil.

—jLe meenkisin peek'a', leti' beet in wayak'tik le k'aasil ba'alo' bey xan ma' tin wenel utsil, meenkisin peek' betáas kin p'u'up'uchech yéetel che'!

Tu machaj u míis ka jbin taak tu joolil u najil tu yo'olal u lu'usik u nich'balil tu yóok'ol le óotsil peek'o'. Ba'ale', jach táaj nojoch le ja'ak'al óol tu k'amaj ka tu je'aj u joolil u naajil, táaj k'a'am awatnajij, tu báaytaj u yicho'ob, tu seten kóolaj u tso'otsele u jo'ol, tu yo'olal beyo' ka u na'at wa ts'o'ok u yajal wa láayli' táan u wenel.

—jKi'ichkelem yuum!, Ba'ax le ba'ala'—. Tu ya'alaj yéetel jump'éeel nojoch muk'yaj, tumeen ich láayli' le súutukil je'elo' ka tu na'ataj ba'ax táan u yilike', leti' le ku yilik u yalak' peek'o' yéetel u yicho'ob chuup yéetel ch'eem. Aktáan u yiche', seten ya'ab baakelo'ob wíiniko'ob ku xíimbal chíinj'olilo'ob, u joolil u yicho'ob ka'ache' bejla' mixba'al yaan ti'ob ti', chéen joolo'ob, tuláakal u juumil ku beetik le baakelo'ob kéen péeknako'obe' ku yu'ubpajal bey

mejen *laataso'*ob ku k'o'ok'olaankilo'ob wa bey xan u mejen juumil báaxal mejen paalal. Yéetel ya'ab sajkile', béeychaj u paktik ya'ab wíiniko'ob mina'an u bak'el, yéetel u yicho'ob táan u jóok'ol ti'obe', kimentako'ob, táan u seten p'u'uchlo'ob tumeen k'aasilba'alo'ob, kisin ba'ale' kisin tu jaajil ma' je'ebix le yaan tu tuukul ka'acho'. U yawat le óotsil máako'obo' beyo'ob púuts'e' ku bin u yokol tak tu ts'ook tu'uk'il u ts'o'omel. Ma' náach ti' leti'obe' ka tu yilaj yuum kíimil, leti'e' táan u kóolik wa jaytúul pixano'ob ma' u k'áat u p'aat u wíinkilalo'ob.

Xma' paakatile', taakchaj u k'alik u joolil u najil, chéen ba'ale' ma' páatchaj u péek mixjump'íit, u tuukule' jp'aat ma' kuxa'ani', síischaja'an, jp'áat ma' péekil, kex wa tu jaajil ku kaxtik u muts'ik u yiche', lelo'oba' ma' tu éejentiko'ob ba'ax k'a'abet u beetiko'ob. Yaanchaj wa jayp'éel ti' tuláakalle ba'alo'oba', tu suutuba'ob u pakto'ob le ko'olela', ich u yicho'ob yaanchaj ti'ob te' súutukilo', béeychaj u yilik buka'aj muk'yaj ku kuchiko'ob. Lelo' jump'éel jach táaj nojoch ja'asaj óolil tu máansaje', ma' béeychaj u yaantal u muuk' u puksi'ik'al uti'al u máansik yéetel utsil, bey jump'éel nu'ukul mina'an *coriente* ti', ka wa'alaj u meyaj. Tu joolil u naj jp'áat pula'an yéetel u yicho'ob u p'ilmajoj u yaal u k'abo'obe' tak wak'aja'antako'ob.

Tu ja'atskabile', ka'alikil táan u bin kolnáalilo'ob ti' k'áaxe', tu yilo'ob pula'an bej, ma' tu péek, ka bin u ya'alo'ob ich kaaj ba'ax úuchij; ma' xáanchaj ka láaj múuch' kajnáalilo'ob tu yiknal.

- jLe ko'olela' jkiim ich sajkil, pakte'ex bix yanik u yicho'ob!—  
ku ya'alik wa jaytúul ti' letio'obi'.
- Óotsil, kensáaj ba'ax jach ja'as u yóol— ku chéen sawal tsikbaltiko'ob ichilo'ob.
- Óotsil wale', ba'ale' kimen bejla'e'— ku chéen ch'a'ik óotsilil ti' wajaytúul ti' leti'ob.

Le k'iin ka tu yojéeltaj jmeeno', chéen tu ya'alaj jump'éel ba'al ti'olal ma' tu ya'alaj wa leti' beetej.

—Tu yóok'ol jump'éel ba'al jets'bilak je'el u yúuchle', mina'an tuusil.

## TAK KUXTAL KU AALTAL TI' MÁAK

Tuláakal máak yaan ba'al ku muk'yajtik sáansamal. Jumpuli' in wojel lelo' jach jaaj. Mixmáak ku páajtal u bin chéen che'ej tu yóok'ol kaab, wa ma' tu muk'yajtik mixba'al, mix ka u yawat ti' tuláakal u kanti'its' ka'an lu'ume', mina'an mixjump'éel yaayaj óolil ti'. In wojel kex u yuumil tuláakal le taak'in yaan yóok'ol kaabo', yaan waba'ax ku k'i'ina'am ti' ich u ts'u'il u yóol, yaan waba'ax ku ta'akik tu che'ej bey juntúul máak ma'atech u muk'yaj. Ma' tin éejentik wa je'ebix u ye'esikubáaj jach ki'imak u yóole', u k'áat u ya'al u jaajil, jumpuli', ma' tin éejentik... ma', miín kex, ku ta'akiko'ob yéetel ma'alob ba'alo'ob ku tuskuba'ob, ba'ale' ichil u wíinkilal máake', tuláakalo'on k muk'yaj. Ba'ax jaaje', u ki'imak óolil yéetel muk'yaje', pos ma' ti' tuláakalo'on p'isbilak ka k'u'ub to'oni', yaan ku maas muk'yaj kéet u jeelo'ob, chéen ba'ale' mina'an bix u béeytal u k'expajal tuláakal ba'alo'ob. U keetil kuxtal máake', chéen jump'éel jats'uts wayak'il ma' tun jaajiltaj, mix ka a ts'áaj a k'ab ti', ku ma'alobkiintik ba'al, u yicho'obe', láaj muuts'ul beetáasa', tu yo'olal beyo', ma' tu páajtal u yiliko'ob ba'ax jaaj. Mix ka k ts'aikbáaj k kaxt chéen óoxp'éel u yook miis, tumeen tuláakalo'on k ojel yaan kamp'éel ti'.

To'on k ya'abil ma' tu k'amo'on mixmáak uti'al ka yaanak to'on ma'alob ba'alo'ob, jtaalo'on te' kuxtala', chéen uti'al k jit'ik k ya'abil muk'yajilo'ob. Yéetel tuláakal le ba'alo'ob kin tuklika', miín ma' táan in loobiltik mixmáaki', ba'ax u jeel, jéenba'ax kin tukultej, ma' jump'éel ba'al ka taalak uti'al ka'anal máako'ob, máaxo'ob yaan tuláakal ba'al ti'ob. Mix táan in wo'tik ba'ax mina'an teni', mix tu

yo'olal ba'ax in kuxtal...ba'ax suerteil... lelo' chéen toopankilo'ob, ti' tuláakalo'on ku k'uchul to'on u k'iinil je'el u béeytal k máan táanil, chéen ba'ale' míin ich áak'abil ku máan tumeen mixjuntéen in wilmi', tuláakal le ba'alo'ob ku táakmuk'tiko'ob bix kun kuxtal máak yóok'ol kaab... ¿táan a wilik? Tu yoorail ku taal ten u muuk'il in tuukule', tak jats'uts ku jóok'ol ten ba'axo'ob beya'. Jéenba'axe', mix tak ba'ax ku jo'ole' ti tuláakal le ba'alo'ob ucha'antako'ob tin kuxtale', u ma'alobile', ka kíimken bejla'e'. ¡pfff! ¡Míin jats'uts' in wilik ka páatchajak juntéen u jeel ti' teen!... ¡Kexi'e' le ambulancia ku taal u ch'a'eno', ma' tu xáantal ka béeyak ma' tu cha'abal in kíimil! ¿Ba'ax u jeel?

Ichil le kuxtal je'ela', ma' ya'ab ba'alo'ob tu beetajo'ob u ki'imaktal in wóoli', ya'ab chéen muk'yajilo'ob. Ti' le ka'ap'éela', ma' tin ts'ik si'ipil ti' tuláakal je'ebix taaliko'ob tin kuxtala'. Tumeen je'ebix in wila'al te' súutukila', míin maas ma'alob ka in ts'ainbáaj in k'a'ajs tuláakal ba'axo'ob chéen muk'yajil tu taasaj teno'ob, jumpuli', jach ya'abchajo'ob; míin wa ka in ts'aimbáaj in xook junjump'éelile', in kuxtale' je'el u chowaktal tak kéen máanken táanil ti' k'iin. ¿Kin k'áatkimbáaj wa ichil le súutukil yanena', ma' ma'alob wale' ka in k'a'ajs chéen ba'alo'ob utstak bey xan le ku taasik ten ma'alob tuukul?... ¡Ja! Jump'éel ba'al jach jaaje', wa ka in ts'áajimbáaj in kaxt ich u nu'ukulil tu'ux in láaj ts'íibtmaj in k'a'ajsajilo'obe' ti' ki'imak óolilo'ob, wa beyo', ma' tun yaantal túun tu'ux ka in machimbáaj tu yo'olal u chu'upul in tuukul yéetel k'a'ajsajil. Jach jump'íit lelo'obo'...

¡Uuuu! ¡Táan u láaj púuts'ulten in k'i'ik'el! Buka'aj k'i'ik'el p'aatal ich u bejilo'ob tin wíinkilalil. Mix tin éejentik wa ya'ab, kin tuklik jach jaaj ti' lela' ma' tin jóok'oj. ¡Pos ba'ax u jeel!, ba'ax maasil. Mix ka a'ala'ak ya'ab ba'al kun peerte le yóok'ol kaaba' wa mina'anen

waye', jajajajaja... chéen ilawila'ej, chéen jéenmáax máakilen, juntúul máak mix u k'aaba' yaan, mix in p'axmaj mixba'al ti' máak, ka tu jateno'ob bey u joolil kúuchil ichkiil... Teen, juntúul máak kaabale' ku ya'ala'al ti' u patk'aaba', ka'anal tuukul máak. Jam, le ka'anal tuukul máake'...ma' in wojel wa ti' le k'aaba' je'elo' táan in t'a'anal uts wa táan in to'opol. Ti' ka'anal tuukul máake', mina'an ten mixba'al, míin u jaajile', chéen beeta'aben yéetel u xot'omilo'ob neetskep máako'ob.

Míin maas ma'alob in p'áatal jeets'el tin chan kaajal, ba'ale', ma', bey táan u chi'iken in wooko'ob uti'al in taal waye', chéen uti'al ka kíinsa'aken. U ma'alobile', pos mina'an mixmáak ka ok'olnak tin wo'olal, tumeen tene', mix in watan yaanchajij, mix in paalal, mixba'al. Ma' ts'a'ab ten u k'iinili', pos u jaajile', míin uts tin t'aan xan ka yanak wa máax tin wéetel, chéen ba'ale', beetáasa', ba'ax biilal ten, tuláakal loobil ts'o'okij, ba'ax ts'o'ok u beeta'ale', mix ka la'acha'ak ma' tu luk'ul.

U kuxtal JPoliducto Huacujae' mina'an mixba'al ka u beet u ts'iibolta'al tumeen mixmáak u jeel. Tu yoorail chéen p'éelak u síijil yóok'ol kaabe', ka xúump'ajta'ab tumeen u na'atsil, k'aschaj u síijsijil ka jat k'i'ik' ti' tumeen ma' ma'alob ku taal le chaamplo', pos ma' béeychaj u yaantal tumeen le x-áantaj yo'omchaja'ano'obo', ka kíimij.

Le xnuuk tu beetaj u taal te' yóok'ol kaaba', chéen tu chukaj u yoorail uti'al u péeksik ich iik' ku ya'alej pos kuxa'an. Mixba'al u jeel tu beetaj, chéen tu pulaj ti' jump'éel tséelil jump'éel nu'ukul bey k'áane', tu'ux chilaja'an ka'ach u na' ka'alikil táan u kaxtik u síijsik. Tuláakal u meyaj le xko'olelo', tu ts'áaj tu yóok'ol le yo'omchaja'an xko'olelo', jach séeb chéen táan u but'ik nook' tu beelil u peel le xko'olelo', uti'al ma' u jóok'ol tuláakal u k'i'ik'el, mix tu xáantal ku ka'a jo'osik u pulej tumeen láaj chuup yéetel k'i'ik'.



Le xnuuko', chéen táan u seten k'iilkabil, yéetel ma' jets' óolil ku paktik bix u bin u kíimil le óotsil xko'olelo'. U áakamilo'obe', junjump'íitil ku bin u sawalta'alo'ob, beyo'ob iik'e' ku bin u chichantalo'ob ka'alikil ku ts'o'okol jump'éel chak iik'al. Tu ts'ookil u súutukil u kuxtale', u paakate', ka tu sutaj tak tu'ux yaan u chan chaampal táan u beetik jump'éel paax yéetel u yóok'ol tu'ux ku ya'alik jach wi'ij, le xnuuk túuno', tu na'ataj ba'ax ku k'áatik le xch'upo', séeb túun ka tu jáan ts'áaj le chaamplo' tu tseem le xko'olelo'.

Yéetel túun u taakil u kuxtale', le chaamplo' tu jáan ts'áajubáaj chu'uch, ti' tu kaxtaj jump'éel k'aab iim ma' síisi', lelo' tu jáan lu'usaj jump'íit u wi'ijil. Na'atsile', tu ch'a'aj túun jump'íit iik' yéetel tuláakal u muuk'; u yoorail táan u ts'áaik chu'uche', tu wayak'taj tu k'iinil tun tséentik u chaampal bey juntúul yáax na'atsil ku taasik u chaampal yóok'ol kaab, tuláakal ba'al ku yu'ubik na'atsil tu puksi'ik'ale', tu beetajo'ob u ki'imaktal u yóol, kex u jaajile', u sajkile' ku bin u nojochtal tumeen tuláakal le u yojel táan u yúuchlo', ku muk'yaj túun jach yaaj, u paakate' jets'chaj túun tu yich le paal kéen u p'at tu juunal yóok'ol kaab, chéen tumeen jaytúul yuumilo'ob mina'an u puksi'ik'alo'ob. Ma' ts'a'ab u súutukil uti'al u ya'alik ma' taak u kíimil', tumeen u kuxtale' séeb jóok' ti' u wíinkilil ich u bejilo'ob k'i'ik' láaj xu'ulo'ob ka tu ts'áaj u muuk' uti'al u síijsik u chaampal, tuláakal u wíinkilale' chu'up yéetel u aalil kimen, ka'alikil le chan chaamplo', láayli' ku bin u chu'uchik u yiim u na' ts'o'ok u kíimilo'.

Le chan chaamplo', tak te' súutukil je'elo', mix u kanmaj ok'ol ma'alobil je'ebix uti'al tuláakal ba'alo'ob, le ka náats' túun le xnuuko' tumeen jak'a'an u yóol tu yo'olal ba'ax j-úcho', táan u chéen kihiláankil, bey xan jach ka'ana'an u wíinkilil tu yo'olal tuláakal le meyaj tu beetaje', ka tu ya'alaj túun ts'o'ok tuláakal ba'al yéetel le

ko'olel yo'omchaja'an ka'acho', ka tu ya'alaj, ts'o'ok u kíimil. Chéen ma' juumil ku yu'uba'al túun, ka tu bulo'ob túun u puksi'ik'al le máak u taatatsil le chan paale' ku yok'ol tu juunal te' ichil jump'éel xla' naj beetchaja'an yéetel káarto'on.

Bey juntúul meelenkeep chúuka'an u k'iinile', le peluna' táantik u p'áatal mina'an u yatano' chéen tu pixubáaj yéetel ma' t'aanil, tu sutaj u paache', ka binij, ma' ka'a suunaj tu najili', tak ts'o'ok u máan wa jayp'éel p'isk'iino'ob. Tuláakal áantaj ti' u yéet kajnáalilo'ob bey xan u meyjilo'ob jala'ache' tu ts'áajo'ob ba'ax k'a'abet ti' le paale', tu beetajo'ob ba'ax najmal u beetik ka'ach u yuum le paalo', bey xan u yíichan le xkimenó', juntúul chan paal ma' tu páajtal u beetik mixba'al tu yo'olal tumeen chichan uti'al le kuxtala', mix tu sutubáaj u pakt le chaamplo', mixjuntéen ka síijij. Bix úchik u kuxtal le chaamplo', wa jumpulí' ma' yaanchaj ti' mixjump'íit u chu'uch uti'al u beetej. Ti' u xla' yuum ma' tu kaláantike', mix k'a'aj ti' tu k'iinil k'a'abetchaj u yojéeltik, míin chéen tumeen mina'an mixba'al uti'al u núukej.

Je'ebix u ya'ala'al wa tumeen mina'an u na'atsile', jump'éel ba'al ma' tu jach loobiltik juntúul paale', ma' xáanchaj túune ya'ab k'iino'obe', u táataje', ka tu yoksubáaj chéen káaltal sáansamal, ti' u jeel k'iino'ob ma' tu yuk'ike', pos ku chéen p'áatal k'aasil, tumeen bey láayli' kala'ane'. Tu bisaj ka jo'osa'ak u k'aaba' ti' Registro Civil, ba'ale' mix tu tuklaj ba'ax táan u beetik, le k'aaba' jtaal tu tuukul te' súutukilo', leti' tu ts'áaj ti', tumeen kala'an. Uti'ale', chéen ba'ax k'a'abej ti'e' u beetik ba'al tu beel bin, je'ebix u ya'alik le a'almaj'taano', u jeel ba'ale', mixba'al yaan u yilej ich u kuxtal.

Yáaxile' u ts'áaik u k'aaba' le chan xma' na'atsil paale', bey jump'éel ma'alob ba'al tu beetaj, chéen tu beetaj ichil p'aasile', ka che'ejta'ak tumeen tuláakal máak, ma' tu na'atchajal jump'éel

k'aaba' jach k'aj óolta'an, ku yu'uba'al sáansamal, ka u'uya'ak jela'anil wa ku ts'a'abal u k'aaba'akúunt juntúul paal. U suuktal ti' máak u yu'ubike', ku bin u jelpajkúuntik bix u yu'uba'al wa k'aas wa ma'; tu lu'usaj junjump'ítitil u jela'anil u k'aaba'.

Wa kin ts'áaikimbáaj tuukul tu yo'olal ba'alo'ob tu loobelteno'obe', pos jumpuli', kin bin ti' le k'aaba' tu ts'áaj ten te' Registro Civilo'. Mix taak tin wu'uyaj, wa tin xokaj juntéen, ma' tu k'a'ajal ten, chéen ba'ale' yaan wamáax ku ya'alik buka'aj nojchil u k'áat u ya'al u k'aaba' ti' u kuxtal juntúul máak. Ma' in wojeli', tu ts'ook tuláakal ba'ale', mixmáak ku p'áatal yéetel le k'aaba' ku ts'íibta'al te' Registroot', jéentu'ux ka xi'ikeche', ku pa'atal u jeel a k'aaba', chéen ba'ale' yaan k'iine', maas toop keet le yaantech ka'acho'. Bey túuno, le k'aaba'o', ma' leti' u maas k'a'abetil. Ba'ale' u jaajile', in yuume' peeluna', mina'an u na'atsil xan, tumeen u ts'ik in k'aaba' je'ebix jump'éel máanguerae', lelo', jump'éel toop tu bajaj ten. Mina'an mixjump'éel tu'ux ka béeyak mix in wáantik jump'íit. Taak ku taal tin tuukul wa'alakbal te' tu najil Registro Civilo'.

—Ko'ox ila'ej JIalo, ba'ax k'aaba' bik ts'áaj te' chan chaamplo'  
 —ku k'áatchi'ítik yéetel chíimpolalil u jo'olpóopil Registro.  
 Óotsil in yumtsile', kex k'as kala'ane', ma' tu beetik u meyaj ma'alob u ts'o'omel, tu yo'olal lelo', mix tu na'ataj ba'ax k'áata'ab ti'.

—¿Bixi?... ¿bixi? .... ¿Pos mún ts'áaj Poliducto ti', lelo' jump'éel k'aaba' jats'uts!

—¿Lelo' u k'aaba' jump'éel manguera!

—Pos míin uti'al jump'éeel manguera, ba'ale' ts'íibta'an xan tumeen u jeel u yuumil, tene' in wojel tumeen kin wutskiintik tuláakal ba'al yéetel manguera.

Tu topen yéetel le k'aaba' je'elo'. Jéentu'ux ka xi'ikene' tuláakal uts ku bin ten, tak kéen k'uchuk u yoorail ka k'áata'ak ten bix in k'aaba': “teech túun suku'un, bix a k'aaba'” Chéen p'éeelak u yu'ubiko'ob bix in k'aaba'e' ku wáak'al u che'ejo'ob, tak kéen p'atko'ob ma' tu páajtal u maasil. Tene' chéen kin paktiko'ob yéetel p'eekil, kin tukultik túun ma' in si'ip'il ka taalak yáax le k'aaba' je'ela' ti' in yuum, kux túun wa ka u ts'áaik ten ka'ach jump'éeel maas toopil.

Pos ma'alob, u níib óolalile', ma' tin ts'áaik ti', ba'ale', kex beyo', tu ts'áaj ten in k'aaba', u jaajile', pos jaaj, tu ts'aokil tuláakal tsikbale', le k'aaba', pos ma' leti' ku bin táanili', wa le je'ela', ma' jaaji', pos kin máan táanil ka ila'ak jump'éeel e'esajil, tin paalile', tuláakal paalal ku ya'alik teno'ob “Poli”, “ba'ax túun poli, jáan lu'us k'óok'olil te'ela'”, “le polio', ka xi'ik maan jumpuli'”, Poli yéetel Poli, bulk'iin.

Le polio' sa'atij le k'iin ka jtaalen ti' nojoch kaaj, waye' tuláakalo'one', tu ts'áaj ten in k'aaba' “ka'anal tuukul máak”, leti'ob ku ya'aliko'ob tumeen in wojel ya'ab ba'alo'ob, bey xan tumeen yaan ten nu'ukt'aan uti'al tuláakal ba'alo'ob, kex wa jach talamile', láayli' yaan ten u núukt'aanil. Ya'ab ba'alo'ob tin kanaj tu yo'osal le xooko', u jaajile', jach uts tin t'aan in xook, bejla'e' ma' jach ya'abi', ba'ale' ka'ache', jach táaj uts tin t'aan. Maantats' tuláakal ba'al kin beetik tak kéen náakak in wóol, tak ba'alo'ob k'aastak, ti' yaan tuláakal ba'alo'ob tin woksaj tin wíinkilalil, tin topaj tak in ts'o'omel.

K suut tu ka'atéen tu yo'olal le in k'aaba'o', mixjuntéen ka p'áatak wa mina'an juntúul máax ma' jets'a'an u tuukuli', ku chéen nats'kubáaj u k'áat máakalmáak in k'aaba'; "u'uyej, jka'anal tuukul máak, bix a k'aaba' beya'", Tene', yéetel nich'balil kin paktik ka'alikil yéetel in ts'íikile' pos kin wa'alik ti' máakalmáak. "Pos Sabio" ... Ichil le k'aas kuxtala', wa yaan jump'éel ba'al yaan ti'e', leti' in kanik ya'ab ba'alo'ob maas keet le kin kanik yéetel le xooko'. Mix táan in wa'alik wa le áanalte'ob ma' tu ka'ansiko'ob mixba'ali', ba'ax taak in wa'alike', uti'al le kuxtala' ma' jach tu biilal uti'al mixba'ali'. Chéen ku biilal a jak'ik u yóol máaxo'ob ku éejentiko'ob tuláakal ba'ax ka tsikbaltik ti'ob... Tuláakal lela' in láaj p'axmaj ti' in taatáaj, ma' táan in wa'alik ma'alob, ba'ale', leti'e' ma' tu kanaj kaasij mixba'al, mix u ts'áaik u k'aaba' máak...

Beetáasa', ba'ax k'a'abete' ma' tin cha'ik in wenel, ka'alikil u taal máak u yáan ten. Táan u púuts'ul ten le kuxtalo', juh!, ¡Le peluna' ambulanciao', ma' tu k'uchul, tak ti' lelo' k'aas ku bin ten! Míin maas ma'alob ka úuchuk beyo', ¡seten ya'ab wíiniko'ob táan u cha'anke'ob!, chéen ti' meenkisin cha'ano'ob chuup yóok'ol kaab, kex leti' ka p'áatak ten, mix táan in kíimil tin juunal, kex tu ts'o'okol in kuxtale', pos taal ya'ab máak u yileno'ob; jach táaj ma'alob láak'inta'anen. Jajajaja.

Ti' le kaajal tu'ux sijnáalil JPoliducto Huacujao', mixmáak ku k'a'ajsik wa ba'ax tu yo'olal, wa juntúul máaxe' kex wa jump'iit tu yoksaj tu jo'ole', ma' tu k'a'ajal ti' mixba'al tu yo'olal le paalo'. Juntúul wa jaytúul ti' máaxo'ob kaja'ano'ob te'elo', bey k'a'ajal tu beetaj ti'ob yaanchaj ka'ach juntúul paal beyo', ba'ale' le k'a'asajilo',

ma' tu chukik u na'atik wa leti', tumeen tu yo'olal u k'aaba', ba'ale' ma' jach k'a'aj wa jaajil wa chéen jump'éeel ba'al ku tukulta'ali'. Tu ts'o'okile' ku bin u ya'aliko'obe', ma' jaaj ba'ax ku taal tu jo'olo'ob tumeen mixjuntúul je'ebix leti' naats' yéetelo'obi' kex tuláakal chokoj tak bejla' k'iine'.

U nojchil ma' kuxa'an uti'al mixmáaki', tu ch'a'aj ka'ap'éeel bej beyxan u aalil. Mixjunsúutuk ich kuxtalil, mix tu paalil u táankelemil wa bejla'e', le xma' na'atsil paale' tu yoksaj tu tuukul mixba'al tu yo'olal ba'alo'ob ku ki'imakunt u yóoli', mix ti' le kaajo', kux túun kun u k'a'ajs máako'ob te'elo'. Kex wa jach tu jaajil táan u péeksik u tuukule', ba'ale', láaj k'aschaja'an, ma' tu páajtal, ma' tu kaxtaj mixjump'íit sáasili' ka u ki'imakúunt u yóol ich éek'joch'e'enil.

U bin u sutik tuláakal u tuukulo'obe', tu taaso'ob túun chéen jump'éeel ba'al k'as ki'imak óolil, lelo'oba' ku suuto'ob tu ba'apach u kuxtal u yuum. Tuláakalo'ob chéen pixano'ob ku yilik leti', ba'ale', mina'an u paatal u yicho'ob.

U taatáaj Poliducto Huacujae', ka'ach chéen kada p'isk'iin ku káaltal, chéen ka jo'op' u beetik túun sáansamal. Tak tu k'iinil ka jkíim u yatane', óotsil yuum Lalo', u ts'ámubáaj meyaj, ku kaxtik u ts'áaik tuláakal ba'ax k'a'abet ti' u baatsil. Ba'ax-j-úuch le ka ts'o'ok u kíimil u yatane', chéen ku ye'esik leti'e' ma' juntúul máak yaan u muuk'il tu tuukuli', tumeen ma' beéychaj u máansik ich k'iin le loobil j-úuch ti'obo', ba'ale', pos jump'éeel ba'al chéen j-úuch beyo'.

Tu k'iinilo'ob ku ts'áakubáaj tuukule' JHuacujae' ku k'áatchi'itkubáaj, bix úuchil u taatáaje' tu jupubáaj ich tuláakal u kuxtal chéen káaltal, mixbik'in tu yojéeltaj wa u bin u sa'atal u tuukul u yuum wa u bin u xu'upul u wíinkilalile', j-úuch ti' tumeen jkíim u yatan, wa chéen jump'éeel ba'al tu machaj uti'al ka béeyak u

káaltal sáansamal beyo' ka ts'a'abak ich su'utsil tumeen le káaltalo', tumeen yaan ichil u wíinkilile' u chan xno'olil ku ya'alik ti' ka káalak ku bin u jaantik ti' tuláakal u jobnel.

Jéen tu yo'olal ba'axe', le káaltalo' tu beetaj ka u k'ub u mejnil ti' jéenba'ax ka úuchuk ich áantaj kaaj wa tu k'aab kichkelem yuum kex u jaajile', tu beetaj yéetel tuláakal ba'al. U xla' najil u beetmaj ka'ach yéetel piim ju'une', yéetel xan u laaminail kartone', tu'ux kajlaj tu juunaj jayp'éel ja'abilo'obe' tu juunaj, jumpuli' jump'éel kúuchil ku beetik u muk'yaj máak kéen u yila'ej. U yo' najile', chéen jump'éel e'esajil yaan máax kajakbaj te'elo', jach táaj jaatal tumeen tak u sáasilil k'iine' ku yokoj jéentu'ux tu'uk'il u k'áate'. Tu k'iinilo'ob ja'e', maas ya'ab ja' ku tóosol ichil kéet tu yáanal le che'obo'. Tu joolil u paak'ilo'obe' ku seten yokoj iik', bey leti' u yuumil le kúuchilo' chéen bey ts'uule' ku bin u máan ichil, ku yokol ti' jump'éel tu'uk', ku jóok'ol ti' táanxel, chéen ku ki' xuuxub, tumeen u yojel mixmáak je'el u béeytal u wa'akunsik tumeen mina'an bixi'.

U xla' paak'ilo'obe' mina'an mix u muuk' ti'ob uti'al u kaláantiko'ob máak tu k'iinilo'ob ku taal ke'elil, mix ti' áak'abo'ob, bey túuno', mixba'al ku beetik ka wa'alak. Tu'ux yaanchaj ka'ach jump'éel pak' betchaja'an yéetel tuuniche', chéen p'aatal u ye'esajil, tuláakal táan u xu'ulul, k'itchaja'an u tuunichilo'ob, bey jump'éel báaxal tu táan ba'ax najmal u yaantal uts yéetel ma' k'óok'oli'. Le solar ku ba'apachtik jump'éel u yich ja'e', jumpuli' chuup yéetel k'aas xíiwo'ob yéetel jejeláasil che'ob. Tuláakal óotsilil ku páajtal u yaantal ich kaaje', ku chíikpajal ich le naajilo'.

Le paale' yéetel tuláakal u muuk' ku k'amik ts'o'ok u p'áatal tu juunal ich ya'ab óotsitalil, tak u wi'ijil, ba'ale' ba'ax ma' tu k'amaj ma'alobile', u máansik seten ya'ab ke'elil tu k'iinilo'ob mina'an yéetel waba'ax ka u pixubáaj. Ich áak'abe', tuláakal u síisile' ku bin

u yokoj tak u baakelo'ob, u jach toopil le ke'elo' ku máan tak ti' u páajtalil kuxtal ti', ku síistal tak u yóol, kex wa ku pixkubáaj yéetel jéenba'ax nook'ile', tu maas áak'abile' ku yu'ubik jach táan u kíimil, ku chéen kikiláankil, yéetel u xíilbal u wíinkilile' ku bin u jupik k'i'inam bey púuts'o'ob ti' tuláakal u wíinkilalil.

Ich túun le súutukil je'elo'obo', tu'ux ku muk'yaje' tak tu k'aaba', ku ts'íib oltik ka sáaschajak, tumeen beyo' je'el u kaxtik ka pi'ixik tumeen u sáasilo'ob k'iin. Wa yaanchaj jump'éeel ba'al tu beetaj jela'anil JPoliducto ti' u jeelo'ob ich kaaje' ich u paalile', tak ka nojochajij, leti' u seten muk'yaj ich ke'elilo', kex yaan k'iino'ob k'iilkabe', leti'e' ma' tu ts'áaik jump'éeel nook', k'a'abej ti' ula' jump'éeel, tumeen beyo', ma'alob u yu'ubikubáaj.

U jeel ba'al ku chíikpajal ku loobiltik u puksi'ik'ale', leti'e' maantats' jach wi'ij, mixjuntéen ku yu'ub wa u nak' ts'o'ok u chu'upul, ku béeytal u janal bulk'iin, ba'ale', wa ku jaantik jump'íit wa ya'abe', je'ebix leti'o' seten bek'ech beyxan pixa'an yéetel u jeel u nook'e', ma' tu k'expajal kex tu wi'in al mayo' táaj chokoj k'iin, ku chíikpajal túun jela'anil aktáan u jeel máako'ob yóok'ol kaab.

Mina'an mixba'al k'aasil uti'al in wa'alik ti' in taatáaj, k'aasil ba'ale' tu yoksubáaj ti' je'ebix j-ook ti' teen. Wa ku béeytal k pi'sikbáaj ichil ba'alo'ob ma' tu bejil k beetmaje', le inti'alo'obo', míin ma' tun yaantal u numeroilo'ob uti'al ka xo'okok, Maantats' tin ch'a'aj yaj óol tu yo'olal, sáansamale' kéen káalake', jach yaaj u yu'uba'al táan u seten t'anik u k'aaba' in na'atsil, ku t'anik je'ebix leti' láayli' ti'an ichil to'one'. Tu yo'olal u nojchil u yaayaj óolile', jk'uch in na'atik buka'aj tu yaakuntaj in na'atsil. Wa ka k'a'ajak tene', ti' tene', mixjuntéen ich kuxtalil tu beetaj jump'éeel k'áatchi' tu yo'olal



ba'ax ku yúuchul tin puksi'ik'al, pos bix ken u k'áajten ba'ax k'a'abej ten, wa ku jóok'ol wa ku yokle', ich áak'ab, wa sáasile', uti'al leti'e', tene' mina'anen yóok'ol kaab.

Yaanchaj k'iino'ob ka tin wu'uyaj tin puksi'ik'al ya'ab p'EEK tu yo'olal leti', lelo' j-úuch tu k'iinil ka tu ya'alaj ten, tu yo'olal jbin ten ka jkíim óotsil in na'. Lajk'aal u túul ich u wayak'ilo'ob tu yo'olal káaltal.

Kex wa tu jaajil ba'ax kin wa'alike', pos yaajchaj tu ts'u' in puksi'ik'al, mixba'al tin wa'alaj. Ma' suuka'an in tsikbal yéeteli', desde tu k'iinil ka jo'op' in na'atik, mix juntéen in wilmaj wa ma' kala'ani', chéen ti' le k'iino'ob bika'aj ch'a' k bejil junjuntúulil. Ichil le áak'ab je'elo' jumpuli' chuupchaj in wíinkilal yéetel p'EEK, tumeen tu ya'aj ten jkíim le xch'uup tu beetaj k muk'yaj sáansamalo', ¿Ba'axten yaan u taal tin wóokol u kíimil?, jkíim tumeen yaan u kíimil, pos chéen beyo', mixmáak yaan ti' u si'ip'il tu yo'olal lelo', ¿Ba'axten teen túun?

Tu chúumbale' jo'op' in sutik le k'áatchi' tin jo'olo', jach jaaj çyaan in si'ipil? Kin p'áatal in tukultik, junjump'íitil ka j-ook sáasil tin jo'ol ka tin jets'aj túun, u jaajile', mina'an mixba'al ka u beet in wu'uykimbáaj k'aasil tu yo'olal lelo'. U jach jaajile', mix juntéen tin wo'otaj tumeen mina'an in na' tin tséel, ba'ale' je'ebin u bin in nojochtale' kin muk'yaj tu yo'olal, tumeen mina'an tin wéetel, lelo' jump'éel ba'al ma' páatchaj in lu'usik teni'.

Tu k'iinil kin wilik juntúul xko'olel ku bisik u mejen paalal u machmaj u k'abo'obe', kin wu'uyik jump'éel ke'elil ku yokol tak tu ts'u'il in baakel, míin leti' in k'oja'anil tin machaj uti'al ma' in púuts'ul. Míin le ke'elilo', kin bin in kuchik ich in wóol, aktáan ti' lelo', jumpuli' mina'an áantaj.

Táan u chúunul u ts'áaikubáaj yayaj óolil in puksi'ik'al, ¡Ja!  
 Wa le meenkisin melenkeep ambulancia ku k'uchle', ku ka'a  
 kuxkiinkene', kin jets'ik jumpuli', je'el in betkinbáaj juntúul  
 túumben xiibpaal, ¡Ja! Lelo' ts'o'ok in wa'alik ya'ab u ténelo'ob,  
 ba'ale' ma' tin beetik. Wa kin kíimle', yaan ka'ap'éel wayak'ilo'ob  
 je'el u beetik in ka'a kuxtale', kex ka máanken tu ka'atéen láayli'  
 ti' u bejil tin bisaj, le yáaxile' in túuntik jump'éel u pooteil  
 síis káafej bey ta'aytak u yeelochajle', u jeele' in bin in cha'ant  
 jump'éel cha'anil tu kúuchil jaajil ma' chéen ti' u nu'ukulil. Ma'  
 tu páajtal u taal tin tuukul bix u ki'il jump'éel síis káafej, je'ebix  
 ma' tu béeytal mix u máan tin tuukul bix u yu'uba'al u yaantal  
 máak ti' jump'éel kisi'che' tu kúuchil cine, tu'ux ka wilik  
 oochelo'ob táaj nojochtako'ob aktáan ti' teeche. Tuláakal máax  
 yaan u wayak'ilo'ob, yaan uti'alo'obe' jach táaj nojochtako'ob  
 kéet le in ti'alo'obi', yaan xan u jeelo'obe', chichantako'ob je'ebix  
 le in ti'alo'obo', je'ebix ti' ya'ab máako'obe', pos ma'alo'ob kada  
 juntúul yéetel u loobil ku taasik ich u tuukul yéetel u puksi'ik'al.  
 Tia'al k suut tu ka'atéen ti' u k'a'ajsajil tu yo'olal na'atsilo'obe', wa  
 in ti'ale' kuxa'an bejla'e', míin ma' pula'anen beetas waye' ka'alikil  
 táan u jóok'ol ten tuláakal in k'i'ik'el ka'alikil kin k'o'ok'opik u  
 joolil u naajil yuum kíimil. Lelo' chéen jump'éel chan t'aanil,  
 tumeen in k'aj óol ya'ab ti' le peluna' máako'obo', kex wa yaan  
 u na'atsilo'obe', ma' tu tojkiintiko'ob u beejilo'ob. La'atene' kin  
 tuklike' u kanik ba'al k'aas máak ich u kuxtale', jumpuli', ma'  
 ma'alobi', lelo' u maas toopil ku yúuchul ti' juntúul máak.

Táantik u yúuchul tu'ux ku chíinil k'iine' ku bin u jaykuba'ob xma'  
 piixil, le paale' chéen pixa'an yéetel jump'éel jach k'óok'ol teep'el, ku  
 bin u séebkuntik u xiimbal tak tu k'íiwikil koonol te' kaajo'.

Le k'íiwik koonolo' u kúuchil tu'ux ku kaxtik máak tuláakal ba'ax k'a'abej ti', lelo' jach k'a'abet ka yanak. Jkoonolo'ob ti' méek'tankaajilo'ob naats'tako'obe' ku taalo'ob u mano'ob paak'alo'ob tumeen túumbentako'ob tumeen bey u taasik u kono'ob le kolnáalilo'ob kaja'ano'ob naats'il ku pak'iko'ob yéetel tuláakal ki'imak óolil. Uti'al le paale', leti' le kúuchil je'ela' u k'áat u ya'alej tu'ux ku béeytal u yaantal uts, beyxan tu'ux ku páajtal u náajaltik jump'íit waba'ax ti' taak'in, búul ja'atskabil ku bin áalkabil te'ela', te'elo' tuláakal tu'uk' ka'alikil táan u kuchik u páawo'ob máaxo'ob ku bino'ob maan te'elo'. U bek'ech wíinkilil ku ye'esik juntúul paal ma' ma'alob u jaanli', ku p'áatal jach chichan aktáan le páawo'ob ku bisiko' chuup yéetel raabano'ob, lechuga'ob yéetel u jeel ba'alo'ob, tuláakal lelo' ku yets'kúuntik tu yóok'ol u bek'ech paach.

Ich ooknak'iine' ku bin u lu'us u k'óok'olil u nu'ukulil koonol le máako'ob ku koniko'ob baak', tak ku lu'usik u ta'il kúuchilo'ob ta' te k'íiwiko'. Tuláakal meyaj ka béeyak keet yéetel u ka'analil u wíinkilile', ba'ale' ka u p'at taak'in ti'e', ku beetik yéetel ki'imak óolil.

Kéen ts'o'okok u ts'ook jaanalil ti' le k'iine', jéenmáakalmákak kúuchil te' k'íiwike', ku jo'op'ol u xokik buka'aj taak'in tu chan much'aj ich tuláakal jump'éel k'iin, yéetele' tu k'abe' ku ki'imaktal u yóol.

Chen ichil u chan wakp'éel ja'abile' JPoliductoe', u yoojel bix kun kuxtal te' yóok'ol kaaba', tu'ux u yojel xane', mixmáak u yaabiltmaj. Te' lu'uma', chéen le maas topa'anilo'ob ku p'áatlo'ob kuxtal, leti'e' kex ma' tu k'uchul tak tu'ux leti'obe', pos ku kuxtal ich jets' óolil. Míin tumeen le kaaj tu'ux ku bin u maan u paalile' ma' jach naats' yaan ti' u jeel kaajilo'ob, bey túuno', máaxo'ob ku maniko'ob tuláakal le pak'alilo'obo', láayli' ajkoonolo'ob xan, kex chéen ba'ax k'aasil yaan ti'obe' u seten k'áatiko'ob ka éensa'ak u tojor le ba'alo'ob ti'obo' uti'al ka u mano'ob, leti'ob túune', chéen p'éelak u béeytal

u láaj koniko'ob ba'ax tu taaso'obe', pos ku sa'atlo'ob ti' bej chuup yéetel lu'um; loobile', mix u yuumilo'ob tak le k'iino'ob je'elo'obo', ma' u yets'kumo'ob u meyjil te'elo'.

Bey mina'an mixba'al k'aasil uti'al u kanik le paale', pos leti' p'aatal ich utsil láayli'; mixjuntúul ich kaaj ku yilik bey juntúul k'aasil paale'. Jach jats'uts u che'ej yéetel tuláakal, la'atene' máak ku tuukul k'aase' yéetel ch'eenebil, ku sa'atal. Ti' le paalo', mixba'al u k'áat u ya'alej ba'ax ku tukult máak tu yo'olal, wa utse' wa k'aase', mixba'al yaan u yili'. U jets' óolil u yóole', tumeen u yoojel tu juunal yane' chéen ku ba'apachtik yéetel sawajil muuk'.

Ti' u jeel tu'uk'il tu'ux mixmáak ku yilik u jela'anil leti' ti' u jeelo'obe' ku yilik túun u yéet kajnáalilo'ob, ti' leti'ob xane', mina'an mixba'al u yilo'ob ti' ba'ax ku yu'ubik leti' ich u kuxtal, ba'ale' ku bin u ya'abtalob bey jump'éel p'aax ti' banco, tumeen ku tuklike' yaan u k'uchul u k'iinil ka bo'ota'ak ti' tuláakal ba'ax beeta'an ti'. Tu ka'ap'éelal paal yéetel kaaje' chéen ku kuxtalob nup'a'ano'ob sáansamal, ba'ale' mixjuntúul u yoojel yaan u láak' tu tséel.

Ichil áak'abe', ka'alikil chilikbal tu yóok'ol lu'ume', tumeen leti' u un'ukulil u wenel, chéen táan u cha'antik le eek'o'obo' ku jats'utskíintik u yóok'ol u naajil ta'aytak u lúubul tumeen p'ata'an chéen beyo'. Ka'alikil ku bin u ts'áakubáaj utsil tu chan tu'uk'il u weenel, u tuukule' ku bin táanxel, ti' kúuchilo'ob mix u yoojel wa yano'ob bey xan le ma' u k'aj óoli', mix u k'aaba' u yoojeli'; “Chéen p'éelak in maas nojochtal jump'íite', kin bin te' kaaja', jach náach kéen xi'iken” ku bin u ya'alik sáansamal ich u tuukul ka'alikil u ka'a weenel. “Waye', ma' ten in je'elel, te' kaaj je'ela', mixba'al yaan pa'atbili” ku sen ya'alikubaj.

Tu yoorailo'ob jach áak'abe' ku yu'ubik u xiímbal u taatáaj ta'aytak u lúubul ku máan. Ich le súutukilo', ku beetik bey táan

u wenel, wa láayli' aaja'ane'. Le kala'an máake', chéen ku yilik u ya'abil le teep'elo'obo' yaan te' lu'umo', ti' túun ku ya'alik yéetel u t'aan kala'ane': “in paal, in paal, in chan paal, ts'o'ok in k'uchu. Teche' ma' ta tuklik mixba'al, sáamale', kin tsikbaltik tech bix ken jóojko'on ti' le kuxtal tu'ux yano'ona', chéen pa'aten sáamal in chan paal, mix a chéen tuklik wa in tu'ubsmajech, ma' chéen tuklik”.

Le paale' u kanmaj ba'ax ken u ya'al u taatáaj kéen k'uchuk sáansamal. U yoojel le t'aan je'ela' mina'an ti' mixmáak ka k'uchuk, chéen t'aano'ob ku bino'ob, beyo'ob buuts'e' ku ya'aliko'ob yaan juntúul máax kuxa'an ba'ale' táan u chichantal sáansamal.

Ku xáantal le kala'an máake' chéen táan u ya'alik ba'alo'ob ma' tun yúuchul mixbik'in, ma' kuxa'antako'obi'. Chéen t'aano'ob ku jóok'ol tujuunalo'ob ti' jump'éel ts'o'omel chuup yéetel káaltal. Yaan k'iine', muk'yaje' ku ka'asiijil tuláakal tu'ux ku nup'kuba'ob túun yéetel ok'ol. Bey ku p'áatal ya'ab súutukil, tak kéen k'uchuk u yoorail u wenel tu yo'olal u muk'yajil, ka'analil beyxan u kala'anil, ku beetiko'ob túun u lúubul le máako' ich wenel ti' jump'éel tu'uk' le xla' naajilo'. U sawajil áak'abe', ku ka'apixik túun le paale', máax xan tu yo'olal buka'aj ka'anilil tu yo'olal u meyaje', ku p'áatal saatal ich u weenel.

Kex wa jach ya'ab talamilo'ob yaan tu kuxtale', le paale' yéetel ka'anal u paakate' ku bisik u kuxtal, aktáan le óotsiltalil ku máan tu yóok'ol sáansamalo'. Leti'e' jach u jets'maj le loobil ku kuxkiintik sáansamalo', yaan k'iine' taak u ts'áaik p'iisil ti', ku ketik, bey túuno', ku yilik jach táaj nojoch. Ti' ba'ax jumpuli' mixba'al u k'áat u yojéeltej, le paale' jach u yaabilmubáaj, beyo', ma' ten u cha'ej jump'éel ba'al ku pe'eche'etej ka lúubuk ti' taamil muk'yaj. Ka'alikil u ka'ajóok'ol tu meyaj te' k'iíwik koonolo', ku jáan okoj ichkiil tu kúuchil ichkiilo', mix tu yaj óoltik chan buka'aj taak'in tu náajaltaj

wa k'a'abet u manik u xaanab ts'o'ok u k'astalo', ich tuláakal le ku páajtale', ku kaláantik ma' u k'óok'oltaj u nook'.

U nook'e' ma' u k'áat u ya'ale' wa ich seten óotsil kuxa'an leti', chéen wa ba'axe' u tso'otse' u jo'ol tumeen k'as chowak jach toj ku lúubul tu yóok'ol u yich ku beetik u yila'al k'aasil, u jo'ole' ku lúubul ti' bek'echil u táan u jo'ol beyo' pos ku pi'ixil u nojoch box ich'o'ob. Tuláakal lelo' ku ts'áaik ka na'ata'ak juntúul chan paal mina'an mixmaák ti', bey xan bey saatle'.

Tu ja'abilo'ob mejen paalal najmal u bino'ob xooke', tene' táan in meyaj, tu yo'olal lelo', le u kanik máak xook yéetel ts'íibe', chéen uti'al ayik'alo'ob. Jumpuli' ma' tin lochimbai', tin ts'áaj tuláakal in muuk'. Desde tu k'iinilo'ob chichnene', tin na'ataj te' kaaj tu'ux síijeno', inti'ale', mina'an mixba'al uti'al sáamal. Chéen búul óotsiltalil ku ba'apachken, ba'ale' in muuk'e' ma' tu chúuka'anchajal uti'al in láaj lu'usik. Ya'ab téeno'ob tin wa'alinbáaj: “bejla'e', juntúul chan ch'íich'en, ba'ale' yaan u k'ucull u k'iinil in nojochtal, yaan túun in sutkimbáaj juntúul nojoch ch'oom, bey túuno', yaan in kóolik jump'íeel nojoch iit”.

Mina'an mixba'al tu yo'olal u yayaj óolal máak, ma'alob k'iino'ob jmáano'ob xan tin k'ab, ba'ale' je'ebix suuk u ya'alik máake', u yaantal tech ma'alob ba'ale', pos ma'alob, ba'ale' tu k'ab juntúul meelenkeepe', chéen uti'al kíimil... Leti' j-úuch ten túun, la'aten ma' tin wa'alik mixba'al. Ma' tuláakalo'on jsíijo'on uti'al k nojochtal te' kuxtala', ka chéen máansik ta tuukul, wa tuláakal máak ku yaantal to'on jump'íit xook ka máanko'on táanile', kuxtale' ma' tun taasik u ki'il túun, tumeen ma' tuláakal máak je'el u beetikubáaj jo'olpópíile'.

¿Wa ma'e', máaxo'ob ken u beeto'ob u báatabo'obil?

Jumpuli' yaan in kíimil, maas tsaja'anen kéet juntúul kaay ich jump'éel kuum chuup yéetel chokoj tsaats... Síisile' táan u jo'op'ol u yoksikubáaj ti' tuláakal u mejen joolil in woot'el, in paakate' táan u chúunul u booxtal. ¡Buka'aj máak ku ba'apachken! Ts'o'okole', tene' chéen pula'anen táan u láaj jóok'ol in k'i'ik'el, le ambulanciao', ma' tu béeytal u xáantal u maasil. Leti' ku ya'aliko'ob, jach sáasil kin wu'uuyik ba'ax ku ya'aliko'ob, míin je'el u páajtal in jóok'oj ti' le talamila', pos jok'a'anen ti' u jeel xano'ob, ¿ba'axten ti' le téen je'ela' ma' tu béeytal ka úuchuk bey xano'? Wa ma' jkiimen tu k'i'inil ka jsíijene', tu k'i'inil ma' tu béeytal mix in wáantkimbae', bix túun kin kíimil betáasa'.

Wa ka ma'alob wilke', míin jach ya'ab p'aax yaan ten yéetel le wíiniko'oba', tumeen tu kaláanteno'ob tu k'i'inil chichanitoen. Ku ya'aliko'obe', ya'ab utsil xko'olelo'ob tu ts'áajteno'ob u k'ab u yiimo'ob uti'al in kuxtal, tu yo'olal in ch'a'ik in muuk' te' kuxtala'. In k'aj óol máaxo'ob leti'ob, mixjuntéen jbinen in ts'áaj u níib óolalil ti'ob, tumeen jach kin ch'a'ik su'utalil, bey xan tin tuklaj jump'éel ba'al jach su'utsil. “Níib óolal xma Sebastiana tumeen tin chu'uchaj a wiim”. ¡Bix túun le ba'alo! Lelo' ma' jump'éel ba'al uti'al xiibi'. Tene' ma' tin k'áataj ti'ob ka u ts'áateno'ob u chu'ucho'ob. Le ba'alo'obo' chéen ku yúuchlo'ob tumeen ku beetiko'ob ba'alo'ob k'aastak, bey túuno' to'one' chéen nu'ukulo'on uti'al u chichankúuntiko'ob u k'ebanilo'ob tu yéetelo'ob.

Kex bejla'e' wa kin ma'alob ilike', míin maas ma'alob ka'ach ka kíimken tu k'i'inilo'ob ma' in yaabiltmaj kuxtali', beyo', mixba'al ti'. Bejla' túun táan u chúunul in wilik u jela'anil

tuláakal ba'ale', kex lelo', chéen jump'éeel ba'al kin wa'alik, tumeen k'aasil le kin beetik yéetel in woksik ba'alo'ob tin wiinkilil, ma' tu béeytal u ba'atel máaki', juntúul peluna', tu topen jach k'aasil, ba'ale', ba'ax u jeel kin pa'atik ka'achij, ¿ka tuklike'ex yaan ten u ma'alobil ka kíimken ti' jump'éeel najil toj óolalil? Pos ma', mina'an mixjump'éeel ma'alob ba'al tin beetaj tu yo'olal mixmáak. ¡Táan in ka'atuukul k'aasil! ¡Machen kuxtal, ma' a jáalk'atken!

U kuxtal ich muk'yajil le paale', desde u paakat juntúul paal, ma' jump'éeel ki'imak óolil uti'al maantats', mix u ka'akaxtik jump'éeel ba'al ka u ki'imakkúunt maantas'il ich u jeel kuxtal, chéen ba'ale' ku janal sáansamal tak kéen na'ajak tu'ux ku yu'ubik u k'amil u t'aan u kala'an taatáaj sáansamal. Jach tu jaajil yuum Laloe', ma' juntúul máak ka béeyak u ya'alik wa táan u k'ubik jats'uts siibalo'ob uti'al mixmáaki', ba'ale', kex beyo', pos u taatáaj. Le naajil tu'ux ku weenelo', mix ku chíikpajal ti' jump'éeel xla' naajil táan u lúubul, chéen ba'ale', kex beyo', yaan kamp'éeel che'ob tu'ux ku yet'stal jump'éeel ba'al yóok'ol ku k'as pixiko'ob, mixba'al ku kaláantik, maas toop wa chéen bej, le naj je'ela' kex beyo', pos ku chan kaláantiko'ob bey xan ku k'as pixko'ob kex wa tu jaajile', jach k'aas bix yanike'.

Le muk'yajilo', bey jump'éeel k'i'ix maantats' táan u k'i'inam, ba'ale', uti'ale' mina'an lelo'. Je'el tak u béeytal u ya'ala'ale', leti'e' ki'imak u yóol je'ebix kaja'ano' bey xan bix úuchik u yantalo'. U muk'yaje' je'el u ya'alike', chéen jump'éeel ba'al ku kuchik sáansamal ich ba'al suukil. Jumpuli', ma' xan u jets'maj ka p'áatak tuláakal u kuxtal yéeteli'. U p'ismaj tuláakal ba'al tu kuxtal, tak u jets'maj u k'i'inil uti'al u ts'o'okol.

Ti' máax jumpuli' ma' tu ki'imaktal u yóol ka k'expajak u kuxtal le paalo', tumeen ma' tu k'amik ka u ts'áajubáaj utsil uti'al kuxtal ti'



jéenba'axe', wa ti' ka p'áatak ma' tu t'aane', tumeen ku tuklik ma' ut'ial le ki'imak óolilo', chen ti' le kuxtala' k'aasil. Ti' jump'éeel k'as k'a'ajsajile' ti' jets'a'an jump'éeel bej chuup yéetel tuunicho'ob, tu'ux ku chíikpajal tujuunal kun yantal, bey xan buka'aj muk'yaj kun yaantal ti', lelo' jump'éeel bej yaan u bisik, mina'an mixjump'éeel bix ka u jelkúunsej.

Tu k'iinilo'ob jach ke'ele' ka k'oja'anchaj ti' neumonía, jach óolak xan u bin, tumeen naats' ti' u joolil u naajil kimen k'uchij. K'aasile' pos nojochaj ich u chan melen wiinkilil, ti' p'áati'. Jump'éeel ja'atskabile' tuláakal láaj chuup yéetel tóosja'il sáastale', ma' tu'ub ti' u líik'il je'ebix suuka'an ti'. U k'oja'anil ku bin u nojochtal ichile', ma' tu beetaj u tu'ubul ti' ba'ax k'a'abet u beetik tu meyaj ich u k'iíwikil koonol, bey biimbalak ti' u jeel k'iino'ob k'oja'an xan ka'achij, mix ja'il, mix ke'el, mix wa ka'ana'ane', ma' tu p'áatal ma' tu bin meyaj te'elo'. Yéetel u ke'elil sáaschajle' ich u k'abo'obe', kex táan u kiláankil tu yo'olal buka'aj chokwij yaanchaj ti' búul áak'abe', chéen ku xiimbal bey táan u weenel, tu bejilo'ob k'iíwikil. Le jayp'éeel paakat tu yilo'ob u máane' je'ebix yaniko', bey láayli' tun weenele', mix tu ts'áaj óolto'obi' buka'aj k'oja'anil yanik, luuba'an u muuk' ka tu cha'aj túun u lúubul ti' jump'éeel tu'uk', mix tu ts'áaj u muuk' uti'al u ya'alik ma' ti' mixba'al ka tu yilaj jump'éeel oochel tu búul pixaj.

Ko'olelo'ob ku taaloo'ob tu najil k'uje' tu yilo'ob táan u ya'alik seten ya'ab ba'alo'ob jela'anil tu yo'olal tuláakal le ke'elil oka'an tu wiinkililo', te' k'iíwikil koonolo', jp'áat bey juntúul wakax u p'atmubáaj uti'al ka lo'omok jumpuli', ka kíimik. Le ko'olelo'obo', yéetel le paale', tu kaxto'ob u beetiko'ob jump'éeel utsil ti' wamáax, kéensaj buka'aj k'ebanil yaan ti'ob, k'a'abet jump'éeel nojoch ba'al u beeto'ob uti'al ka u'ychajak u puksi'ik'alo'ob tu táan muk'yaj

wíinik. Jach séeb ka tu kaxto'ob áantaj, yaan u bino'ob táanil ti' u jeel k'eban máako'ob yéetel ba'alo'ob ka u yáanto'ob ka tu'upuk u si'ipilo'ob, mixmáak ku béeytal u máan táanil ti' leti'ob, wa ma'e' ku p'áatlo'ob mina'an le ki'imak óolil ti'ob ku ya'alal yaan u ts'a'abal ti'ob lekéen kíimko'ob. Ichil tuláakalo'obe' ka tu li'isajo'ob u chan wíinkilil le paalo' bey kimene', ich séeba'anil ka tu biso'ob tu chan naajil toj óolal te' kaajo'.

Le jts'ak yajo', chéen ka tu yilaje' tu ts'áaj óoltaj táan u sa'atal ti' tuláakal ba'al ku béeykunsik u suut ich kuxtal ma'alob, bey túuno', jumpuli' ka tu ya'alaj ka bisa'ak táanxel naj toj óolalil, chéen ba'ale' ti' u maas ma'alobil tu'ux ku ts'a'akal mejen paalal tu noj kaajil le lu'uma'. Ti' jach jump'éel ma'alob ba'al tu beetaj le ko'olelo'obo' jach k'ili'ichtako'obo', ka tu biso'ob ti' jump'éel xla' ambulancia táan tak u xéet'el tak tu naajil tu'ux ku ts'a'akal mejen paalal. Ts'o'ok wa u máan jayp'eel súutukile', u taatáaje', le ka tu yojéeltaj u paale' ti' yaan tu naajil toj óolal noj kaaje', chéen tu kaabajkúuntaj u keléembalo'ob. “¿Ba'ax u jeel?... ¿Ba'ax biilal ka xi'iken in wila'ej, tene' mix ts'ak yaajeni'? U jeel ba'ale', mix taak'in yaanteni'”, tu chéen a'alaj bey ma' tu yu'ubik mixba'al tu puksi'ik'al kex wa táan u k'áata'al ti' tumeen le xko'olelo'obo' tumeen leti' u taatáaj le paalo'.

Le óotsil utsil ko'olelo'ob ku taalo'ob tu kúuchil San Daniel el Quemado, kex wa tu yilo'ob táan u kíimil te' kúuchil ka'acho', tumeen ts'o'ok u beetiko'ob jump'éel ma'alob ba'ale', pos tu p'o'oyo'ob u k'abo'ob tu yo'olal le kun yúuchul sáamalo'. Mixjuntúul ti' le xko'olelo'obo', jp'áat u yila' ba'ax ku yúuchul yéetel le chan xiibpaalo', mix chéen tu yo'olal u yojéeltiko'ob ba'ax u jeel ku taale', tu beetajo'obi'. “Wa ku kíimle', mীন maas ma'alob uti'al, wa kuxlaje', pos óotsil”. Ku ya'alik máax ku chíikpajal bey u xjo'olpóopil ichilo'ob ich jump'éel much'táambal ku beetiko'ob tuláakal p'isk'iin.

Mixmáak ich kaaj tu ts'áaj óoltaj mina'an le paal te'elo', mixjuntúul wíinik tu ts'áajubáaj u yil ba'ax kun yúuchul yéetel.

Wa u máansik wi'ijil juntúul wíinike', jach toop, u p'áatal ma' kuxa'anech ti' máaxo'ob najmal u yaabiltikecho'obe', maas toop. Tumeen lekéen a wila' mixmáak ku k'a'ajal ti' wa kuxa'aneche', maas muk'yaj kéet u p'áatal mina'an mixba'al ta puksi'ik'al. Jéentu'ux ka xi'ikeche', mixba'alech, ma' ta biilal, ts'o'okole', ka kaxtik ka pakta'akech tumeen wamáax, mixmáak ku sutkubáaj teech tumeen bey ma' kuxa'aneche'. Mix juntéen tin k'áataj mixba'al ti' mixmáak, tumeen mixmáak ku páajtal u ts'áaik ten ba'ax in k'áat ka'achij. Wa peek' yaan k'iin ku kaxtiko'ob ka chan báayta'ak u jo'olo'obe' uti'al ka ki'imakchajak u yóolo'obe', kux túun juntúul wíinik. Maas tu k'iinil mejnech láayli', lekéen nojochajkech pos ku jelpajal, wa mina'an teche' pos ka manik, kex u jaajile' pos ma' bey wa tu jaajil. Jump'éel yaabilaj ka manike', juntats' kéen u beet a wu'uykabáaj ta juunal yanech. Tu k'iinil táan u jóok'ol ten in tso'otsele', pos kin wu'uyik jach k'a'abej ten yaabilaj, tin kaxtaj juntúul xkáakbach láayli' je'ebix tene', jach wi'ij ti' lelo'. Ti' túun le kúuchilo' ka tin kanaj ichilo'obe' le ba'alo'obo' mina'an u k'aaba' yaabilaj ichilo'ob. Ka'alikil kin chéen áakan tu yóok'ol u wíinkilile', leti'e' chéen táan u séebkuntken. Le ka tin bo'otaj u meyaj ti'e', ka tin wu'uyimbáaj juntúul máak jach tu juunal yaan, ts'o'okole' óotsil ti' tuláakal ba'al yóok'ol kaab. Chéen p'áaten táan in paktik le xlo'obayan x ch'uupo', yéetel yayaj óolil, in paakate' ma' tu beytal u maas loobiltik le óotsil xch'upo'. "Péenen waye', mach a taak'in ka bisej, ts'o'ok táan in wántikech kex kin woksinsbáaj ti' jump'éel talaamil

tumeen paalech láayli', beetáasa' ka pe'eche'etken yéetel a paakat. Teech k'a'abej tech, ma' teni'".

Mix mambilak le yaabilajo', béeychaj in wojéeltik ba'ax u k'áat u ya'alej ka yaabilta'ak máak, tin wa'alaj tin tuukul tu oknajk'iin je'elo'. La'atene' kin yéeyik in p'áatal yéetel le wi'ijo', toop xan, chéen ba'ale', pos yéetel janal kin lu'usik, kin ki'imakkúuntik in wóol. Ba'ax jach ki'ile' in jaantik enchilada'ob ti' mole jah! Ku páajtal ka'ach in jaantik jéembuka'aj enchilada'ob, ya'ab u moleil, kin láaj pixik yéetel quesoil k'aab janal yéetel u xóot'ilo'ob cebolla'ob boxchaktak u ki'il le moleilo' ku lu'usik tuláakal muk'yajilo'ob ku taasik a kuxtal. Wa xan ka jaantik junlaak ti' aaros yéetel u mejen xóot'il tsajbil ja'as. ¡Lelo' jach kuxtal jumpuli'! Míin jump'éel ba'al k'aasil in wi'ijtal bulk'iin, tumeen kex ka jaanken ya'abe', le wi'ijo' ma' tu luk'ul ten. Ba'ax jumpuli' ku pulkene' le ku ya'ala'al leche condensada, míin taak u kúuchil tu'ux ku beetale' je'el in jaantik, lelo' wa ka páajchajak. Máax ken u ya'ale' u kanik máak chéen jaanle', leti' kun kíimsken. In ba'ateltik jump'éel waajile', ma' ma'alob ka'achij. Le máake' ma' tu k'amaj utsil ka in láaj jaante waajo', ti' junsúutuk túune', ka tu lomen ka'atéen. "Lelo' k ti'al ka'atúulo'on, ma' chéen ati'ali'" tu chukaj u ya'alik ten ka'alikil ku jóop'ol u bin áalkabil, ba'ax yaan a'albil túun. Tin láaj jaantaj, tumeen tin tuklaje', chéen teen máax ma' tu luk'ul wi'ij ti', láayli' le wi'ijilo', jump'éel k'oja'anil kin taasik desde in sijnáalil, ma' tu luk'ul ten yéetel mixba'al. Míin kex wa ka jaanken bulk'iin tuunicho'obe', ma' tun chu'upul in nak'.

¡Auch, ke'ele' táan u tóojken ichil in wíinkilil!, ts'o'okole' le ambulanciao', mix tu taal u yáanteni'. Míin táan u tukliko'ob

chéen táan in beetik bey loobilta'anen. Mix yéetel in k'i'ik'el kin beetik u ja'ak'al u yóolo'ob ka u séebkunto'ob.

Miín jach tu jaajil tuláakal le tu taasaj in kuxtale', box inti'al.

Le xmeyajil trabajo social je'ebix u ya'ala'al ti' ich u najil toj óolal uti'al mejen paalale' tu noj lu'umila', tu chéen ts'áaj u k'aaba' u ju'unil séeb bin, uti'al u jo'olpóopil tu'ux yaan paalal mina'an u la'atsilo'ob, ka tu jets'o'ob, “chan ajxookil mina'an u la'atsilo'ob”. Le ka jmáan ka'ap'éel wi'inal xump'ajta'ab ich najil toj óolal, mix ti' u la'atsilo'ob maas naats' ti' mix le u jeelo'obo', taakchaj u yojéeltiko'ob ba'ax ku yúuchul yéetel JPoliducto. Ti' tuláakal u bejilo'ob u najil toj óolale' ku bin u xíiximbal le paalo' yéetel u nook' k'oja'an ts'aba'an ti' tumeen ts'o'ok u yutstal. Le jmeyjilo'obo', tumeen suka'an ti'ob u muk'yaj máake', tu yoorail mina'an ya'ab meyajje', ku jáan báaxlo'ob junsúutuk yéetel le paalo', ma' tu yokol tu puksi'ik'alo'ob bix yaan máako'ob k'asa'antako'ob yóok'ol lu'um ku xúump'ajtiko'ob u mejnilo'ob chéen beya'.

Bey ts'o'ok u máan wajayp'éel k'iin túuxta'ab le ju'uno', u jo'olpóopil le najil paalalo'obo', jtaalo'ob u ch'a'ob. Yéetel u mejen ooko'ob ma' taak u xíimbali', ka tu cha'aj u k'as jíilta'al ka bisa'ak tu'ux ku ya'ala'al ti'e' yaan ya'ab janal, bey xan jump'éel kúuchil tu'ux ma'ten u máans ke'elil, ti' kun k'uchli'. Tu séeba'anil ka jp'áat u taatáaj yéetel u maamáaj u jo'olpóopilo'ob kaaj. Chéen kuxtal tu k'exaj u bejil tuláakal, betáasa' tuláakal chéen ku bin u nupikubáaj ka'alikil ku bin u kóolk'ajal u bek'ech suumilo'ob ku jit'ko'ob u kuxtal le paale'.

Mixba'al tu ya'alaj, ma' suka'an ti' u nich'bali', je'ebix ma' tu beetaj mixjump'éel k'áatchi', mixjump'éel nich'balil jóok' tu chi', le ka a'alab ti'e' yaan u máan kajtal ti' tu'ux ku kuxtal mejen paalal mina'an mixjuntúul u la'atsili', mixmáax ku ts'áaj u janal. JMa'

t'aanil, bulk'iin tu ye'esaj mixba'al u k'áat u ya'al ba'ax ka úuchuk tu kuxtal, mix ku yu'ubik u tso'olol ti' tuláakal ba'al tu yo'olal ba'axo'ob ma'alobil kun taasik ti' ka p'áatak kuxtal yéetel u yáantajil u jo'olpóopil noj kaajil. Te kúuchil tu'ux yaan láayli' paalal je'ebix leti'o', ka tu kanaj ma' chéen leti' ku binejtik yaabilaj tu kuxtal. Ti' xan tu kanaj yaabilaje', jump'éel ba'al ku yu'ubik puksi'ik'al, ba'ale' jach ya'ab u tojol bey xan jela'anil, u na'atik jump'éel jaaj je'ebix lelo', tu taasaj junsúutuk jump'íit jets' óolil ti' u yóol.

Ya'ab máaxo'ob mina'an xan mixjuntuúl u la'atsilo'ob je'ebix leti'e', tu beetaj ka suutnako'ob bey u suku'untsilo'ob ich muk'yajilo'ob. Chéen ku pajtiko'ob kex u puksi'ik'ale', ma' tu péek, chéen ku p'isko'ob ich tuláakal ba'al ku muk'yajtiko'ob xan tumeen ya'ab ba'alo'ob ku yaajtal tu puksi'ik'alo'ob kex tu jaajil ku péeksik p'is ich keetile' ma' tu béeytal u ts'áaiko'ob je'ebix leti'o', wa yaanchaj k'iinilo'ob ki'imak óolile', bejla' tumeen ti'an ti' jump'éel kaaj ma' uti'ali', k'as u yu'ubikubáaj, maas toop u yu'ubikubáaj, pos yaan k'iin wa jaaj talamilo'obe', leti'e' ma' tu yilik mixba'al je'ebix najmal.

Je'ebix u bin u maan k'iine', ich le najil paalalo'obo' xma' na'atsilo'obe', tu jets'aj u ma'alob tuukul tu yo'olal, ma'alob u yu'ubikubáaj, mixba'al yaan u tukulte, chéen le xko'olelo'ob ku bo'olo'ob, tumeen tak uti'al u bino'ob ich kúuchil ichkiile' ku betko'ob u meyajta'al tuláakal jeets'il uti'al ka meyajnak ma'alob, bey xan buka'aj ku ka'anal máak yéetel le xooko'. Ich u u'ukp'éelil ja'abilo'ob tu máansaj te' naajilo', tu kanaj xook, bey xan ts'íib.

Najil xooke' suutnaj bey jump'éel kúuchil chéen uti'al báaxal, mix tu ts'áaj óoltaj bix suunajik juntúul paal jach uts tu t'aan u xokik áanalte'ob, lelo', p'áajti' tuláakal u ja'abilo'ob u kuxtal. Le xook ku beetiko', leti' jo'osik ti' le kúuchilo', yéetel u tuukul. Leti'

ku yoksik tu wíinkilil. Ma' tu xook chéen tu yo'olal taak u kaambal, uti'al na'at beyxan uti'al u yu'ubik jela'an ba'alo'ob tu kuxtal; ku xook uti'al u kíinsik k'iin chéen yéetel xook.

U paakate' chéen ku bin u máano'ob tu yóok'ol le ts'íibo'obo', ku bin u jíitik beyo'ob kóomtak t'aano'ob, ku beetik u jeel t'aanilo'ob tak ka tu beetaj ya'ab tsoolilo'ob t'aan je'ebix u k'áat leti', je'ebix leti', tu juunalo'ob tumeen mina'an mixba'al ti'ob, chéen táan u báabo'ob tu yóok'ol le ju'uno', tu juunalo'ob, mina'an bejil ti'ob mix xan jump'éel ba'ax tia'ano'ob te'elo'. Ku chéen xookik jayp'éel kóom t'aanil ku chupik jump'éel tsoolil, yéetel buka'aj tsoolil ku yokol ti' junwáal ju'un. Ku beetik jach táaj ma'alob p'iisilo'ob tu yo'olal buka'aj súutukil ku bisik ti' u xokik junwáal beyo' ku xokik tak u maas chichnil súutukilo'ob k'iin, ichil lelo', u paakate', ku bin u takiko'ob tu yicho'ob ku láaj kaniko'ob ba'ax yaan ti' jump'éel tsoolil, ichil ba'alo'ob beyo', tu kanaj buka'aj k'iin ku bisik ti' u xokik jump'éel áanalte' chuka'an. U sa'atal ti' yóok'ol kaab je'ebix u beetik le xooko', leti' u maas ma'alobil u meyaj.

Ka'alikil ma' u kaxt ich jump'éel xook, tu'ux kun púuts'le'. Ku xokik tuláakal numeroilo'ob tak tu'ux ken k'uchuk, wa ku chukik tak: tres mil seiscientos, ku beetik ti' jump'éel súutukil k'iin. U xook sin ke u wa'atal mixjunsúutuk tak diez mil ochocientos yéetel jump'éel jaatsil ku bisik ti' óoxp'éel súutukil k'iin ti'. Bey jach u jupmubae', ku bin u bonik tuláakal xokilo'ob tu ts'o'omel, le ba'al ku beetika' ku beetik xan ka jóok'ok táanxel yóok'ol kaabil.

Ba'ax ku beetik tu yo'olal ma' u jóok'ol k'aasil u xooke' yéetel ba'ax ku kíinsik k'iine', ku beetik u ja'ak'al u yóol máax ka'ansik, tumeen leti'e' ma' tu béeytal u na'atik bix juntúul chan xiibpaal je'el u p'áatal ma' tu péek, bija'an, ma' tu beetik mixjump'éel juum, ya'ab súutukil. Ichil áak'abo'obe', ka'alikil u pixmubáaj yéetel ya'ab

ki' teep'elo'obe', ku bin u k'a'ajsik u kaajal ka'achij, chéen ba'ale' ku k'as nichbal tu yo'olal u muk'yajil.

“Mix táan in tuklik in p'áatal waye' uti'al in xokik jump'éel najil áanalte'ob, chéen p'éelak in nojochtal jump'íit maase', yaan in púuts'ul, kensáaj tu'ux yaan in bin, táan in suut juntúul xla' ch'oom, beyo', jéentu'ux ku pa'atiken jump'éel meenkisin kúuchil ta”. Ichil u tuukule' chéen ku máano'ob ba'alo'ob ku jets'ik u beetik, bey xan jejeláasil tuukulo'ob, u beetike', jump'éel ba'al túumben, chéen ba'ale', mix u yojel bix u chúunul.

Tuláakal k'expaj óolilo'ob ich u kuxtal JPoliductoe', chéen bey jump'éel suum ku na'akal wa ku yéemel maantats'. Betáasa' tia'an ti' jump'éel nu'ukul síis, ba'ale', ma' tun xáanchali'. Ti' ka'ach le chan paal séeb u péek, ma' tu t'aan yéetel mixmáak, bey sa'atal maantats'e', chéen u ts'o'ok p'aatal. U kaambale', yéetel u suukil u beetik tuláakal utse', chéen tu beeto'ob ka jelpajak ti' jump'éel pixanil.

Bey jump'éel k'aasil ch'íich'e', chéen jump'éel k'iine', ka jk'uch u taatáaj u k'áat ka su'utuk u yaal ti' kex ts'o'ok u máan u'ukp'éel jaabo'ob. “Leti'e' in chan jwaal xiib. Ts'o'ok in wutstal, jumpuli' kin k'amik je'ebix in káaltal ka'acho' tu beetaj in suut juntúul k'asa'an máak ka tu topaj u kuxtal in chan waal, ba'ale' bejla' k'aas in wu'uykimbáaj tu yo'olal, jlúuben tak tu ts'o'ok, ka tin wilimbáaj buka'aj k'aasil yanen, bey tuno' tin wojéeltaj, je'el u béeytal in k'exik u beelil in kuxtal”. —tu láaj jets'aj ti' jump'éel ju'un tu beetaj uti'al le kúuchil tu'ux ku kaláanta'al ka'ach le paalo'—.

Le ka beeta'ab ti' jump'éel p'iis ti' u tuukul tu yo'olal le u káaltale', jo'op' u t'aan ma'alob ba'alo'ob tu yo'olal bix le káaltalo', bey juntúul ajkaambesaj ich le t'aano', tak tu ya'alaj ba'ax ku yúuchul ti' máak ku káaltal. “Bejla' ma' tin káaltal, ma' tin wuk'ik mixba'al...láayli' ku ya'alal káaltal máaken, tumeen u k'ajóoleno'ob beyo', ba'ale',



ma' tin wuk'ik mixba'al, zje'el u páajtal a wáankene'exe', uti'al ka ka'a yaanaken yiknal in chan waal kin kaláant je'ebix najmal, bey juntúul utsil taatáaje'?", tuláakal ba'ax tu ya'alajo', láak'inta'an tumeen jump'éel ts'íib tu beetaj ti' u jala'achil kaaj tu'ux ku ya'alik ts'o'ok u ch'enik u beetik ba'ax ka'acho', tu beetaj ka éejenta'ak je'el u béeytal u ma'alob kaláantik le paale'- Jo'olpóopil le kúuchil tu'ux ku kaláanta'al paalalo'ob mina'an u la'atsilobe', tu jets'aj le chan k'as táankelem paalo', ti' ma'alob k'ab kun yantal.

Ahhhhhh, in maamáaj xJuanae', jach tu yaakúunten, chéen ok'ol tu beetaj tu k'iinil ka jbinen te' kúuchilo'. Táan in bin, tin wa'alaj ti', jtaal in yuum tin wo'olal, táan in bin tin ka'a wa'alaj ti'. Leti'e' chéen táan u pajken yéetel u yicho'ob chhuptak yéetel u ja'il u yich. Ma' tu ya'alaj ten mixba'ali', chéen tu nats'ubáaj ka tu méek'en yéetel tuláakal u muuk' ka'alikil chéen táan u yáalal u ja'il u yich. Te' súutukil je'elo', tin wu'uyaj ichil in wíinkilile', in puksi'ik'al táan u nojochajal, táaj nojoch tak kin wu'uyik ku k'i'inam ten in tseem. Míin láayli' leti', tu yu'ubaj xan, tumeen mixjump'éel t'aan jóok' tu chi'. ¡Óotsil, ya'ab téeno'ob k'e'eyij tu yo'olal in si'ipilo'ob, ku machik xóot'ilo'ob waaj k'óobene' ti'al u ta'akik tu yáanal in teep'el, tu yo'olal beyo', ka in jaant ich áak'ab, leti'e' u yojel mantats' wi'ijen, ti' u chíim u chan nook' ma' k'óok'oli' ku bin u jo'osik lekéen u na'at mix táan u yila'al tumeen le u jeel xmeyjilo'ob k'óobeno', jéenba'ax chan jaanlil ku beet in wu'uykimbáaj jump'íit na'ajil. ¡Yaan in ka'a suut in wilech!, tin yawataj tu joolil le naj tu'ux tin máansaj ya'ab ja'abilo'ob in kuxtal. Lelo' u jeel tuus tin beetaj ti' le mileso'ob in láaj tsolmaj.

¡Auuuch, ku jo'op'ol in wu'uyik jump'éel nojoch k'ina'am! Jumpuli', jach yaaften, mix in wojel tu'uxi', ba'ale' táan u k'i'inam ten. Ku taaktal in wawat, ba'ale' in kama'ache' k'aalal. ¡Táan in wu'uyik u juum le ambulancio!' Míin ma' tin kíimil túun bejla'...

Ba'ax u maasil jats'uts ich in kuxtale', in kanik xook, ma'alob, kex beyo' yaanchaj jump'éel ma'alob ba'al tin kanaj, jach uts tin wich in wilik bix u bin u much'kuba'ob tuláakal le mejen xóoxot't'aano'obo', ku bin u ya'aliko'ob ba'alo'ob táan u wenelo'ob ka'achij ti' ju'un, bey táan a tsikbal yéetel wamáax tia'an táanxel tu'uk'il yóok'ol kaab. Yaan k'iine' jats'utstak t'aano'ob chuuptak yéetel óolal, tak ku beetik in wu'uyik bey in na'atsil ku t'aanken desde te'elo', jump'éel kúuchil naats' tin kuxtal. Yaan máaxo'obe', ku wayak'o'ob u yaantal ti'ob ya'ab ba'alo'ob, tene' mixbik'in tin ts'íiboltaj mixba'al tumeen in wojel ma' tu páajtal u yaantal ten. Ti' le najil tu'ux múul kaja'ano'one', je'ebix k'aaba'akuntiko', tu'ux yaan tuláakal mejen paalal mina'an u yuumilo'obe' tin na'ataj ma' tuláakal máaki', je'el u páajtal u yaantal ba'alo'ob ti'.

Ma' juntúul máax ka che'ejnak séebi', chéen ba'ale', le ka jóok' ti' u najil paalal mina'an u na'atsilo'obe', JPoliductoe', ka tu ch'a'aj jump'éel jats'uts' che'ej tu yich. Ich ki'imak óolile' ku bin xíimbal tu tséel u yuum tak tu'ux ku pa'ata'al ka k'uchúk chowak kisbuuts' uti'al beyo' ka xi'iko'ob tu ka'atéen tu kaajalo'ob, jach nojoch ku yilik u taatáaj bey jump'éel ba'al jach táaj ma'alob, juntúul máak táantik u náajaltik jump'éel ba'atel jach nojoch yóok'ol kaab. Le paalo' ku yu'ubikubáaj bey Prometeo ts'o'ok u lu'usa'al u k'aaxilo'ob ku beetik ka'ach ka je'elek ti' nojoch wits.

U ka'a biskuba'obe' u je'emaj joolnaj paal yéetel u taatáaj. U bejil u suuto'ob tu najil, jach táaj náach beyxan chaambéelil tu yilaj.

U yilik buka'aj jela'anil p'áatik u yúuchben kúuchil tu'ux ku chan kuxlaj ka'ache', tu jak'aj u yóol, u taatáaje', meyajnaj jumpuli' jach ya'ab uti'al ka p'áatak ma'alob, jump'éel u yóok'ol beetchaja'an yéetel zinc, bey xan u túumben boonil u koot ts'o'ok u ts'a'abale', ku beetik u chíikpajal jach ma'alob bix yanik. U ki'imak óolil ti' jump'éel túumben kuxtale', ku beetik paal yéetel u yuume' ku kuxtalo'ob bey jump'éel baatsil tu jaajil. Tuláakal ba'alo'ob úuche', bey p'áat ti' tu'ubsajil aktáan ti' túumben iik'alo'ob ku bin u taal ti' leti'ob, ka jtaalo'ob chéen tu juunalo'ob.

Tu ka'ap'éel ja'abilo'ob jach ma'alob tu máansilo'ob, u biskuba'ob ma'alobile' ku yila'al bey uts ku bin maantats'il. Máako'obe' tu tuklajo'ob chéen jk'uch xíimbal ich kaaj tumeen ti' jump'éel baatsil utsil ku taal ti' táanxel kaaj, tuláakal máak ku tsiiktik kéen ila'ak bej. Taatáatsil yéetel u yaale', jach ki'imak u yóolo'ob tumeen tu ka'a kaxtuba'ob, tak tu tu'ubsajo'ob ba'ax tu jets'o'ob ka'acho' yéetel u jo'olpóopil tu'ux yaan ka'ach le paalo' ka xúump'ajta'abi': u ka'a ts'íibta'al tu najil xook uti'al u seeguirtik u xooke' tumeen k'a'abet ka p'áatak ich ma'alobil. Mixmáak, mix leti'ob béeychaj jóok'ob bey jump'éel áantajil uti'al u yuum le paalo', ma' tu yáanto'ob uti'al ka ts'o'okok le makt'aano'. U taatáajile' ku bin u seten meyaj, tu yo'olal u ka'a yaantal ti'ob ba'axo'ob ma' yaanchaj buka'aj k'iin ti'obo' tumeen láaj bin ti' ich káaltalil. U meyjil ti' u yustkiintik tuláakal ba'alo'ob tu yo'olal ja'e', jumpuli' ku kaxta'al tu yo'olal u beetik meyaj. Tuláakal ma'alob tak ka tu ya'alaj u taatáajtie', táan u bin.

Ilawila'ej in paal —tu ya'alaj ti' ich jump'éel áak'ab, mix tu li'isik u paakat ti' le mayakche' tu'ux táan u jaanlo'ob ich

áak'ab— Waye' kex meyajnaken bulk'iine', wa tuláakal in kuxtale' mixbik'in bik beet mixba'al. Ts'o'ok in chan li'isik jump'iit taak'in, yéetel túun jaytúul in wéetailo'ob ku káaltalo'ob ka'ache', táan k tuklik k máan te' táanxel lu'umi'. Ti' ku bo'ota'al máak yéetel dolaro'ob- Chéen p'éelak in meyaje', kin túuxtik tech jump'iit taak'in. Sáamale' bika'aj yiknal le komisario' te' lu'umo' uti'al k p'atik ma'alob u ju'unil tu yo'olal in máansik ta k'aaba' le chan lu'um yaan teno' —.

Le xiibpaalo' ma' jela'anchaj ba'ax tu yu'ubajo'. U yojel k'iine', yaan u yokoj wenel, uti'al u ch'a'ik u muuk' uti'al u jeel k'iin. Mina'an jump'éel ki'imak óoilil ka p'áatak maantats'.

Wa le máak bine', jk'uch tu'ux ku kaxtik ka'ache', wa ma', ma' tu béeytal u Jaajkunta'ali'; tumeen tu yo'olal le taak'in tu ya'alaj yaan u túuxtik wa tu yo'olal u yuume' mixjuntéen jk'uch tu k'ab le chan táankelemo' Tu pa'ataj wa jump'éel k'uben t'aan, chéen ba'ale' u yuume' míin lu'uk' tumeen lu'um. Bey túuno', chéen jump'éel oknak'iin táan u k'áaxal ja'e', leti' xane' tu ch'a'aj bej uti'al u bin chéen tumeen u k'áatij. Ma' jbin táanxel lu'umili'. Le ka ts'o'ok u konik le lu'umo' yéetel u kool u yuume' tu p'ataj ti' u yuume', ka tu ch'a'aj bej ti' jump'éel kaajal yaan tu jáal ja', te'elo' ya'ab manglaro'ob yaan, ku ya'alik je'el u bin uts ti' tuláakal máak.

Ti' tuláakal ba'al ku suuktal máak, tu ts'ooke', mina'an mixba'al k'aasil kex bey u yila'alo', tumeen je'el u béeytal a wilik ma'alob chéen jump'éel k'iin. Bey túuno', tu k'iinil ka jbine', pos tu jaajil, jump'éel ba'al ma' ma'alob tin wu'uyajil, tin muk'yajtaj, ba'ale' tu ts'ooke' mina'an mixmáak uti'al in wa'alik ti' buka'aj kin muk'yaj. Jach tu jaajil chuup in

puksi'ik'al yéetel yaayaj óolalil. Tuláakal le ja'abilo'ob tin máansaj yéetele', chuupnajo'ob yéetel ki'imak óolilo'ob, u jaajile', bey u jeel máak ka suunaj tin wéetel, tu xulaj jumpuli' u yuk'ik le k'áaj ja'o', pos kex tu k'iinil kajakbalob ka'atúulo'on, ma'alobil tu kaláanteni'. “Ch'a' a muuk'il tumeen lekéen chúunuk a meyaj' ma' ta p'atik chéen tu yo'olal a je'elskabáaj”, —ku chéen ya'alik ten —. ¿Bix in na'atsil ka'achij? tin k'áataj ti' jump'éel k'iin. Chéen tin wilaj bix wáak'ik u paakat yéetel muk'yaj, xiixchaj bey tikin lu'um tu k'ab máak. Yéetel tuláakal u muuk' tu ch'a'aj iik' yéetel u yicho'ob ta'aytak u yo'ole', ka tu ya'alaj ten. A na'atsile', le xch'uup maas ki'ichpamil bey xan utsil tu taasaj yóok'ol kaab, mixjuntúul je'ebix leti'o'. U t'aane' j-ook tak tu ts'u'il in puksi'ik'al, tin wu'uyaj bey jump'éel sawal k'iilkabil j-ook tin wíinkilale', tin woot'ele' tin wu'uyaj táan u xilkubáaj bey yaan jump'éel ba'al jela'anil ti', ka jk'uch tak in kaal.

Leten tin ka'a wu'uyaj le ba'al je'elo' tin wíinkililo', tu k'iinil XSidelia tu pakten tu táanil in wicho'ob. Ya'ab k'iino'ob kin bin tu paach ka'alikil leti'e' ku bin maan tu najil koonol, in láaj k'aj óol le bej ku bisik uti'al bin maan. “Mina'an mixba'al in t'aan ta wéetel”, tu núukaj ten tu k'iinil ka tin k'áataj ti'e' ka u síiten jun chan súutuk u kuxtal. In yuume' mixbik'in ken u cha' a ya'ache'etik mix u joolil u yotoch, ti' teche' mina'an mixmáak ka u yáant mix a woochej. Tene' yaan ten maas u ya'abil kéet chéen in k'aaba'. Jach te' súutukil je'elo' ka je'echaj jump'éel jaajil aktáan in wicho'ob, mina'an mixba'al ma'alob in ti'alint te kaaja'. Tin ch'a'aj túun u bejil ku bisik máak táan u kaxantik u ma'alobkintik u kuxtal, bey xan ayik'alil.

Le taak'in tin náajaltaj le ka tin konaj le lu'umo'obo, jbin tuláakal ich u yook'o'ob le xkáakbacho'ob ku konko'ob u yaabilajo'ob. Mixjump'éel taak'in ku chúukpajal uti'al a manik yaabilaj chéen ti' súutukilo'ob. Kex wa tu jaajile', ka xuupe' ma' ta chukik a na'ajtal. Le k'iin ku suuktal ti' máak u xupik tuláakal ba'ale', mixjump'éel taak'in ku chukik ti'. Jump'éel kuxtal ma' talmi', jumpuli' ma' jéenbix ku yila'alo'.

Ya'ab téeno'ob yaanchaj ba'alo'ob ku béeytal ka'ach ka ma'alobchajak u kuxtal, ba'ale' junjump'iitil bin u sa'atalo'ob tu yáanal le káaltalo' yéetel le kuxtal ku bisik ich xch'upo'ob ti' kúuchilo'ob k'aastak, yéetel xch'upo'ob jela'an u tojol ku k'áatiko'ob. U ma'alob tuukule' yaan ka'ach ti'. U ma'alobil ti'al u meyajtik taak'in ich ma'alobil wa k'aasile' ma'alob u jóok'ol ti', jumpuli' u yojel ku jóok'ol ma'alobil. “U betkubáaj máak utsil wíinike' yéetel meyajje' ma'atech u bisik máak ti' ma'alob bej” ku chéen ya'alik le yáax téen jóok' ti' k'alabil tu'ux jk'uch chéen tumeen jump'éel chan ba'al k'aasil tu beetaj. U eek'il ku chan sáasiltale', ku k'as we'esik ti' táan u náachtal, beyo' ka tu kaxtaj ich bixo'ob u kuxtale' jump'éel bix ken u beet tu yo'olal ma' u yúuchul mixba'al ti'. Bey tu yilaj ma' tu béeytale', ka tu ka'a chunaj u kuxtal je'ebix tu chichnilo', chéen ba'ale' te' k'iino'oba', ma' tu kuchik páawo'ob wa saakoso'ob, yaanchaj u ts'áaik u paach bey juntúul máak mina'an tu'ux ka jéets'ek, bejla' túuna' tu paache' ku kuchik u saakosil cemento yéetel u jeel ba'alo'ob tu'ux ku beeta'al najil ku meyaj uti'al u beeta'al hotelo'ob, bey xan nojoch najil aayik'al máako'ob.

K'iino'ob, wi'inalo'ob yéetel ja'abilo'obe' séeb ku bin u máano'ob bey jump'éel chowak síimin k'áak' chuup yéetel ayik'alil, ba'ale', ma' tu wa'atal uti'al ka náats'ak leti' ti' le ba'alo'. Tuláakal k'aasil ba'alo'ob weenel ka'ach chéen tu tuukule', ka jliik'o'ob ti' le ke'elilo'

ku kaxtik'o'ob túun u kíinsik. Tumeen jo'osa'an ti' kuxtale', pos ku chan ta'ajkuháaj ich tuláakal u luuk'il yéetel óotsiltalil ich kaaj, ti' tu'uxyaan tak ta' ti' jump'éel noj kaaj tu tuklaj je'el u máan táanile' le ka tu wayak'taj ich u áak'abilo'ob tu juunal yaan je'ebix maantats'o'.

Ti' wayak'ilo'ob ku bin ti'e' yéetel xan máak centroamericanos mina'an u ju'uno'obe' ka tu kaxtaj túun u jaajil u ts'ook u kuxtal: u beetik meyaj uti'al narcoe'. Lelo', tuláakal wa mixba'al, betáasa' wa mixbik'in. Leti' mixba'al u k'áat u ya'alej, kex wa jumpuli', jach bek'eche' tu yo'olal jump'éel meyaj ma' tu taasik mixba'al ka'ach ti'e', tak te' yoorailo', u paakate' jats'uts ku cha'ik u éejenta'al tumeen jéenba'ax máakile'. Le ka j-ook túun ti' le meyaj'o'ob k'aasil aktáan ti' tuláakal máak ku kuxtal ich utsile', le xiibpaalo' ku bin u k'ubik túun tuláakal ba'ax ku ts'a'abal u k'ubej. Béeychaj tak u máan ti' tuláakal nuup'il kaajo'ob tu'ux ku yúuchul xaak'al: Juntúul burrero, tirador tak máax ku meyaj ti' ba'ax ku konik. Ti' le t'aan tu beetaj kuxtal ti'e', jach xáanchaj u k'uchul, chowak tsiimin k'áak'e' séeb máanik, aktáan ti' leti', ka tu p'ataj wa'alakbal te'elo' ka'alikil ku cha'antik bix tuláakal ba'alo'ob ma'alobtak tu tuklaj uti'al u kuxtale', táan u bin u sa'atal ich tuláakal le sásilo'ob ku bin u tu'upul tu bejil u máan. Le meyaj je'elo' ku k'áatik ya'ab u jeel ba'alo' kéet chéen ma' sajkil, bey túuno', ka pu'ulij. Ka'alikil jach táankeleme', chéen ku kaxtik u yuk'ik k'áaj ja' ku bin u yuk' ti' jejeláasil kúuchilo'ob tu'ux yaan xch'upo'ob, ts'o'okole' jmeenkinis marihuana, ku tóoka'al ti' tuláakal tu'uk'ilo'ob, ts'o'okole' ka tu kaxtaj xan xla' coca kex ma' u ma'alobil ichile', tu yoksaj xan ti', tu k'iinil mina'an taak'in uti'al u jeel ba'alo'obe', pos ka tu jets'aj "jéenba'ax ka lúubke', pos ma'alob". Tu k'iinilo'ob ma'alob yanike', pos u tuukule' ku yokol ti' ma'alob ba'alo'ob, tak ku béeytal u na'atik yaan ba'alo'ob ma' ma'alob u bino'obi', lelo' ku béeytal

tumeen ya'ab ba'alo'ob u xokmaj, ku p'atik ich u tuukul tuláakal ba'alo'ob k'aastak ku beetik bey je'el u ch'enike', "inka'aj in p'at tuláakal ba'al k'aasil táan in beetik tin kuxtal, inka'aj p'áatal utsil tin tuukul, tu yo'olal beyo', ka jo'oken ti' le peluna' tu' ba'ala' tu'ux in woksmimbáaj" ku chéen ya'alikubáaj, ba'ale', maas ya'ab ku xáantal táan u tukultik kéet lekéen u ka'a túuntej, ba'ax ku ya'alik lekéen u beete' "tu yóok'ol tuláakal ba'ale' in sa'atal yéetel le ba'alo'oba', u k'áat u ya'alej je'el u béeytal u ki'imaktal in wóol ich le jats'uts kúuchilo'oba', tsíibta'ano'ob ich metnal wa yaan u tsíibta'alo'ob". Che'ej ku yokol ich u jo'ol, ka'alikil ku jo'op'ol u síit'. U ch'aik máak jump'éel ba'al ku suuktal ti'e', ma' tu lu'usik u si'ipil ti' máak, maantats', jumpuli' maantats' ku beetik a bo'ol.

Bejla' tu ts'u' tuláakal u k'aasil ich u kuxtale', tu bonaj ich u muk'yajil, yéetel ba'axo'ob ku yúuchul ti' tumeen tuláakal ba'ax yaan ich u wíinkilalo', ku bin u kaxtik ich sojol jump'íit ba'al uti'al u jaantej ku chan lu'us u wi'ijil ich sásaschaj k'iin. U máan u p'iisil u yóotsile', tu beetaj xan u sa'atal su'utal ti'. Ich le xóot'il u kuxtalo', wi'ije' ku béeytal u k'as beetik ka máanak, ba'ax jach k'a'abejti'e', u yaantal taak'in ti' uti'al u manik meenkisin ba'alo'ob uti'al u yoks tu wíinkilil, ka u satubáaj. Lata'ob ti' aluminio, piim ju'uno'ob yéetel u jeel ba'alo'ob ku pu'ulul ich sojol, ku ts'áaik u náajalt jump'íit taak'in uti'al le ba'alo'obo'. Ya'ab k'iino'ob jmáan JPoliducto táan u máansik ke'elil, ich u najilo'ob sojol láaj tu'ubsa'an tumeen máak, chéen le ke'elilo', leti' u jach k'oja'anil, ku beetik u muk'yaj, ti' lelo' mina'an mixba'al u jeel a'albil.

¡Tu ts'ookile', pos tin beetaj, ts'o'ok u k'uchul le ambulanciao'!  
 Mixjuntéen tin wu'uyaj jump'éel sajkil je'ebix bejla'e', chéen ts'áabáaj a tukult buka'aj nojchil a ch'a'ik sajkil ti' kíimil, tak



béeychaj in jo'osik tuláakal le ba'alo'ob ucha'an teno'ob chéen ti' wa jayp'éel mejen súutukilo'ob, kex muka'an ka'ach ich in k'a'ajsajilo'ob.

¡Ts'o'ok u k'uchul le ts'akyajo'obo', ts'o'ok beyo', ti' te'ela', pos kin bin ti' jump'éel najil toj óolal uti'al in je'elskimbáaj wa jayp'éel k'iin!, ku béeytal in wu'uyik. Ma' tu béeytal in wilko'obi', tumeen in paakate' ma' sáasili'. Míin bejla' yaan tak in ts'ik níib óolalil ti' le meenkisin xiib tu lomajeno', tumeen tu túuxtajen uti'al in chan je'elskimbáaj jayp'éel k'iin yéetel xan u jaanlil siibil. ¡Ja! ¡Jach ki'imak in wóol, tak ku taakil in seten che'ej!

Le ka tu yilen le máako' tu yiknal u nu'ukul le sojlo' te' chan bejilo', tu jets'aj tene', le kúuchilo', uti'al. Tia'an tin k'ab le waaj ka'acho'. Míin kin tuklik tak tu p'isaj buka'aj in wi'ijil, tumeen tu ch'a'aj ten óotsilil kex junsúutuk, jaant u búuji', ka p'atik ten ula' xóot'o', tu pulaj ten u t'aan. Mix tin wilaj bix tin láaj jaantaj le janal ti'al jump'éel ja'atskab. Jumpuli' ka nichbanajij, tu tsutsukajen, jumpuli' ka jbin tin wóok'oj ka tu lomen ka'atéen.

¡Táan u machiko'ob in k'ab uti'al u yu'ubiko'ob bix u péek in puksi'ik'al!

¿Ba'ax? ¡Ma'. Ma', ma' jaaj le ba'ax táan u ya'aliko'obo'!  
¡Jumpuli', ma' táan u yúuchul, le ku ya'aliko'obo'!

Ti' u yáax bejile' yaan xan jump'éel jéentant yéetel ka'ap'éel kisbutso'ob, leti' tu beetaj u xáantaj u k'uchlo'ob tumeen ma' tu béeytal ka'ach u péeko'ob uti'al u taalo'ob, le ambulanciao', láayli' j'p'áat ichilo'ob, u juumile' ti' u ka'a beetik u péeke' ma' tu beetaj ka luk'uko'ob bejili' tumeen chuup tu yo'olal ka'atúul máako'ob

táan u ba'atelo'ob, tu yo'olal máax yaan u si'ip'il ti' ba'ax úucho'. Tuláakal mejen súutukilo'obe' tu láaj nupuba'ob, tak ka jk'uch le ajkalankaajo'obo', leti'ob túun je' le bejo'. Leti'obe' ka'ansano'ob uti'al u beetiko'ob ma'alob ti' kuxtal, le áantaj kuxtalo', ma' béeychaj u kuxkiintiko'ob mixjump'íit le máake'. Jach ts'o'ok u máan u yoorail ka k'ucho'ob.

¡Le máaka' kimen! T'ane'ex ts'akyaaj yéetel ajkalanpaacho'obo', uti'al u li'isiko'ob u wíinkilil.

¡Ma'. Ma' jaaj le ba'ax ku ya'aliko'obo'!, ¡jumpuli', ma' jaaji!  
 ¡chokoj u jo'olo'ob! ¿Bix ken u ya'alo'ob wa kimenen? ¡Ku páajtal tak in wu'uyik u t'aano'ob búul sáasil! ¡Ma' tu páajtal in wiliko'obi', tumeen mina'an u muuk' in wicho'ob uti'al in p'ilik, ba'ale' ku béeytal in wu'uyiko'ob! ¡Pelana'ex, ma' kíimkeni!

Ti' p'áat pula'anil, chéen chokoj k'iin yaan tu yóok'ol, u wíinkilale' pixa'an yéetel jump'éel k'óok'ol nook'.

Chéen jump'éel k'iinil paachile', tin wilaj bixij. Tu tso'otsele u jo'ole' ti' ku kuxtal u witsilo'ob lu'um, ti' u yicho'obe', chéen ku chíikpajal ya'ab yaayaj óolil bey xan muk'yajil tu yo'olal ba'alo'ob ucha'an tu paalil. “Lelo'obo', jach jumpuli', ma'alob k'iino'ob ka'achij —ka'alikil ku k'a'ajsik u ja'abilo'ob chichan ka'achij, kex tu juunal yanik—. ¡Ah! Wa ka béeyak in ka'a suut paachile', bix kun ki'imakúunt in wóol le muk'yajo'; ¡wa kin ketik yéetel ba'ax ku yúuchul ten beetáasa', lelo' búul ki'imak óolil!”. Ku yawatik ich u súutukilo'ob k'a'ajsajil. Tu kaajal mix suunaji'. “¿Ba'axti'al?... ¡Ba'ax u maasil, ma'!” ku cha'ik ka lúubuk u keléembalo'ob, chéen leti' u

núukil u k'áatchi' ku beetikubáaj. Mixmáak, ti' mixjump'éel tu'uk' yóok'ol kaab tu ts'áajubáaj u pa'at ka suunak, tumeen uti'al tuláakal máake' chéen ku bin yóok'ol kaab tu juunal, ma' bejil.

U k'ab kuxtale', tu ts'áaj áantaj ti' óotsil JPolí ich le ja'astkab táaj ke'elilo'. U chokwil u kíimil máake' tu méek'aj ka tu beetaj u wenel tu tseem, tak ka tu lu'usaj u ts'o'ok u yiik'al.

¡Náachkuntaba'ex, náachkuntaba'ex, ku yawatik juntúul ajkalan kaaj ¡waye' mina'an mixba'al a cha'ante'ex! ¡Le máak je'ela', ts'o'ok u kíimil, ts'o'ok u máan ti' u jeel kuxtal!

Chéen kin wu'uyik ba'ax ku ya'aliko'ob, ba'ale', ma' jaaji', tene' jach kuxa'anen, wa ma' beyi', bix túun ku béeytal in wu'uyik u t'aano'ob.

¿Wa jach tu jaajil ts'o'ok in kíimil?

¿Bix túun ku béeytal in wu'uyiko'ob?

Wa jach jaaj kimenene', pos túun in kuxtale' chéen jump'éel peluna' ba'al ma' biilal uti'al mixba'ali', ¿pos máax je'el u kíinsa'al tu yo'olal junxóot' waaj? Tumeen junxéet'e' inti'al ka'achij, bey tu ya'alaj máax tu jo'saj ten in kuxtal. Ba'ax u jaajile', kin wilik ma' le xéet' waaj tu toojoltaj ten in kuxtalo', lelo', tuláakal le ba'alo'ob jaajtako'ob ku bin u bin u yúuchulteno'ob junjump'éelil le tu puleno'ob tak te' súutuk je'ela'.

Le ts'ook ba'ax kin pa'atik ka'acho', ts'o'ok xan u kíimil, teene' kin tuklik ka'ache' wa yaan jump'éel ba'al ku beetik in bisik ma'alob le kuxtala', chéen in wojéeltik, le kuxtala', ma' tu xáantal tak maantats'. In tukultik jump'éel ba'al tu yo'olal

in kuxtal tu'ux ku ya'alik ki'ichkelem yuume' ku beetik u náakal in wóol, beetáasa', ba'ax in jach k'áat jumpuli'e', in kíimil tu jaajil.

Le ts'akyaaj ku meyaj yéetel a'almajt'aanile', ku tsíibtik ba'ax kíins le máake', tu tsolaj, láaj wáak' u xéet'ilo'ob u jobnel, tumeen seten lo'oloma'abilak, tumeen lelo'oba' tu xoto'ob ba'alo'ob k'a'abejti' uti'al u kuxtal. Mixmáak páatchaj u ya'alik u k'aaba' jach jaaj, bix túun a'albil tu'ux ku taal. U kimen wíinkilale', mixmáak jbin u k'áatej, li'isa'an ti' anfiteatro jayp'éel p'isk'iino'ob. Uti'al tu p'áatal tuláakal ba'al je'ebix suukil ti'e', mix wa ts'o'ok u kíimile' yaanchaj jump'éel ma'alob kúuchil uti'al u je'elskubáaj. Mukbilak, tu'ux ku láaj mu'ukul máaxo'ob mina'an mixmáak ti'obi'.

¿Míin kíimen tu jaajil, tumeen láayli' táan in k'a'ajsik tuláakal tin máansaj ich kuxtal? Le kíimilo', mina'an, ma' jaaji' tumeen to'one' ma' bak'elo'one', chéen k'a'asajilo'ob yaan tu tuukul wamáax, ma'alob wa k'astako'ob, ba'ale' u jaajile' k'a'ajsajilo'obe', ma' tu xu'ulul, yaan k'iine' ku beetik u muk'yaj máak, yaan k'iin xane', ku beetik k che'ej. Ti' máax tu'ub ti' yaan le kíimilo', wa lelo' u si'ipil k'uje', pos bisa'ak k'albil ki'ichkelem yuum túun.

Tu kaajil tu'ux sijnáalile', je'ebix úuchik tu yáax téenile', mixmáak tu chéen k'a'ajsaj wa síij te'elo', mix yaanchaj juntúul máak ka t'aanak tu yo'olal u kíimil. Ich le kaajo' mixmáak tu ts'ajóoltaj wa kuxlaj te'elo'. JPoliducto Huacuja mina'an mixba'al tu p'ataj yóok'ol kaab ku ya'al wáaj síijij.

¿Buka'aj ku binejtik uti'al ka tu'upuk tuláakal k'a'ajsajil?  
 Mix wa kimen máake' ku béeytal u púuts'ul ti' ba'ax k'a'abet  
 u máansik. Chéen ba'ax ma' tu kíimile' le tu muk'yajta'alo'.  
 ¿Tu'ux yaan u nu'ukulil uti'al in tupik u sáasil in kuxtal  
 beya'? jumpuli', p'ate'ex beya!... ma' tin ts'áaik mixjump'éel  
 si'ipil tu yóok'ol mixmáak... chéen ba'ale', jumpuli', cha'ex in  
 kíimil beetáasa'.

Je'el tak u ya'ala'ale' mix síiji', bey ka jóok'e' kimenili'e' ti' ich u  
 jobnel u na', míin la'aten tuláakal máak tu muko'ob ich u tuukul.

U ma'alobil bix ma' tu kíimil máake', chéen wa ma' tu síijil...  
 Ba'alo'ob ku yúuchul.  
 ¿U kuxtal máake' ku ka'ansik máak, tumeen tak kuxtale'  
 jach aal!



## LA OFRENDA

La milpa era su religión, Eliseo no concebía la vida sin ella. Su fe en los Cháako'ob no se mermaba, aun cuando los dioses le negaban buenas cosechas. Sin maíz, la pobreza crecía. Eliseo nada sabía de las ciencias de la naturaleza, aunque su experiencia le decía que todo se encontraba supeditado a la voluntad de los dioses.

El día señalado en su reloj tradicional, se levantó muy de mañana, como era su costumbre. A diferencia de otras ocasiones en su camino al monte, llevaba tres jícaras y un calabazo lleno de atole blanco. La preocupación no encontraba espacio en el campesino. La esperanza de lograr una buena cosecha era grande y lo alegraba. Tenía pleno conocimiento de que, antes de comenzar a utilizar el machete, era necesario pedir permiso a los dioses del monte. El terreno en donde prepararía la tierra para la cosecha, un tanto distante del poblado, lo había escogido con antelación. Caminaba la trocha con pasos ligeros, utilizaba la coa para despejar su paso de yerbas y lianas que ocluían el camino.

En un claro donde los rayos del sol se movían con plena libertad, preparó con maderas un rústico altar. Cuidadosamente, depositó las tres jícaras rebosantes del atole oloroso. Sumiso, se inclinó frente a sus mayores, levantando la voz entre los arbustos y matorrales:

“¡Señores del monte!, ¡señores del monte!, soy Eliseo, criatura pequeña. Vengo a pedirles permiso para destruir la hermosura de sus montes y el hogar de los animales. Les he revelado mi nombre y puesto al desnudo mis intenciones. Permítanme poner mi mano en

sus dominios; es por mi sustento, el de mi esposa y mis hijos. Concédanme permiso de herir el corazón de los árboles y desgajar el hogar de los pájaros, pavos de monte, hueches, tuzas, culebras, abejas y otros animales. Con humildad les ofrezco el ayuno de mi persona y las jícaras de atole que he preparado. Si me dan permiso, amarren el veneno de las culebras, hagan inofensivo el colmillo de los animales. Denle fuerza a mi mano para que los árboles no caigan sobre mí. Con humildad les pido el permiso para comenzar mi labor”.

La oración de Eliseo era cosmoléctica, las malas cosechas anteriores lo molestaban. Los buenos tiempos se escondieron en paréntesis, el presente era de tiempos ácidos. El hombre deseaba con toda su alma que la suerte cambiara.

Su molestia inició cuando las aguas se trancaron en los cielos. Nada logró desatar las lluvias: las comidas de los dioses, los rituales, los rezos de milpas, todo resultó vano. La voluntad de los dioses se mantuvo inflexible y las plegarias no llegaron a su destino. El *xúul*<sup>1</sup> que abrió en la luna llena el útero de la tierra para depositar la preciada semilla, después de la lluvia de la Santa Cruz, se escondió cuando las plántulas morían de sed.

En el oriente de la milpa, Eliseo y el Jmeen colocaron en un altar seis jícaras de carnes succulentas y una más de frijol refrito. El Jmeen, en un ritual sagrado, se dirigió a los dioses para pedir piedad y paciencia para el campesino. “Si existe mal en su comportamiento, no lo castiguen negándole el agua”, dijo. “Miren, observen a este pobre de Eliseo, esta milpa es su sustento, es su trabajo de un año, ténganle compasión”.

---

1 Palo o bastón sembrador que se utiliza para la siembra de las milpas.



La rogativa no encontró destinatario. La lluvia no llegó y las trojes quedaron chimuelas. Lo escaso que se obtuvo fue racionado para no morir de hambre. “Un mal año lo tiene cualquiera” sería la frase de Eliseo para iniciar otra temporada de preparación de la siembra.

La roza prácticamente estaba realizada, el monte bajo era pan comido. El maíz en esa siembra creció impertinente y daba gusto ver cómo las espigas comenzaban a coronarse. Las aguas acudieron con puntualidad a la cita, las lluvias fueron más que generosas y cayeron por cuarenta días. La tierra se cansó de beber. Por más que abriera su boca, no logró gastar el líquido que anegó por días la comarca. Todo sucumbió al diluvio. La milpa languideció.

Los desprecios de la naturaleza no mellaron su amor por la tierra. Como si no hubiera recibido agravio alguno, el hombre se preparó para otra siembra. “Este año es un buen año”. Su pronóstico resultó veraz. La milpa se consagró en fertilidad. Como bálsamo en herida profunda, el agua se entregó sin pudor. Tierra y agua copularon, resultando una cosecha de promisión.

Toda la algarabía se derrumbó cuando, desde el oriente, una falaz mancha oscura atacó la región. Una tras otra, oleadas de langostas se cernieron sobre los verdes campos. El sol escondió su rostro en la enorme mancha que se extendía voraz. De nada valieron los sonidos de los redobles de guerra, surgidos de las viejas ollas de peltre, de las cubetas de latón, palanganas y otros utensilios que se unieron en descomunal alboroto y que en nada perturbaron al acridido. Las langostas devoraron todo lo verde. Las cañas de maíz quedaron pelonas y sin vestidos, se mecían al ritmo del viento. La migración fue la salida de muchos campesinos.

Pero Eliseo siguió imperturbable. “Esto no puede ser eterno”, le dijo a su familia. Volvió al ritual de la siembra. Cuando la milpa esta vez estaba en su esplendor y los elotes se mecían orondos en sus cañas, la alegría en la familia no tenía límites. Fue en esos momentos de triunfo cuando la estocada, en forma de ciclón caribeño, se clavó de forma fatal. Durante toda la noche, como demonio sin bridas, violentó con furia todo lo que tenía a su alcance. La milpa de Eliseo se dobló a los primeros embates.

Eliseo no tenía contentamiento. Oteaba el horizonte, buscando un asidero a su esperanza, mientras seguía al ritmo del machete la roza del monte. Las plagas no descansaron: el gusano cogollero y la depredación de los animales del monte herían profundamente el sustento diario. En conciliábulo de hombres de campo, concluyeron que el mar de calamidades desatadas no tendría fin. Llovía de manera irregular, las aguas se habían olvidado de los calendarios. Sembrar era un juego de azar. Todos estos sucesos pasaban por la mente del hombre mientras realizaba la guardarraya. Su cansancio se mitigaba al pensar que la quema estaba cercana.

Ya tenía fecha, todo era cuestión de preparar el terreno. En la madrugada, su esposa Oralia preparó los bastimentos para los compadres que le darían mano para la quema. La alegría del grupo era desbordante. El balché y el saká en manos del Jmeen se transformaron en elemento místico de los ritos que los sembradores de maíz ofrecen a los cuidadores de los montes.

El fuego como río de lava se extendió siguiendo la ruta de las hojas secas y los compadres de Eliseo, armados con largas antorchas de katsin, lo diseminaron. La densa humareda se levantaba sin prisas, el crepitar del fuego crispaba el ambiente, el olor a hierba quemada sofocaba, mientras las risas, los chistes y las mentadas

de madre de los hombres se diseminaban en coreografía aprendida en los años de agricultores. Eliseo, en cuclillas, observaba cómo las lenguas de fuego devoraban hojas, ramas y troncos de árboles derribados en el terreno. El hombre descubrió dentro de la humareda una porción escapada de la lumbre, buscó la espalda del viento y se metió entre el humo, armado con una antorcha. Justo en el momento de encender el montón de ramas que se habían salvado del fuego, el viento cambió de dirección. Eliseo no desesperó, buscó moverse lo más rápido posible, pero el cerco de calor y humo lo encerró. Sus pulmones se asfixiaron, las lágrimas corrieron por su cara, mientras las fuerzas se fueron rindiendo. Cayó para no levantarse. Los compadres trataron de rescatarlo de la candela, pero cuando lo hicieron su vida había tomado otro camino. Oralia llegó corriendo al lugar donde su esposo yacía inerte. Caminó entre brazos humeantes, levantó las manos y dirigió sus palabras hacia el oriente: “¡Señores del monte!, ¡señores de la lluvia!, aquí está Eliseo. Este es su cuerpo, entregado como ofrenda, para que sus caras no se escondan más. Abran su misericordia, olviden los rencores. Si no les ha contentado el saká, los guisos, el balché, coman de su cuerpo, ¡pero regrésenos la alegría!”.

Quizá fue coincidencia, pero aquel y los años que siguieron los trojes se reventaron de mazorcas de maíz.

## EL CUENTERO

Todavía lo recuerdo como si fuera ayer. El abuelo, sentado en medio del círculo formado por sus nietos, desgranaba la mazorca de su vida en forma de palabras. La noche tierna era un preámbulo para el día en que se abrieran las puertas para el retorno de las almas de los difuntos. El canto de los grillos y sonidos de los pájaros nocturnos se multiplicaban, dándole al ambiente un aire tenebroso y lúgubre. El anciano de nariz ajada y boca edéntula era iluminado por la luz de la calle que se colaba por la puerta abierta. La casa estaba sin corriente eléctrica. La Comisión la había cortado por la mañana por falta de pago. Eso era un mal que de vez en cuando sucedía en la familia: tenía que poner en la balanza pagar el recibo de la luz o comer. Martina estaba fúrica, sin electricidad nada funcionaba, así que de mala gana escuchaba al viejo abuelo, a quien por cierto detestaba de manera singular. “Me enoja escucharlo, puras babosadas cuenta”, se decía a sí misma. Sin embargo, sin darse cuenta y a pesar de su renuencia mental, poco a poco fue capturada por el relato.

El abuelo narraba una historia que pasó en el pueblo, cuando todavía era pequeño. Contaba que a las orillas de la comunidad existió una mujer hechicera. Por las noches la mujer se convertía en un enorme pájaro negro al que le gustaba acechar por los guanos de las casas. Lo que buscaba eran niños, su mercancía preferida. Al niño que le gustaba lo mandaba al infierno con su nefasta brujería. En uno de sus viajes, descubrió a dos hermosos gemelitos. Se llamaban Nardo y Narda.

La hechicera convertida en pájaro negro, contenta con su descubrimiento, voló de inmediato al cementerio para recoger algunos huesos de los muertos y hacerlos polvo. Al conseguir los esqueletos de nueve niños regresó de prisa a su vieja casa para preparar los brebajes que primero hicieran sufrir a los niños con dolores que los revolcaran en su hamaca. Los dolores y las visiones los enloquecerían. La maléfica mujer gozaba con hacer el mal.

Felices se pusieron los gemelos cuando una mañana, al abrir la puerta de la casa, encontraron un paquete envuelto con papel que contenía un sabroso elote sancochado con un dulce de cacahuate con miel. Como buenos niños, lo repartieron y se lo comieron. Casi al instante empezaron a sentir fuertes dolores en el estómago. Sentían que se morían. Sus padres hicieron de todo para curarlos, pero nada ni nadie lograba mitigar los dolores de los pequeños. Alrededor de la casa se escuchaban los pasos y gemidos de bestias innombrables que con sus garras rasgaban los bajareques tratando de entrar para devorar a los pequeños. Su desesperación era tal que Nardo se levantó corriendo para ir a tirarse en un viejo pozo que estaba en el patio de la casa. Ante los aullidos que emitía, su desesperada madre fue por ayuda para evitar el infortunio de su hijo, quien salió ileso. Pero su rostro iba cambiando, adquiriendo la cara de una de las bestias que no podían describir. Narda, para no quedarse atrás, se trató de ahorcar de una mata de tres marías. Tuvo buena suerte de ser descubierta a tiempo.

Un Jmeen de un pueblo cercano fue el que les abrió los ojos. “A esos niños les hicieron un trabajo, están hechizados”, les dijo. “Yo los voy a curar, les sacaré lo que les han puesto”. Don Ponciano, que así se llamaba el Jmeen, les advirtió que, si fallaba, la muerte de los niños sería inevitable. El alma de los progenitores temblaba

de miedo por lo que pudiera suceder, pero no había más que aceptar los riesgos. “En la casa se enterraron dos animales malignos, los cuales pasaron al cuerpo de cada uno de los niños. Nardo tiene una horrible serpiente de cuatro narices que se arrastra dentro su barriga y la niña tiene una rana que croa todas las noches pidiendo el alma de todos los que habitan la casa. Hay que sacarlos antes de que les destrocen las entrañas.

Ya empezaba a entrar la noche del treinta y uno de octubre y las ánimas empezaban a bajar a la tierra. A media noche empezó la cura. Iluminado solamente por unas velas negras, el brujo invocaba a los señores del mal. “¡Kakasbaal y sus veinte estrellas, ayúdenme!”, gritaba por todos los rincones de su casucha. La hechicera, que fue avisada por sus protectores del inframundo, voló hasta la casa del brujo. Furiosa, graznaba tratando de opacar las invocaciones de su contrincante. El lugar se llenó de gritos. Los gemelos, tendidos y amarrados en una mesa, lloraban y se retorcían mientras la boca se les rompía para que salieran los animales del inframundo que tenían atorados en el alma misma. Presas del miedo y del dolor que les provocaban las alimañas, trataban de escapar de la tortura.

De pronto, todo el lugar cayó en un profundo silencio. Fue como si los gritos, los graznidos y los llantos se congelaran y se hicieran pelotas en la garganta de todos. Se abrió la puerta y entraron veinte estrellas que se posaron en las barrigas de los niños. Un olor a carne podrida se regó por toda la casa. El brujo se acercó primero a Nardo, le abrió la boca y empezó a pasarle la mano, como si jalara una cuerda invisible. A su lado, el padre del niño sostenía un frasco sin tapa. El brujo sacó de un solo tirón una culebra que los miraba amenazante como si les avisara que se vengaría por retirarla de su hogar. Con rapidez fue colocada en el frasco, que fue cerrado de inmediato.

“Ahora vas tú, niña. Hay que tener cuidado, no vaya a ser que el sapo brinque y no logremos atraparlo”. ¿Para qué lo dijo? Pues eso fue lo que pasó. En el momento en que salió de la boca, el animal brincó y se fue hacia uno de los rincones, en donde desapareció.

El brujo nada más meneó la cabeza. Los espíritus de los difuntos hicieron el resto al llevarse a los niños con ellos.

Los hermanitos de Martina, presas de la curiosidad, bañaban de preguntas al senecto. Ella, furiosa hasta más no poder, se levantó y corrió a su cuarto. “Puras tonterías del decrepito”, decía mientras azotaba con violencia la puerta. Se sentó en el borde de la cama y estaba lista para dormir, cuando en la claridad de la ventana pudo distinguir una rana que croaba insistentemente. Molesta, le aventó un zapato. “¡Maldito animal!, ¿cómo llegó?”, se preguntó. No hubo tiempo para respuestas, la rana saltó y se metió en su boca. Ella, con desesperación, movía las manos, se asfixiaba, las lágrimas corrían por su cara. Fue como si se hundiera en un mar lleno de bejucos que la ataban para no salir. Por más que tratara de flotar, se hundía más y más. Los colores de todos los tonos la cubrían. De pronto una luz se encendió en su cerebro. “No puede ser, creo que estoy muerta”. Quiso llorar, pero las lágrimas no acudieron a ella. “Me morí y mi pobre madre me mira y no soporto que llore por mí”. Trató de mantenerse quieta y serena, ya que descubrió que a cada movimiento se hundía en ese mar infernal.

Súbitamente sus oídos captaron un sonido como de miles de pasos, acompañados de murmullos. Suaves cantos y a veces tristes quejidos se propagaban por esa materia sin lugar y tiempo. Se pasó las manos sobre los ojos para despejarlos. De ellos caían escarchas parecidas a escamas que le dejaron ver un panorama tétrico y triste. Una columna de hombres sucios, esqueléticos, sin carnes,

carcomidos por gusanos, caminaban profiriendo lamentos de dolor que se metían hasta lo más recóndito de su ser sin vida. En sentido contrario, otra multitud de seres que se dirigían en peregrinación hacia algún lugar iban felices.

Venciendo sus miedos se dirigió hacia una mujer que le recordó a alguien de su confianza. “¿En dónde estoy?”, preguntó. La mujer la observó con curiosidad. “Estás muerta”, le contestó. “Yo no me quería morir”, se lamentó. “Estos que ves aquí somos los muertos que vamos a la tierra, nuestros familiares nos esperan con alegría, han preparado nuestras comidas, nos llaman con rezos. Por eso vamos contentos”. “¿Y los que van en sentido contrario?”, volvió a preguntar. “Esos están solos, nadie los espera”, le dijo. Martina ya no sabía si estar triste, pero estaba segura de que por su feo carácter y por no creer en nada de las costumbres y tradiciones de su familia se había hecho detestable.

La mujer, que no se había movido para nada de ella, se compadeció de su infortunio. “Hay una forma de regresar porque todavía tu piel está tibia. Dame lo más valioso que tengas y te señalaré el camino de vuelta”. De inmediato la muchacha llevó su mano a su larga cabellera, eso era lo máspreciado para ella. “Ni modo”, dijo. La mujer entendió y sacando un filoso machete le cortó de un tajo su cabellera. “Cierra los ojos, yo te llevaré de regreso”. La mujer la tomó de la mano y caminaron.

Martina abrió los ojos en su cuarto. Estaba recostada en su hamaca. “¡Uuuuy!, ¡qué sueño! No hay duda de que el cuento del abuelo me impresionó”. El grito fue espantoso cuando se pasó la mano por la cabeza. No tenía pelo. Presa del pánico, repasó todo lo acontecido. Cuando sus padres lograron abrir la puerta, la encontraron tirada, presa de una gran fiebre. Toda la fiesta para recibir



a los muertos la pasó en la cama. Poco a poco su malestar fue cediendo, pero en el fondo de su alma algo cambió, de tal manera que aceptó la creencia de los demás como suya propia.

Así sucedió una noche, así pasó otra y otra, hasta que las ánimas volvieron a su mundo. Malos vientos o no, mejor creemos por si las dudas.

## EL COSTO DE LA BRUJERÍA

Con enorme fuerza se escuchan los lamentos del aire, imposible es diferenciar si se encuentra trabajando o huyendo de algo muy malo que se halla cerca. Árboles de gran tamaño buscan de todas formas inclinarse para que no caiga sobre ellos la maldad que se vierte. Mientras, en el corazón de la selva, se encuentra asentado el cuerpo de una pequeña casa deforme y, en el interior, variados objetos extraños están colocados en sus endeble paredes de madera desgastada: piedras redondas, animales disecados, viejas prendas de ropa de seres que han muerto desde hace mucho tiempo atrás. No tan lejos de allá, existe una milpa pequeña, en ella todo lo que se siembra se cosecha, entrega frutos muy buenos. Su dueña, XMa Ben es conocida por toda la población gracias a todos los hechizos que hace y porque los cura también.

“Nadie es capaz de acercarse a mi casa por voluntad, pienso que tal vez me temen, tal vez los aleja el trabajo que realizo... no importa. Aunque así sea, soy yo la dueña de la vida de todos ellos, porque si ese fuera mi deseo, acabaría con todos los del pueblo ahora mismo”, se dice a sí misma XMa Ben, al tiempo que libera una carcajada en alusión a su poder. Y recuerda: “creo que la chinga más grande que pegué, fue el día que me enteré que la maldita de Petra estaba hechizando a la pobrecita de mi sobrina. Cómo se le viene a mente el creer que puede causarle daño, hacer que su hijo naciera con un pedazo de luna sobre su cabeza. Demasiado alegre me encontraba el día que me enteré del embarazo de mi pobre sobrina XGordich, cada

mañana y todos los días estaba en espera de que llegara el día en que naciera esa niña, de pronto me entero de su mal estado al nacer, me levanto intempestivamente para ver en mi piedra mágica qué es lo que había sucedido para que las cosas fueran así... Maldita cosa, así que tú pusiste tu mano allá”, se dijo al comprender quién había causado tal daño a la sobrina que tanto ama.

— “En ese momento decidí que me las cobraría todas, me pagaría todo lo que había hecho, la razón se sustentaba en que mi sobrina aprendería conmigo todo lo que sé para poder ser ella la cuidadora del pueblo”.

Los últimos días del mes de diciembre vinieron acercándose a toda prisa. En el rincón de una casa de paja se escuchaban los graznidos de más de un centenar de aves, era como si pelearan por quedarse con un trofeo. Zopilotes, zanates y hasta los chillidos de pequeñas ratas lograron oírse entre la paja del techo de la casa en todo el pueblo. La noche era demasiado oscura, extraña, totalmente transformada, parecía a punto de romper en lágrimas porque las cosas graves se cernían sobre todo ser viviente. Los relámpagos y ruidos de una fuerte y extraña tormenta se oían también. Los perros buscaban resguardo en cualquier rincón. Los padres de XGordich se encontraban arrodillados rezándole a Dios llenos de pavor ante los acontecimientos que se avecinaban, le pedían que su nieta naciera con bien.

En otro rincón de la casa se encontraban muchas velas encendidas. Las hojas de anona estaban colgadas, observando lo que sucedía a su alrededor. En el suelo un trozo enorme de tela estaba extendido haciendo de cama para la mujer que era asistida por la comadrona en el proceso de un buen parto. Ninguno en la casa esperaba que sucediera algo malo durante el nacimiento, aunque

todos temerosos continuaban cantando himnos a su Dios para que fueran ayudados en todo lo que sucedía.

Por largo rato estuvieron esperando que sucediera lo que debía ser. No se demoró mucho. De pronto se escuchó un grito estruendoso, terrorífico, no entendieron si gritó quien nacía o algo extraño desde afuera. Todos sintieron pavor, pues nunca habían escuchado algo tan terrible como eso, incluso los pájaros que estaban acomodados sobre la casa de huano parecieron emitir carcajadas. “*k’ili’, k’ili’, k’ili’, k’ili’, koro’, koro’, koro’, jo’, jo’, jo’*” se escuchaba en todos los rincones del pueblo. Los pobladores se persignaban continuamente, mientras se decían entre sí: “Ha nacido el mal, ¡Santo Dios, protégenos!”

Del otro extremo del pueblo, un animal se retorció en su hamaca, gemía como si lo estuvieran hiriendo con un cuchillo, empezó a hablar palabras en distintos idiomas. Nadie sabía ni entendía lo que estaba sucediendo. Un par de ojos quedamente acomodado, observaba lo que poco a poco iba acercándose. El aire se había vuelto totalmente frío, el pueblo se oscurecía cada vez más con el cobijo de las nubes que se acentuaban sobre el frágil poblado.

—XGordich, muchacha, toma a tu hija, abrázala y bésale rápidamente— le ordenó la comadrona.

—Acércamela para abrazarla, por favor —respondió la muchacha que recién acababa de dar a luz.

—¡Aaayyy Madre mía!, ¿qué es esta cosa?— preguntó mientras las lágrimas tomaron camino en sus mejillas sin color.

El dolor ya le había cesado. Muy lejos de ahí, el animal que se retorció en su hamaca se había dormido por el agotamiento. El daño ya

estaba hecho. En ese mismo momento, el cuerpo del animal recuperó su forma humana. Petra se encontraba cubierta de absoluta felicidad pensando que había sobrepasado los conocimientos de XMa Ben con lo que acababa de hacer. Los animales y los árboles ya no emitían sonido alguno. El pueblo comenzaba a vestirse de amanecer. Un nuevo día acababa de nacer, una lluvia anunciaba su llegada, aunque no se notaba cerca de la población.

En su soledad, la pobre nueva madre no había cesado de llorar en su hamaca. “¡Dios!, ¿por qué está así mi hija?, ¿qué acaso no te la entregué para que la cuidaras y nos ayudaras?”.

Dentro de la selva todo era frío como el cuerpo de un muerto. Las aves huyeron sin avisar adónde, las tuzas entraron a sus madrigueras, ni la cabeza asomaron por temor. Incluso las orillas de los cenotes temían, sólo latían como si temblaran. Las hojas de los árboles caían y caían sin parar, parecía huían acompañadas del viento para que el mal no las mirara. Las velas en la casa de la hechicera cerraron sus puertas a la luz, todo había quedado en absoluta penumbra. Arriba, una sombra se extendía sobre la pequeña casucha construida en el monte, se escuchaban los alaridos de un ser desconocido, los árboles se retorcían hasta romperse.

Algo enorme se movía entre su espesura, el aire lloraba y lamentaba no poder sofocar el fuego que había iniciado el andar de ese ser maligno. En el centro de la selva existía un espacio que se había limpiado ex profeso para una actividad oculta. Ahí habían dibujado un círculo con algunos textos en idiomas y símbolos extraños y en el centro estaba dibujado otro círculo más pequeño donde se encontraba parada XMa Ben. Desde allá esperaba la llegada del personaje que estaba a punto de arribar junto a ella.

No muy lejos de allá, a la salida del pueblo, Petra se peinaba su blanca cabellera, estaba muy contenta por el éxito obtenido en lo que planeó e hizo. “Soy la mejor para los hechizos, XMa Ben ni ose pensar que puede pasar adelante de mí”, cavilaba en sus pensamientos la anciana. “Si realicé la entrega de mi nietecita a mi dueño para saber lo que ya sé, ¿cómo demonios va a salirme mal algo ahora?”.

—Pienso que es necesario llevar a la bebé con XMa Ben para ayudarnos a que se cure— dijo el esposo de Gordich al ver a su esposa llorar durante todo el día.

—Yo no sé nada— dijo la pobre mujer que en brazos llevaba cargado a su hija cubierta para que nadie le viera sus defectos, ya que le avergonzaba que la gente del pueblo dijera que había parido al mal.

*¡Fuuuuuuuuffff!* fue el primer sonido que emitió el personaje que llegó junto a XMa Ben en el centro del monte. Con una voz estruendosa, le preguntó a la mujer por qué había solicitado la presencia del demonio junto a ella.

—¿Qué es lo que quieres?, ¿por qué me molestas de mis actividades?— el hombre iba vestido de traje blanco y sombrero nuevo con bordados de hilo de oro. —Al parecer, puedo percibir tu temor hacia mí— le dijo riéndose a XMa Ben, porque su cuerpo temblaba de miedo al estar de pie frente a él.

—Si supieras, mi señor! Yo estaba cuidando a una sobrina mía porque estaba embarazada para que al nacer su hija te la entregara y aprendiera todo lo que yo sé, sólo que Petra le causó

un daño terrible, le dio para que naciera con un pedazo de luna sobre su cabeza, ¡es por ese defecto que pienso que no sería bueno traerte una cosa mala para que sea tuya!

Satanás encendió un cigarro y se rascó el cabello perfectamente relamido, como pensando la respuesta adecuada a tal situación. Estaba meditando qué debería hacer, pues era dueño tanto de Petra como de XMa Ben.

—Es necesario que me demuestres con un hecho grande, sin precedente, con el que pueda darme cuenta si en verdad con todos tus ánimos, con toda tu alma, me entregas tu cuerpo y tu vida— determinó el dueño del mal, después de haberse acabado su cigarro.

Por un momento XMa Ben sintió miedo en el fondo de su corazón, aunque también sabía su incapacidad de huir de donde estaba parada porque en el mismo círculo que dibujó estaban de pie ella y el diablo.

Aparentemente todo marchaba con calma en el pueblo, nadie tenía ni la más remota idea sobre la existencia de algo malo por suceder. La plaza estaba llena de hombres y mujeres jóvenes que pululaban sonrientes, se escuchaba la música sonar. La casa de Dios también se encontraba repleta de sus fieles seguidores. Los campesinos, como todos los días, se hallaban en sus milpas y cerca de ellos no llegaba nada extraño de lo que estaba sucediendo en el otro extremo del monte. Las mujeres que no asistían a la iglesia hacían las labores propias de su hogar, limpiando y lavando ropa con una alegría inusual en sus corazones. Había personas que inclusive

cantaban mientras realizaban sus tareas. Lo más extraño que sucedió ese día fue que toda la gente enferma se curó sin importar cuál fuera su enfermedad. Esto hizo pensar que la bebé recién nacida les había regalado la salud nuevamente y les alejó de todas las enfermedades que los aquejaban.

—Fíjate bien de lo que vas a hacer XBen— le dijo el demonio.  
 —Lo primero será colocarte en el dedo índice el anillo de madera que elaboraste, de esa manera podré creer que conmigo estás haciendo un trato. Al llegar a tu casa buscarás de inmediato un huevo recién ovado por la gallina. Así caliente como está, lo pasarás por tu vagina como si fueras tú quién lo ha parido. Ese día buscarás un perro negro, te inclinarás hacia él y lo matarás. Al hacerlo, abrirás su cuerpo desde el centro e introducirás el huevo caliente en sus entrañas. Por último, de las personas muertas tomarás una prenda de vestir que has guardado, cubrirás muy bien al perro con la prenda y lo enterrarás en el agujero preparado con anticipación. Llamarás nueve veces el nombre de Petra y su familia, de esa manera la enterrarías a ella y a todos sus parientes en el agujero. Con todo eso, podría decir que puedes tú ser quien gane, nada más déjame decirte algo: no pienses de ninguna manera que la otra señora está mal en todo lo que hace y sabe; porque ella me ha pagado todo lo que ha aprendido, es por ello que hay algo muy importante que te hace falta— determinó quién en ese momento hacía uso de la palabra. —Si en verdad estás buscando ser la primera delante de todos los hechiceros, es necesario también que me entregues algo valioso por ello. Lo que yo quiero es que vayas hasta la casa de tu sobrina, abracés



a la niña recién nacida y me la entregues. De esa manera Petra me ha pagado. Si lo haces, podría asegurarte que todo lo que hagas te saldrá de la manera como lo pienses y desees —dijo el demonio, reventado a carcajadas.

El día se oscureció repentinamente en la población. Quien se mecía en la hamaca en ese momento, olvidó lo que hacía. La iglesia del pueblo sufrió una severa fractura en su parte media mientras era cubierta por la oscura niebla, imágenes de santos y vírgenes caían por doquier de manera tempestuosa.

En el interior de su hogar, Gordich no se percataba de lo que estaba sucediendo. No escuchó los ladridos de los perros en el patio, ni notó que las gallinas huían de la casa, ni que las palomas tomaban su camino para marcharse. Lo único que fue notado por los habitantes de la casa de la mujer fue que las prendas de vestir de la bebé que estaban colgadas en la lía para secarse ya no estaban en su lugar, el viento se las había llevado todas sin tener un destino determinado.

En el oriente de la población, Petra nuevamente iniciaba su transformación en animal y había colgado su hamaca para poder revolcarse en ella. En ese momento, comenzó a emitir lamentos y llanto de jabalí; al tiempo que su cuerpo iba cubriéndose de negros, gruesos y espinosos cabellos. Sus manos perdieron un dedo para portar sólo cuatro, ella misma se ocasionaba heridas con mordidas de sus dientes.

—Hoy es el día justo —se dijo doña Ben.

No había transcurrido mucho tiempo de haber enterrado al perro con el huevo en sus entrañas, caminó a lavarse las manos para ir a

la casa de su sobrina y de una vez poder entregar al diablo la vida de la bebé que había nacido enferma. Se vistió con uno de sus hipiles nuevos, inmediatamente se colocó en los hombros un rebozo mientras caminaba la vereda que la llevaría al lugar del origen de todos los males.

En su caminar sensual por las calles, los jóvenes volteaban a verla porque para ellos era como una adolescente atractiva, una joven hermosa nunca antes vista. Un día como cualquiera, fue abandonada por su marido y desde ese momento dieron inicio todas las cosas: se dijo que nunca más sería no atractiva ante los ojos de los hombres. Para ello se hizo un trabajo especial de magia; sin embargo, para que funcionara, todas las noches tenía que convertirse en pájaro negro, volar hasta llegar al cementerio y entonar algunas melodías para las almas que descansan en el sagrado lugar. Al amanecer, se convertía en una lindísima adolescente ante la mirada de todos los hombres, pero ante la mirada de las mujeres ella seguía siendo una anciana. Esa es la razón del porqué es tan buscada y asediada por todos los hombres del pueblo y el por qué las jóvenes no pueden tener novio, pues todos se fijan en doña Ben.

En su andar por las calles, de pronto escuchó un sonido extraño proveniente de la casa de Petra, inmediatamente se dio vuelta y se acercó a mirar por la puerta de la casa de la mujer, acercó su vista a un pequeño agujero abrazado al cuerpo de la puerta y se sorprendió por lo que vio.

—¿Así qué eres tú la maldita que causa daño hasta al marido de mi sobrina?— exclamó enfurecida. —¡Sentirás también lo rico que es chingar a una persona, justo como tú lo haces!— dijo con autoridad doña Ben.

A un costado de la casa en donde el animal se revolcaba de dolor, estaban reunidos todos los parientes, unos pelando semillas de calabaza mientras otros urdían hamacas para vender en la gran ciudad. El marido de XPetra, quien no sabía nada de lo que estaba ocurriendo, no se hallaba ahí, ya que llegaba un día a la semana de su trabajo en el campo y en su breve visita no contaba con el tiempo de andarse enterando de todo lo malo que hacía su esposa cuando él no estaba, pues sólo llegaba a casa para recoger ropa limpia, más comida y se volvía a la milpa.

De entre ellos, doña Ben eligió a quien causarle daño y optó por una pequeña niña de nombre Nicanora.

—Tú, Nicanora, pagarás todo lo que hace la maldita bruja de tu madre —acentúo con furia y coraje la hechicera y continuó su camino, acercándose a la casa de su sobrina.

Ante la mirada de los otros pobladores, ella no parece ser una mujer mala, inclusive tienen un tipo de sentimiento de lástima hacia la mujer. Ella ayuda a todas las personas si se les causa algún tipo de daño, aunque existen ocasiones en que otros son ayudados para dañar a otras personas.

—¿Cómo estás, doña Ben, dónde andas paseando así?— le preguntaban las mujeres que iban a moler nixtamal al molino del pueblo.

—Estoy bien, estoy yendo a visitar un momento a mi pobre sobrina para ver cómo se encuentra su bebé— respondió con sencillez a la pregunta.

Su hipil danzaba en las manos del viento como si las flores de su bordado se aferraran para no caer ante la intempestuosidad de un aire travieso. La señora no se percataba del movimiento de su caminar, mientras todos los habitantes salían de su vivienda sólo para admirar su paso. Al cruzar frente a ellos, se transformaba en una maravillosa pieza brillante en el camino. Su cuerpo iba cargado de la energía maldita del mal que se movía dentro su alma al mismo tiempo que ella se desplazaba. Estaba alegre de ver que había llegado hasta la entrada de la casa de los familiares de su sobrina.

—Buenas— saludó cordialmente mientras se acercaba a la puerta.

—Gordich, ¿estás en casa?— dijo de nuevo.

—¡XGordich, te están llamando!, ¿acaso no lo escuchas?, al parecer han venido a visitarte— le dijo alguien adentro de la casa.

—¿Quién me busca? Voy inmediatamente— respondió Gordich desde el patio trasero.

—Adelante, doña Benita, pasa a la casa, ya está viniendo tu sobrina— dijo la hermana del esposo de Gordich. Ella era una joven y gorda mujer de unos diecinueve años que aún no había encontrado marido.

—Pasa, tía, entra— dijo Gordich recién entrada a la casa para ver qué era lo que sucedía.

—¿Cómo estás, sobrina? ¿Cómo está la bebé?, ¿será posible que me permitas cargarla por un momento?— dijo la anciana.

—¿Cómo no! Ella está bien, está sana, es sólo que no la sacamos de casa porque es posible que alguien se burle de ella cuando la vean deforme— exclamó la pobre de Gordich.

Ella fue al cuarto donde la niña dormía para traerla a su tía. Dentro de la casa, su familia se encontraba pelando semillas de calabaza mientras otros estaban urdiendo hamacas. Nadie se percató de que doña Ben se colocaba en el dedo índice el anillo de madera que preparó ex profeso con ayuda del diablo. A un lado de quienes estaban trabajando, se encontraba acostada en una hamaca la pequeña niña.

Con gran alegría Gordich la tomó en sus brazos para llevarla a entregar a su tía, pero al acercarla, la niña se jaló de inmediato, rechazando el abrazo de la anciana, era como si comprendiera que algo muy malo estaba por cernirse sobre ella. Su pequeño corazón latía con prisa, su lengüita temblaba como consecuencia de su llanto exuberante, como si estuvieran a punto de dañarla. Era posible afirmar que guardaba mucho temor sobre la persona que había ido a visitarla.

—Dámela y le hago calmarse de ese llanto —expresó cálidamente doña Ben.

Al momento de cargarla, la niña fue abrasada por el fuego. Su llanto en lugar de ser menos, se hizo mucho más fuerte. El viento ingresó con fuerza a la casa, los peladores de semillas de calabaza abandonaron su tarea y los urdidores voltearon para ver qué era lo que estaba sucediendo con la niña. No comprendían nada en lo absoluto, era como si el pensamiento se les hubiera volado. La pobre niña cayó de los brazos de doña Ben. Al tocar el suelo, de inmediato comenzó a revolcarse como lo hiciera Petra al convertirse en animal. Todo fue observado con claridad por doña Ben, de ese modo pudo comprender que había finalizado. Estaba pagando el costo de su aprendizaje al diablo con la vida de la niña. No demoró.

Es posible que en solo un instante hayan sucedido todas las cosas. La bebé se carbonizó, se puso negra y murió, como si el fuego hubiera acabado con ella. En ese momento la malformación que tenía sobre su cabeza desapareció; era posible decir que nunca estuvo allí.

—Ya está, mi señor, ya te he pagado— dijo en sus adentros doña Ben, mientras sus lágrimas corrían a toda prisa delante de su sobrina que se encontraba arrodillada llorando a gritos por la muerte de su pequeña hija.

—No lo pienses, Gordich. Conozco la magnitud de tu dolor, lo conozco absolutamente— le dijo doña Ben a su sobrina. —La tuya ha muerto, se ha ido. También te digo claramente algo en este día y momento, han matado a la tuya, la de ella se la dejaré para que sufra por ello todos los días— determinó la gran hechicera.

La madre de la pequeña muerta continuó bañada en llanto, los demás familiares dentro de la casa se habían quedado sin claridad de pensamiento, no lloraban ni hablaban, simplemente permanecían sentados, atónitos por lo acontecido.

En ese momento ingresó a la casa un hombre totalmente sucio de tierra, con la vestimenta desgarrada y roída, hambriento porque llegaba de su trabajo después de tantos días; era el esposo de Gordich. Al percatarse de lo que estaba aconteciendo, reventó en llantos y gritos, no comprendía cómo fue que se dieron las cosas. Exclamaba el nombre de Dios mientras lloraba, pensando que de esa manera él podría ayudarlos en su sufrimiento.

El hecho de llamar a Dios hizo salir corriendo de la casa a doña Ben, a quien todas las palabras relacionadas con algo santo le causaban daño.

Mientras tanto, en el monte donde se encontraba la casa de doña Ben, no había oscurecido, se hallaba el espacio totalmente iluminado. En el centro estaba parado un personaje con traje absolutamente albo, con las manos levantadas mientras reía a carcajadas por todo lo que sucedía en el pueblo, por su boca sólo podía percibirse un brillo dorado por todo el oro que tenía por dientes.

En la casa de Petra todo transcurría como de costumbre, su esposo había vuelto nuevamente de su milpa, algunos de sus hijos ya se habían ido a su trabajo, mientras otros salieron a pasear por el pueblo. Nicanora, quien no estaba del todo bien, se veía intranquila, deprimida y triste, sin saber qué le sucedía, sus pensamientos eran difusos al llegar a su cabeza, por lo que salió al patio a tomar un poco de aire fresco.

—Ha llegado su hora malditos desgraciados, los acabaré a todos— expresó con arduo dolor doña Ben. —Mi señor, sé que muy cerca de mí te encuentras. Ayúdame para acabar con ellos definitivamente, borrarlos de la tierra. Con todas las fuerzas de mi corazón te pido que sea hoy el día en que pueda realizarlo.

Fue convirtiéndose en pájaro negro y se dirigió bajo las ramas del árbol de “tres marías” donde se encontraba, sentada y pensativa, Nicanora, la hija de Petra, la pobre Nica.

Nicanora no había cumplido ni siquiera los doce años. Era muy hermosa, no como sus otros hermanos que nacieron sin gracia alguna. En el pueblo se cantaba que no era hija del mismo padre, que el suyo era un hombre de buena clase social. Ella tenía los ojos de un color verde tan profundo y maravilloso y poseía unos rizos muy singulares en su preciosa cabeza.

Desde una de las ramas del árbol comenzó a escuchar una dulce melodía proveniente de la voz del ave negra y volteó hacia todos lados para tratar de hallar al pájaro que emitía el canto, pero no lo encontró sino hasta voltear nuevamente.

—¡Uay, pajarito, definitivamente me has asustado el alma! Te he estado buscando y no te veía. Creo que fuiste tú quien me ha encontrado a mí —sonrió por lo dicho.

La pequeña ave se paseó entre las piernas de la niña, mientras que lo negro de su plumaje fue dejando huella en todos los recovecos donde se untaba, pintando su cuerpo. La hechicera fue dejando el mal propuesto y, al terminar de acariciar todo el cuerpo de la niña con su vestido de plumas, levantó el vuelo de manera intempestiva, evitando de ese modo ser abrazada por la niña. Al finalizar, hizo que cantara del mismo modo como lo hacía ella. Al instante la niña comenzó a caer lentamente hacia el suelo, en tanto que las flores de “tres marías” se desvanecían sobre ella, cubriéndola.

Sus músculos murieron rápidamente. Pensaba con toda claridad, pero no podía moverse ni hablar. Se transformó en un juguete, se doblaba de cualquier manera en que era colocada.

Doña Ben volvió nuevamente a su cuerpo de persona junto al cuerpo postrado de la niña.

—¡Ja, ja,ja,ja,ja! ¡Malditos! Nunca van a volver a meterse conmigo porque si es mi familia a quien lastiman, para ellos es muerte, pero ustedes todos los días mirarán para revivir el dolor en su corazón y su vida será larga porque no permitiré que mueran, así como no creo que sean capaces de matar a



su propia familia para no verlo —dijo, desvaneciéndose en carcajadas diabólicas. Esa risa del mal se escuchó por todo el pueblo, mucha gente incluso cayó de rodillas persignándose por no saber qué era lo que se avecinaba.

Doña Petra corrió hasta donde escuchó la carcajada, allá encontró el cuerpo de su pequeña más adorada. Pensó que había sido asesinada por alguna otra de las brujas del pueblo, entre sus dolores y sufrimiento del corazón lloraba y corría hasta que se lanzó al pozo. Allí murió.

Otros de sus parientes fueron a levantar el pequeño cuerpo de la niña y la llevaron a casa de doña Ben para ser curada. Ellos no sabían que su madre era una hechicera.

—No existe ni una cura para su hermanita por ahora, eso sólo sucederá el día que nazca nuevamente una niña en su hogar. Pero debo decirles, apresúrense a casarse alguno de ustedes porque es muy necesario. Cuando ello suceda, traerán a la recién nacida para que yo la cargue en mis brazos y Nicanora estará totalmente curada.

—El día que abraza a la nueva niña todo estará pagado— se dijo en voz quedita doña Ben, mientras miraba cómo se marchaban las pobres personas que llegaron en busca de su ayuda.

—Solamente en un día de aquellos no lo dije yo— y terminó con sus palabras.

Así, inmediatamente salió al patio para ver cómo iba creciendo su pequeña siembra de mazorcas, porque estaba a punto de iniciar la temporada de lluvias y debía iniciar una nueva siembra.

El sol brilla en su hermosura en el zenit, el viento se muestra feliz, ya es hora de la comida en el pueblo, muchas mujeres regresan de moler su nixtamal en el diminuto molino de la población.

En la milpa un hijo de Petra se encuentra desyerbando, de rodillas va avanzando mientras, sin percatarse, se adentra al círculo que hizo doña Ben el día que tuvo oportunidad de platicar con el dueño de toda maldad. De pronto ese día en especial pasa por su mente y siente sus cabellos movidos por el viento.

El viento comienza a moverse de forma extraña nuevamente, el pueblo ha comenzado a oscurecerse.

## UN TAL PADILLA

Los hombres de la raza antigua de la Península han saboreado las aguas dulces y las saladas en el viaje del tiempo. Temporadas de alegría han existido, pero las más son de amargura y dolor. Conquistadores del altiplano y de ultramar asentaron en soles apagados su pesada mano en la espalda del indígena campesino, buscando doblarle la cerviz. Lo lograron momentáneamente, el indio bajó la cabeza, esperando el momento de volver a levantarla. El hombre blanco montado en hambre de riquezas sumó y acrecentó los agravios despojándolo de la tierra, martirizó su cuerpo, lo explotó hasta el cansancio y le transmutó a sus dioses. La primera parte de sus desdichas quedaron impresas en piedras para que la historia no se olvidara. La segunda está en la cicatriz imborrable que los mayas muestran en sus rostros morenos. Muchos han escrito sobre los mayas, pero nadie se ha aproximado a la realidad de su amargura.

Los primeros intrusos cobraron tributo a Cháak el dios de la lluvia, lo despojaron de su divinidad para colocar a Kukulkan, la serpiente. Los blancos de ultramar y sus armas de fuego no fueron diferentes a los primeros. Trajeron a dioses extraños, pero parecidos a la vida del peninsular. Ambos estaban tintos en sangre, uno crucificado en su cruz y el otro crucificado por esta geografía inhóspita e incruenta.

Los invasores blancos no se conformaron con el trabajo de los conquistados, exigían hasta su alma. Despojado de todo derecho,

el indio no encontró más alternativa que la rebelión. En 1847, como relámpago que presagia tormenta, se iluminó la costra calcárea de la península con el grito de libertad de una raza que no soportó más la humillación sufrida por siglos.

Liderados por mayas auténticos y rebeldes, hicieron oír su voz en el trueno de los fusiles. La guerra de razas se extendió del oriente al poniente. Blancos e indios se confrontaron en una guerra aún no terminada, una guerra jamás capitulada por bando alguno. De ambas partes surgieron los héroes que exigían el reconocimiento de sus huestes. Aunque el maya aparentemente perdió la guerra, fue conquistando silenciosamente al blanco hasta imponerle en su mesa sus propios miedos.

Entender al indígena aborigen en su pensamiento es trabajo difícil. Entrar en su mundo sin dominar su lenguaje es perderse en la maraña de caminos sin destino. A un maya sólo lo puede entender otro de su misma raza. Por eso es mejor no buscar explicaciones a las cuestiones que parecen inverosímiles, como la del siguiente relato.

Calotmul es una población donde el noventa por ciento de la población es de ascendencia indígena, la genética y el lenguaje lo dan por sentado. En sus ayeres, este pueblo fue aguerrido hasta más no poder. Así se cuenta por sus confines. Liderados por Feliciano Padilla Vázquez, pelearon en guerras en las que nadie merecía perder. Los orientales lo siguieron por doquier y lo perpetuaron en piedra en el centro de la población, a pesar de que peleara al final contra los rebeldes mayas que sólo querían ser tratados como seres humanos.

Feliciano nació en Zací, hoy conocida como Valladolid, en Yucatán. Huyendo de las violentas batallas que libraban los indígenas con las tropas de la federación, llegó de la mano de sus padres a este pueblo oriental. Sin saberlo, se metieron en la boca del

depredador mismo, porque la paz no se encontraba en ningún lugar en esta comarca. Su infancia la pasó en el monte, sembrando milpa. Los amigos le sobraron. Era el tiempo de la llamada restauración, en la que los jóvenes que apenas podían cargar un arma se hacían soldados para convertirse en héroes. Feliciano Padilla y sus correligionarios esperaron su turno. Cuando llegó, se ciñeron la cartuchera de simples soldados. Los enlistados no esperaron mucho, pronto supieron de las vidas de glorias y sufrimientos de la memorable Cuarta División.

Apoyado por los bravos y osados mayas de Calotmul, el bisoño militar fue ascendiendo en mando: cabo, sargento, subteniente, hasta arribar a coronel. La única academia que utilizaba era su osadía, con el machete en la mano no existía mortal que le ganara en la destreza de despanzurrar cristianos enemigos. Sus paisanos no lo dejaban solo en ningún avatar, bastaba que en el momento más álgido del encuentro armado incitara a una osada acción para que sus hombres lo siguieran sin ningún temor de perder la vida.

La acción militar era la vida de Feliciano Padilla, adicto al olor a pólvora y al color de la sangre, estos signos lo tenían marcado. El hombre no tenía ideología alguna, su pensamiento preconceptual no alcanzaba a comprender que un ser actuara de acuerdo con lo que piensa, él se dejaba llevar por sus sentidos, eran su timón. De acuerdo con su pensamiento, a la única razón que había que presar oído era a la amistad. “Hay que tomar partido en esta guerra, hay que pelear por la república o por la corona”, le decían. “Pues, si de pelear se trata, hay que estar en donde están los amigos”, contestaba con desparpajo.

Juzgarlo, porque un día combatía al lado de los republicanos y otro con los imperialistas, otro más con los liberales y a veces

contra ellos, no resultaría justo, sobre todo considerando la ausencia de una ideología que lo guiara en el laberíntico camino de las confrontaciones. Combatió contra todos, hasta contra los mayas alzados. “Su causa es buena, pero primero tenemos que defender la familia”, peroraba a sus hombres antes de salir en una batida contra los sublevados. Aunque también es posible que el abandono de su hogar primigenio en su infancia provocara cierta aversión hacia los indígenas rebeldes.

Lo cierto es que su fama de valiente se regó por todos los confines, el célebre guerrillero, al frente de sus osados compadres, recuperó a muchos pueblos que se encontraban en poder de los indígenas rebeldes, que de tarde en tarde salían a recorrer la comarca en busca de alimentos y dinero útil para su causa. No todo fue fácil, pueblos aguerridos existieron, tan aguerridos que fue prácticamente imposible doblegarlos. Yodzonot cabe en esa lista, ahí se asentaba el cuartel principal de un grupo de rebeldes que marcaban muy bien su territorio. Padilla a la cabeza de su ejército, que no superaba los cincuenta hombres, incursionaba constantemente por la delimitación, tratando de que los excesos de los rebeldes no hicieran mella en los civiles.

Al frente de los insurgentes aborígenes estaba un maya conocido como Uicab, temido por su inteligencia y su fiereza en las batallas. Los bosques que circundaban el poblado de Calotmul fueron palenque en donde se suscitaron multitud de hazañas bélicas que elevaban la figura mítica del coronel y acrecentaban a Uicab.

Cansados de combatir sin doblego de nadie, se mandaron parlamentos. “Nosotros decimos que esto es un empate”, dijeron los levantados a Padilla. “Eso es cierto”, manifestó el coronel. Ahí mismo decidieron fecha y hora para parlamentar. Durante horas los

dos caudillos hablaron en maya, delimitaron terrenos, señalaron contribuciones y hasta tomaron ron. “Dos gallitos de los buenos”, se decían ambos bandos, con sus carabinas al hombro. Cuando salieron uno y otro se dieron la mano y hasta se abrazaron como buenos seres humanos. La guerra entre peninsulares proseguía sin final en el horizonte, pero al menos en la comarca el pacto de caudillos dio un respiro a todos.

Del centro de la república llegaron soldados gachupines a tranquilizar el territorio en llamas. Se metieron hasta lo más intrincado de la selva en busca de los rebeldes mayas que todavía oponían resistencia. Los líderes que iniciaron la revuelta se habían quedado en el camino. La rivalidad, los pleitos internos y hasta la celada criminal les enseñaron que los seres humanos, aunque tengan la razón, siempre tendrán como sinónimo la envidia y los celos. Nadie quiere ser segundo, todos quieren ser primero. Eso y otras cosas debilitaron a los mayas, quienes estuvieron a pasos de lograr una victoria contundente contra los blancos. Los escasos pueblos retenidos cayeron uno tras otros bajo el empuje de un ejército fresco y entrenado para ganar batallas. Los que no ganaban para el monte enterraban sus escopetas, esperando nuevos aires. Los más osados tomaban rumbo a la coraza verde que se extendía virginal y protectora.

Por la mañana de un día de esos, Uicab al frente de trescientos bravos, bajó al pueblo de Padilla, llegó hasta su casa y lo llamó sin apearse del caballo. “Coronel, le entrego la plaza de Yodzonot, ya no tiene caso conservarla, mis hombres y yo nos vamos al fondo de la selva a esperar los tiempos mejores”. El coronel salió presto de su morada y nada más se les quedó viendo. “Pues ya ni qué”, le respondió, mientras encogía los hombros y abría los brazos. “¿Cómo me gustaría acompañarlos porque ustedes sí que son valientes!...

¡Diablos y más diablos, cómo me gustaría irme con ustedes!, pero no puedo, mis compadres no están listos”. Uicab le sonrió como se le sonríe a un amigo. “No se preocupe, coronel, a lo mejor un día de estos nuevamente nos echamos un tiritito, a mí no me gustan los empates”. La risa se expandió entre la tropa de rebeldes. El coronel extendió la mano al insurrecto “Cuídate, Uicab, que hombres como tú no nacen todos los días”. “Lo mismo digo, coronel, cuídese”, dijo a manera de despedida, mientras hacía señas a sus correligionarios de emprender el viaje a la selva.

La guerra de razas, años después, entró en un impase que se ha prolongado por décadas. El maya aún no ha sido vencido, en el fondo de su alma abriga la profecía de la restauración de su casta. Lee en la escritura de los tiempos donde se profetiza que de la mano de un indio puro llegará una nueva época en la que tendrán cabida todos los hombres mayas que se hayan mantenido limpios y con el aceite de la esperanza encendido. Los chilames lo dijeron y de su boca no podía salir falsedad, por eso el maya espera.

Ya sin guerras que pelear, el aburrimiento cansaba a Padilla. El coronel se sentía como pez fuera del agua, añoraba vehementemente el fragor de las batallas y su vocación por las armas. Las armas no tenían sustituto en su vida, sustituían su escasa educación que, al mismo tiempo, era compensada con creces por su carácter noble, generoso y apasionado. La debilidad de Padilla era la amistad, no sabía cómo negarse a los amigos, así que cuando Pedro Acereto llegó a buscarlo para pelear a favor de los imperialistas no inquirió por la causa. Para él, pelear con Acereto era lo correcto.

Días antes, en el oriente del estado, el conservador Francisco Cantón se levantó en armas. No era una más de tantas asonadas, pero sí era una réplica de lo que sucedía en la capital de la república.



Lo primero que Cantón encomendó a Acereto fue buscar a Padilla. El nombre del coronel volaba alto, su fama alcanzaba la cima, era temible y respetado por sus adversarios. Padilla y su compañía de compadres de Calotmul resolvían cualquier entuerto que se presentara en batallas de cualquier calibre. El coronel trataba a sus soldados como su familia. La intrepidez comprobada a prueba de hechos y su amabilidad e interés genuino por su tropa era correspondida con la fe ciega y obediencia que le profesaban sus subalternos que, sin pestañear, obedecían a su jefe y estaban prestos a cumplir cualquier orden, fuese lo que fuese. La influencia sobre ellos lo hacía fuerte en todo momento.

Sin embargo, la ignorancia política del héroe mestizo no era justificada entre quienes luchaban por el bienestar de la nación, quienes veían en él a un hombre deshonorado que vestía los colores imperiales y se cobijaba bajo una bandera extranjera a la región. “A mí lo único que me gusta es combatir”, alegaba a su favor frente a los vituperios de sus enemigos. “Al final todos somos héroes, sólo que el bando contrario nos llama villanos”.

Cansado del lodo y de la infamia que lo seguía con justa razón, el militar decidió retirarse a la vida civil. “La única batalla que ahora voy a librar es darle la manutención a mi familia”, decía a quien desfilaba por su morada, en busca de convencerlo que retornara a la refriega.

Los imperiales sentaron sus bases en la capital. Aunque no por mucho tiempo, pues el coronel Buenaventura Martínez se levantó en armas contra las autoridades imperiales. La rebelión que pondría fin al imperio estaba en proceso. Por otro lado, en Tihosuco, baluarte del gran guerrillero maya Jacinto Pat, los blancos gemían llenos de pavor. Cientos de indígenas tenían sitiada la población.

Los niños y mujeres blancas lloraban lágrimas de sangre, sin agua ni comida. Ninguno de los bandos blancos deseaba que la población cayera en manos de los indígenas. Si esto sucedía, la revuelta podría volver a avivarse.

Ni tardo ni perezoso, Padilla organizó a sus famosos compadres. En un abrir y cerrar de ojos, juntó a cien de ellos y a todo galope enfiló rumbo a Tihosuco. No pararon hasta llegar al campo de batalla.

A primera hora de la mañana, se lanzaron a todo galope contra el contingente de sitiadores. Machete en mano y bayoneta en dientes, destruyeron las trincheras y llegaron indemnes a la plaza central de la población. Los indígenas mayas quedaron estupefactos frente al rayo asesino que pasó entre ellos. El sonido tintineante del machete contra el cuerpo de los sitiadores fue lo único que se escuchó. Los alzados decidieron vengarse y mandaron a traer más sitiadores, pero la afrenta ya estaba hecha. “No tiene caso si el sitio se rompió una vez, nada garantiza que no vuelva a romperse. Además, ese diablo de Padilla anda por los montes”. Así que de la noche a la mañana los sitiadores tomaron rumbo a sus cuarteles ubicados en los recónditos sitios de la selva circundante.

Corría el año de mil ochocientos sesenta y siete cuando Cepeda Peraza asumió el mando de las tropas republicanas en Yucatán. Hasta la Hacienda Makuiche llegó Padilla, envalentonado, a hacerle frente. Por primera vez en su vida cató el sabor de la derrota. Fueron despedazados. Huyeron en desbanda. Cuando entró al pueblo la gente se reía. “¿Dónde te quedó lo pavorreal?”, le gritaban a su paso. Hasta su casa llegó en persona el general Francisco Cantón. “A la gente mándala a la chingada”, le dijo el militar. “Vámonos, que vine a buscarte”, le ordenó Cantón. Se fue directo sobre Izamal. “Vamos a recuperar esa plaza, cueste lo que cueste”, peroró

el jefe de los imperialistas. La estrella de Padilla no levantaba, a los primeros balazos lo hirieron en una pierna. Jamás en su carrera de militar ni una espina le había causado un rasguño, por lo que estar herido era un puñal que lo deshonraba.

“Déjeme estar en la línea”, le suplicaba al general. “Esto no es una herida, es un simple rozón, cómo va a creer que me voy a quedar en el cuartel, no me deshonre más general, mi lugar es en la línea”.

A fuerza de insistencia, el comandante accedió a que en el combate del siguiente día hiciera acto de presencia con sus compadres de Calotmul. Lo que el general no sopesó es que Padilla no tenía inteligencia, él simplemente obedecía a sus instintos, en un momento en que la batalla se inclinaba a favor de los imperialistas. Las arengas de avanzar se imponían al temor de los soldados que veían cercana la victoria. Padilla juntó a sus compadres, “hay que darle una ayudadita a los nuestros”, les dijo, y los suyos lo secundaron. Así que machete en ristre se lanzaron en carrera desenfrenada sobre las trincheras, el empuje de esos hombres a quienes le apestaba la vida, despedazó la defensa de los republicanos. Los aguerridos soldados calotmuleños, diestros con los machetes, no hablaban mientras trabajaban, pujidos salían de sus bocas cuando alzaban sus hierros y los dejaban caer sobre la humanidad de soldados estupefactos que no se daban cuenta de dónde les llegaba la muerte.

La batalla languideció una vez rota las defensas de los republicanos. Cantón buscaba con la mirada a su amigo. “¿Alguien ha visto a Padilla?”, preguntó. “¡Ahí viene!”, le señalaron con la mano hacia el grupo de soldados que traían a cuestras el cuerpo inerme del guerrero muerto. “Una cabrona bala le despedazó el corazón”, diría uno de sus soldados. “¡Ya estaba de Dios que le tocara!”, expresó otro. Los demás sólo encogieron los hombros en señal

de desdén. El hercúleo y valiente soldado imperialista general Francisco Cantón, alzó los ojos al cielo, tratando de esconder las lágrimas que inundaron sus ojos, frente al cuerpo exánime del amigo de mil batallas. Presa del desasosiego, lanzó su profecía, que se cumplió de manera textual meses después: “Sin Padilla, esta guerra ya la perdimos”.

## LA VIUDA

El perro es un animal que no nació aquí con nosotros. Es un extranjero que llegó con carta de naturalización de la mano del hombre de la conquista, se introdujo poco a poco en la vida del hombre maya de tal manera que hoy el cánido es imprescindible.

No existe lugar geográfico en donde se nieguen indicios de su presencia. Algunos tienen dueños que los atienden y a veces le brindan un trato que supera al que reciben los niños de la calle. Otros, abandonados a su suerte, pasan verdadera vida de perros.

La casa de paja de los campesinos es el lugar obligado de su presencia. Ellos lo tratan lo mejor que pueden. No sólo es la compañía en el monte, sino que se tiene la creencia de que será de utilidad para encontrar el lugar en donde se ha de vivir después de la muerte.

Dicen los hombres sabios que un camino de agua separa el mundo de los vivos del lugar en donde van a descansar los hombres al terminar aquí, en la tierra, su ciclo vital. Dicen.

Llegar al lugar de descanso no es cosa fácil. Para llegar, hay que atravesar el gran caudal de agua que separa a esos reinos. En el preámbulo al camino de agua, se encuentra un lugar oscuro y tenebroso, en donde el sol tiene negada la entrada. La oscuridad ahí es ama y reina perenne.

Dicen los hombres que tienen la sabiduría de esos terrenos inexplorados que, al morir, el hombre anda vagando durante un año por una noche interminable, en la que el sosiego se extravía. Ese lugar es antesala de todos los caminos. Más allá del gran

manto de agua oscura y fría, se puede ir al *xibalbá* o la sombra de la gran ceiba. Ni esposa, ni hijos, ni vecinos, ni madre, ni padre pueden acudir en ayuda de nadie. Los únicos seres que buscan el alma del muerto son los perros que el difunto cuidó en su vida de mortal.

Mientras el perro está vivo es un celoso guardián, su alma está unida a su dueño. Aúlla desesperadamente para avisarle cuando la muerte ronda por su parentela. En su intelecto perruno conoce que la parca no da concesiones. Quien es inteligente, al escuchar aullar a su perro, prepara de la mejor manera posible su funeral. El animal levanta la cabeza para que su aullido llegue hasta sus congéneres que reposan en el reino de la muerte esperando la llegada de su protector. Si el hombre dio malos tratos a sus canes, éstos ni se preocupan por esperarlo; pero, si recibieron atenciones, con alegría preparan su llegada.

Suele suceder a menudo que, cuando el hombre tiene la salud completa y recibe bendiciones en buenas milpas, se desobliga de sus animales. Los lleva al campo para que lo cuiden, pero no les regala ni siquiera una tortilla tiesa y fría. El pobre animal sabe que del amo insensible no obtendrá alimento para saciar su hambre, por eso busca en la basura, en los desperdicios de las casas vecinas, un poco de comida que mitigue su necesidad. Suele suceder que en ocasiones es sorprendido y lo único que obtiene es una buena ración de palos e insultos.

Es triste la vida de un *malix* descuidado, la sarna, las garrapatas y otros parásitos son huéspedes de su cuerpo. Con desesperación se rascan con sus patas traseras, sus ojos tristes miran de soslayo a su dueño para ver si logra benevolencia, pero de él solamente cosecha indiferencia total.

Pero la vida es una rueda que gira incesante, a la hora de la muerte al hombre de duro corazón le toca estar abajo. En los territorios de la muerte, los perros están en posición de exigentes. Los cánidos en este lugar de antesala son muertos felices, ellos no comen, no se llenan de bichos, no les da rasquiña, están en su paraíso. No necesitan del hombre para nada. El difunto en su desesperación de alma perdida busca a su animal, consciente de que durante un año no tendrá compañía más que la de sus perros que pasaron a una mejor vida. El perro en ese momento se comporta con oronda fastuosidad, enterado de que ningún exmortal puede entrar al más allá si no es conducido por uno de su especie. Sólo en los lomos de un can se pueden franquear las frías aguas del río que separa los reinos de la vida y de la muerte.

Por esos saberes es que el campesino deja que su *chuchito* se coloque a su lado cuando come. De su plato le da un poco de comida y, cuando no hay, le aparta un pedazo de tortilla con sal. Cuando el can muere, el campesino se pone triste, pero al mismo tiempo está satisfecho, ya que el animal lo estará esperando en el lugar de los muertos para hacerle compañía y cumplir el oficio de un Caronte maya que lo llevará a su eterno descanso.

Los malixitos nunca faltan en la casa del campesino, a los que les dan de comer chile habanero tamulado y hormigas conocidas como *k'ul sinik* para que se conviertan en buenos cazadores, además de ser excelentes cuidadores del hogar. Un perro bravo resulta fiero guardián contra humanos depredadores y espíritus invisibles. Ellos tienen la facultad de ver lo que a los humanos está vedado. Divisar lo que ellos ven puede resultar causa de muerte, tal y como le sucedió a una joven viuda.

Se dice que esta mujer había enviudado no hacía mucho. No tuvo hijos. Después de la muerte de su marido, muchos hombres le hablaron de amores, pero ella no aceptaba a nadie. Tanto la estuvieron molestando los varones que para evitar lenguas maldicientes mandó a hacer un jacal de paja en las afueras del pueblo.

Como primera medida, ya instalada en su nueva residencia, decidió conseguir un perro para que cuidara su integridad, con buena suerte encontró un cachorrito abandonado. Gracias a sus cuidados el can creció vigoroso, de un carácter fuerte y se convirtió en compañía de su soledad. Perro y viuda se volvieron inseparables, hasta que allá, por el mes de noviembre —época de la visita de difuntos— sucedió un hecho excepcionalmente extraño que rompía con todos los esquemas con que el can normalmente se comportaba. Apenas se escondía el sol y las sombras de la noche se enseñoreaban, el animal ladraba con esfuerzo imponderable, una y otra vez se abalanzaba contra un enemigo invisible.

La primera noche no le causó ninguna curiosidad la intranquilidad del animal, pero a la segunda vigilia salió al patio armada con un filoso machete en la búsqueda de la razón por la que el perro ladraba con furia. Le dio vuelta a toda la casa... nada, completamente nada encontró en los alrededores. Por las rendijas de los bajareques de su casa espía sin ver nada ni nadie que se acercara a alterar la paz de la noche. El perro seguía con sus ladridos. “¿Qué le pasará a este condenado perro que nada más esta ladre que ladre toda la noche?, ¿qué te pasa *xla'* perro?”, le inquiría al can.

Así sucedió una noche, pasó otra y otra, hasta que se juntaron sus desvelos. “¿Qué será lo que ve este perro que no me deja dormir en paz? ¿Serán malos vientos?, ¿espíritus?, ¿el mismo Satanás que quiere tantearme? ¿qué será?”



Estas eran las interrogantes que iba apilando sobre su angustia. La intranquilidad, la inquietud, el desvelo y la soledad confabularon tanto contra su cordura que decidió ir a consultar al JMeen del pueblo. El *pitio* maya escuchó atentamente los pormenores que le relatara la viuda y, a medida que conocía los detalles, más se acercaba a la explicación del misterio que hacía que el perro ladrara todas las noches y que tenía prácticamente al borde de la locura a la viudita.

—Lo que tu perro ve por las noches son las ánimas y espíritus que andan vagando por estos lugares. En esta época del año, muchos seres salen de su descanso y vienen a visitar a sus familiares, pero en el camino a sus antiguas moradas se divierten un poco. Eso es lo que tu perro ve porque son los únicos autorizados para ver a los espíritus—. Con la explicación del curandero a la mujer se le desbordó la imaginación y terqueó con ansiedad.

—Yo quiero ver lo que ven los perros.

—¡Estás demente, mujer! Si ves lo que los perros miran, seguramente te volverás loca de remate o a lo mejor, del puritito susto, te mueres. Sé cómo se hace, pero realmente quien lo pone en práctica lo pasa mal, pero muy mal.

La mujer, fuera de sí y punzada por la curiosidad, insistió con severidad de mandona.

—¡Yo quiero saber cómo hacer para ver lo que mi perro ve!

Fue tanta la insistencia y poca la paciencia del JMeen que terminó por ceder a la solicitud de la viuda.

—La receta que te voy a dar la vas a cumplir al pie de la letra, pero te advierto que no me hago responsable de nada.

La receta es esta: hay que quitarle las lagañas a tu perro y durante siete días la untas en tus ojos. Siete días, sin fallar alguno, o no habrá resultado. Pero de lo que suceda no me hago responsable, mujer.

Siete días repitió la misma canción. Por las noches se untaba en sus ojos las lagañas del perro que recolectaba por las mañanas y enseguida se dormía profundamente. En el último día de tratamiento realizó la misma rutina. Esa noche estaba dormida profundamente, cuando hasta lo recóndito de sus sueños le llegaron ecos de risas, murmullos, gritos y ruidos que rebotaban dentro de su cabeza. Los sonidos eran extraños y rítmicos, como risitas que reverberaban por todos lados. En el fondo, los murmullos se sumaban a gemidos cortos y sin volumen.

—¿Qué significa este sueño?— se cuestionaba en su subconsciente, mientras el ruido se mezclaba dando como resultado una especie de melodía sin sentido ni razón. Resonaban inconsistentes las risas y murmullos, le llegaban de todos lados. La oscuridad que circundaba su sueño la rodeaba y era tan absoluta que no distinguía nada.

—¿No será que ya me morí?

En medio del sueño fue buscando el botón que la despertara de su pesadilla.

—Gritaré y me voy a despertar —pero por más que lo intentó, el sonido del grito se regresaba de la boca.

—¡Tengo que despertarme, tengo que despertarme! —empezó a repetirse en el ruidoso mundo de su pesadilla. Las oleadas

de ruidos y marejadas de músicas sincopadas se hacían estridentes y grotescas.

En uno de tantos intentos, de lo profundo de su pecho salió un grito que se fue haciendo más grande. Sus oídos lo captaron y la devolvieron a la vida. Se había levantado de su hamaca cuando percibió que su perro seguía su habitual tarea de ladrar de manera desesperada.

—Este perro fue el que hizo que me diera la pesadilla y no gozara mi sueño. ¡Condenado animal, te voy a dar de palos!

Tomó la escoba y se dirigió a la puerta con el deseo de desquitar su coraje en la humanidad del can. Su sorpresa fue tal que, al abrir la puerta de su casa, dio un grito agudo. Se tocó los ojos, se jaló los cabellos para comprobar si estaba despierta o todavía seguía en su pesadilla.

—Diosito, ¿qué es esto?— exclamó de manera angustiada, porque se dio cuenta de que lo que sus ojos veían era lo que el perro captaba con sus ojos lagañosos. Allí, frente a ella, cientos de esqueletos caminaban con la cabeza gacha. Las cuencas en donde antes tenían ojos ahora sólo eran un agujero. El sonido de los huesos al chocar semejaba a ruidos de latas vacías o de sonajas para niños. Llena de espanto vio que muchos seres descarnados con los ojos saltones, sin vida, eran golpeados sin misericordia por diablos, diablos más diablos que los que tenía en mente, los gritos de los pobres infelices se metían como alfileres en sus oídos y llegaban hasta el interior de su neurona más escondida. Un poco más allá vio a la muerte que arrastraba algunas ánimas que no querían dejar sus cuerpos.

Ciega de terror quiso cerrar la puerta, pero no pudo moverse ni un centímetro. Su cerebro estaba anestesiado, se había paralizado y, por más que intentara al menos cerrar los ojos, se negaban a cumplir sus deseos. Algunas de estas apariciones la voltearon a ver y en sus ojos, cuando los tenían, pudo observar una infinita tristeza. El espanto fue de tal magnitud que su corazón no resistió la impresión y, como a una máquina que le falta la electricidad, se paró. Ahí en la puerta quedó tirada con los ojos bien abiertos y los dedos de las manos crispadas.

Al amanecer, unos campesinos que iban al monte la vieron inerte y dieron el aviso al pueblo de su muerte. En poco tiempo la gente se juntó.

—¡Esta mujer murió de espanto, véanle los ojos! —decían unos.

—¡Pobre, quién sabe qué fue lo que la espantó! —cuchicheaban otros.

—¡Pobre, pero ya está muerta! —se compadecían los curiosos.

Cuando se enteró de la noticia, el JMeen sólo dijo a manera de justificación:

—Sobre advertencia no hay engaño.

## HASTA LA VIDA PESA

Cada persona tiene su respectiva carga de penas. Tengo la completa certeza de esa realidad. Nadie puede andar pavoneándose por la vida, gritando a los cuatro vientos que está libre de sufrimientos. Estoy seguro de que quien sea el dueño de todo el dinero del mundo, algo le duele en el fondo del alma. Algo doloroso y triste debe esconder tras la sonrisa de ser humano afortunado. No creo en ese disfraz de felicidad, en serio, no lo creo. Tal vez lo esconden con finura, pero en el fondo todos sufren. Claro, el sufrimiento o la felicidad no están repartidos en partes iguales, a unos cuantos les tocó más de lo dulce y a muchos nos tocó demasiado de lo amargo, pero no hay modo de cambiar las cosas. La justicia es un sueño imposible, ni tenderle la mano es bueno, sus ojos se encuentran cerrados para que no vean la realidad. Ni buscarle tres pies al gato cuando todos sabemos que tiene cuatro.

Nosotros, los rechazados de los privilegios, venimos a esta vida a tejer nuestro mar de sufrimientos. Con este pensamiento no creo ofender a nadie. Total, lo que piense no es cosa de importancia para quienes tienen todo. No me quejo de mi suerte... ¿Cuál suerte? Esas son pendejadas. A todos nos llega la oportunidad de ser mejores, pero la mayoría de las veces pasa de noche. Son esos incidentes tan pequeños los firmantes de eso llamado destino, ¿lo ves? Cuando me da por pensar, pienso hasta bonito. Lo que sea. A lo mejor el

resultado de todas las cosas sucedidas en mi vida sea morir el día de hoy. ¡pfff! ¡Me gustaría otra oportunidad! Ojalá la ambulancia llegue pronto y pueda salvarme... ¿Qué más?

En esta vida he tenido pocas felicidades y mucho sufrimiento. De estas dos, no culpo a nadie de las dosis que me han tocado. Dadas las circunstancias por las que me encuentro en este momento, mejor me pongo a recordar las infelicidades. Fueron tantas que, a lo mejor, si las voy enumerando una por una, la vida se me alargue lo suficiente como para ganarle tiempo al tiempo. Me pregunto si en este momento de crisis, no es mejor recordar las cosas felices y positivas... ¡Ja! De lo que sí estoy seguro es que, si busco en mi libreta de los recuerdos los momentos dichosos, entonces no encontraré de dónde agarrarme para mantener ocupada mi mente. ¡Sí que fueron pocos!.

¡Uuuu! ¡Me desangro! ¿Cuánta sangre me quedará corriendo por las venas? No creo que mucha, seguro que de esta no me salvo. Ya ni modo, ¿qué más? No perderá gran cosa el mundo con mi ausencia. ¡Jajajajaja!... Mira nada más, un vato cualquiera, un tipo sin nombre, sin deberle nada, me puso como coladera de baño... A mí, que en este mundo de olvido me apodan El Sabio. No sé si en el nombre hay ofensa o halago. De sabio no tengo nada, más bien estoy hecho de puros retazos de pendejos.

Mejor me hubiera estado quieto en mi pueblito, pero nada, ya me picaban los pies para venirme nada más al matadero. Ni quién lllore por mí, ni vieja, ni hijo, ni nada. No me dieron tiempo, pues... Sí me hubiera gustado tener a un alguien, pero, ¿ya para qué? El daño está hecho y lo hecho ni raspado se quita.

La existencia de Poliducto Huacuja carece de méritos provocadores de envidia. A contados minutos de hacer su entrada triunfal a esta vida, su progenitora lo abandonó, envuelta en un mar de sangre, resultado de una hemorragia *postpartum* tornada incontrolable.

La vieja partera que le abrió la puerta a este mundo apenas contó con el tiempo suficiente para zamarrearlo al viento para reconocerlo como nacido vivo. Sin preámbulo mayor, lo tiró a un lado del rústico camaastro en el que la madre estuvo acostada durante todo el trabajo de parto. Toda la atención de la matrona estaba centrada en la mujer. Con desesperación embutía el canal vaginal con pedazos de trapos que, casi al instante, retiraba completamente empapados de sangre.

La comadrona sudaba copiosamente y con impotencia observaba cómo la mujer empezaba a alejarse de esta vida. Sus quejidos fueron apagándose como vientos amainados después de furiosa tempestad. En el último hálito de la existencia, su débil mirada se dirigió al lugar en donde su hijo emitió un llanto de hambre. La vieja entendió el deseo y presta colocó al neonato en el regazo de la madre.

Con sus sentidos, el recién nacido encontró el pezón de donde succionó leche tibia que calmó momentáneamente el hambre. La madre suspiró profundamente. El momento de amamantamiento lo había soñado en las elucubraciones de mujer primeriza, las emociones maternas la llenaron de satisfacción, pero al mismo tiempo la desesperanza crecía impetuosamente en el interior. Su mirada moribunda quedó fija en el ser que dejaría sin protección por voluntad de dioses crueles. No tuvo tiempo de rebelarse porque la vida se le salió corriendo por las venas infartadas por el esfuerzo de parir, todo su cuerpo se fue llenando con el peso de la muerte, mientras el pequeño lo continuaba absorbiendo la leche de la ya difunta.

El recién nacido aún no aprendía a llorar en todas sus tonalidades, cuando la vieja partera, temblorosa y desolada por el esfuerzo realizado, anunciaba el punto final de la puérpera. Los silencios se desataron y bañaron el corazón del hombre que era el padre de la criatura indefensa que lloraba en el mísero cuartucho de la vivienda.

Como cobarde de tiempo completo, el recién estrenado viudo se cubrió con la sábana del mutismo, se dio media vuelta y no regresó a casa sino hasta semanas después. La caridad pública y la asistencia social suplieron la responsabilidad del esposo, progenitor de un bebé inerme y desvalido para la vida, a quien no dirigió mirada de bienvenida. ¿Cómo sobrevivió el niño sin el insustituible alimento materno? Al padre desobligado no se le ocurrió preguntarlo cuando pudo hacerlo, por la sencilla razón de que nadie tenía la respuesta.

Como si la desgracia de la ausencia materna no resultara suficiente, a los pocos días el padre, un alcohólico hebdomadario, que por lo general resentía los excesos del alcohol en los días restantes, lo inscribió en el registro civil con el primer nombre que se le vino a la mente. Para él, lo primordial era cumplir con la ley, lo demás no tenía argumento en su existencia.

Al principio, darle nombre al huérfano recorrió el trecho del sarcasmo a la risa. Resultaba irónico que un nombre tan común y cotidiano sonara tan extraño como nombre de un cristiano. La fuerza de la costumbre logró suavizar lo estrafalario del apelativo.

Si pienso en daños, me voy directo a mi nombre. Tal vez lo escuché, a lo mejor lo leí, no recuerdo, pero alguien hablaba sobre la importancia del nombre que tiene el hombre. No lo sé, al final de todo, nadie se queda con el nombre



que se registra oficialmente. En donde te encuentres, te ponen otro, a veces más jodido que el original. Así que el nombre es lo de menos. Pero la neta es que mi papá no tuvo madre, con eso de ponerme nombre de manguera. No hay por dónde defenderlo. Ya me lo imagino en la oficina del registro civil.

—¡A ver tú, Lalo! ¿Qué nombre le ponemos al niño? —preguntaría solemnemente el juez del registro. Pienso que el pobre de mi padre, todavía medio alcoholizado, no lograba que su cerebro funcionara normal, así que la pregunta lo agarraría desprevenido.

—¿Cómo?, ¿cómo? Pues ponle Poliducto, es un bonito nombre.

—Ese es nombre de manguera.

—Puede ser de manguera, pero es una marca registrada, ¡si lo sabré yo que soy plomero!

Me fregó con el nombre. En cualquier parte en donde me encuentre todo va bien, hasta el lanzamiento de la pregunta de rigor: “A ver tú, carnalito, ¿cómo te llamas?”. Nada más escuchan el nombre y se ríen a más no poder. Yo los miro con un tanto de rencor y pienso: ni que tuviera yo la culpa de que este fuera el primer nombre que se le ocurrió a mi viejo, a lo mejor el daño pudo ser peor.

Bueno, gracias no le doy, pero al menos gastó su dinero en el Civil. Al final de cuentas, el nombre es lo de menos. Si esto no es real, me pongo como ejemplo. De chamaco todos me decían *El Poli*, “a ver *Poli*, limpie acá”, “ese *Poli*, vaya por el mandado”. *Poli* y *Poli*, todo el día.

El Poli se acabó cuando me vine a la ciudad, aquí fue donde la raza me bautizó como El Sabio, según decían porque sabía muchas cosas y tenía respuesta a cualquier pregunta por difícil que fuera. Aprendí muchas cosas de la lectura, la verdad es que me gusta leer, ahora ya no tanto, pero antes sí que me gustaba mucho. Siempre las cosas las hago en exceso, hasta lo malo, ahí tengo que todo lo que me he metido en el cuerpo le ha hecho daño a mi cerebro.

Volviendo a lo del nombre, nunca falta un despistado que de pronto se lanza de preguntón. “Oye Sabio, ¿cómo te llamas?”. Yo lo miro con desagrado y le sorrajo la respuesta. “Pues Sabio”. En esta vida, si algo tiene de bueno, es que he aprendido más de lo que aprendí en los libros. No es que los libros no enseñen, lo que sucede es que para esta vida no sirven de mucho más que para apantallar a los demás ilusos que se creen todos los cuentos. Todo se lo debo a mi padre. No lo justifico, pero nunca aprendió mucho, ni a poner nombres. Ahora lo importante es mantenerme despierto, mientras me auxilian. Se me está yendo la vida... ¡Uhh!, ¡Esa maldita ambulancia no llega! Hasta en eso tengo mala suerte. Creo que es mejor que así sea. ¡Cuánta gente me mira! De mirones está lleno el mundo, al menos me queda el consuelo de que no moriré solo, al menos en mis últimas quejas vino la gente a verme. Sí que estoy bien acompañado. Jajajaja.

En el pueblo en donde Poliducto Huacuja nació, ninguno de sus habitantes guardó en su memoria un minúsculo recuerdo del chamaco. Alguno de los más antiguos pobladores, después de escarbar en la memoria, encontró un referente de un

mozuelo desvaído y sin nombre, pero no logró identificarlo. En el último momento se desdecía de lo encontrado en su pasado aún caliente.

El tamaño de la indiferencia fue en doble sentido y de igual peso y dimensión. En ningún momento de la vida, ni de chamaco ni de joven, el huérfano escondió en algún rescoldo de su mente recuerdos gratos, ni del poblado, mucho menos de alguna de su gente. Por más sacudida dada a los goznes oxidados de la memoria, no logró encontrar una lucecita amorosa y grata encendida en la oscuridad.

Circunvalaciones al recuerdo dieron como resultado la única evocación grata a medias que giraba alrededor de su padre. Todos eran fantasmas etéreos y sin rostros.

De bebedor semanal, el padre de Poliducto Huacuja fue tornándose a dipsómano consuetudinario. Hasta la muerte de su mujer, don Lalo, su progenitor, fue un hombre preocupado por el trabajo, que le permitía proveer a su familia de lo indispensable. Lo sucedido después del funesto acontecimiento de la muerte de su mujer denotaba falta de carácter para superar un hecho doloroso, pero natural.

En los días de reflexión, se preguntaba “¿cómo fue posible que su padre se hundiera irremediabilmente en el fondo de la botella?”. Nunca supo con certeza si la degradación física y mental de su progenitor fue realmente resultado de la muerte de su esposa o si en realidad fue un excelente pretexto para dejar que el alcohol lo envileciera, porque ya traía en el fondo del alma el gusanillo del vicio carcomiéndole lo más profundo de las entrañas.

Por cualquier razón, el alcoholismo provocó el entregar al hijo a la buena voluntad de Dios, aunque también lo hizo con todo. La mísera casucha de paredes de láminas de cartón y material de desecho

en donde vivió los primeros años de soledad era un auténtico monumento a la indolencia. El techo de la choza era una simple reminiscencia de un cálido hogar, se encontraba tan destruido que los rayos del sol lo atravesaban a su entero antojo. En la temporada de lluvia chorreaba más adentro de la casucha que debajo de los árboles. Por los huecos de las paredes se colaba el aire, penetrando como amo y dueño del espacio. Las endebles paredes cribadas no alcanzaban a oponer resistencia al viento invernal y nocturno quien, como todo un señor de alcurnia, entraba por un lado y salía por el otro, silbando con el orgullo de no saberse contenido por barrera alguna.

En donde algún día existió una barda perimetral de piedra, quedaban osamentas calcáreas desgarradas y regadas, evidencias de un festín a la apatía al orden y la higiene. El terreno circundante a la chacra se encontraba totalmente cubierto de hierbas y matorrales de toda especie. El pauperismo de la comunidad se exaltaba en el infausto hogar.

El niño soportaba estoicamente el abandono, el fango de la miseria, hasta el hambre, pero lo insoportable eran los fríos del invierno. Por las noches, el aire gélido se le colaba hasta la médula de los huesos, la crudeza de las heladas le traspasaba el aliento mismo. Aunque estuviera cubierto por cobertores, en lo más álgido de la madrugada, sentía el fragor de la muerte, temblaba y los escalofríos destrozaban sus escasas carnes como agujas filosas.

En ese momento, aterido hasta en el nombre, deseaba con toda su alma que amaneciera para sentir el cobijo de los rayos cálidos del sol. Si algo caracterizó a Poliducto de niño y de adulto, fue la enorme sensibilidad frente al frío. Aún en los días cálidos, necesitaba de algo más que una gruesa camisa para sentirse a gusto.

Su otro punto débil era la eterna hambre que lo consumía. Nunca encontró el punto de saturación de su estómago, podía comer durante todo el día. Pero comiera poco o mucho, su figura de hombre macilento cubierto con abrigo a pesar de los calores de mayo, se expandía de lo estrafalario a la soberana indiferencia humana.

No tengo reclamo para mi padre, el vicio se le metió igual que a mí. Si nos pesamos en nuestros errores, los que son míos, faltarían números para contarlos. Siempre sentí pena por él, en sus borracheras diarias, dolía oírlo llamando a mi madre, como si ella todavía viviera entre nosotros. Por el tamaño de sus lamentos, alcancé a medir lo inmenso de su querencia por ella. Que yo recuerde, a mí nunca de los jamases me preguntó por mis sentimientos, mucho menos por mis necesidades, saliera o entrara, ya fuera de día o de noche, para él yo no existía en su mundo.

Hubo una época en que sentí odio de los grandes contra él, eso fue cuando me dijo que por mi culpa mi madre se había muerto. Es un decir, pues, porque nunca se dirigió a mí. Se le salieron los pensamientos en los sueños de sus borracheras.

Aunque el comentario me dolió en el fondo del pecho, me aguanté y no protesté para nada. Nunca acostumbré a platicar con él, desde que tengo memoria, no recuerdo verlo sobrio, más que en nuestra buena época antes de separarnos para siempre. Esa noche lo odié por culparme de la ausencia su mujer. A los dos nos hacía falta. ¿Por qué he de tener culpa de su muerte? Se murió porque tenía que morir y nadie fue culpable, ¿yo por qué?

Al principio le di vueltas a ese pensamiento, ¿tengo la culpa? Poco a poco la luz se metió en mi cerebro y deduje que en realidad no tengo razón de remordimientos. La meritita verdad no lloré la ausencia de mi madre, pero crecí con un dolor por ella, es algo que nunca pude superar.

Cuando veía a cualquier mujer cómo llevaba a su hijo de la mano, sentía un frío que me penetraba hasta la médula, a lo mejor ese es un trauma sin escapatoria. Creo que el frío lo llevo cargando en el alma. Contra eso no hay defensa.

Estoy comenzando a ponerme sentimental... Si esa lenta ambulancia llega y salvo la vida, me prometo cambiar... ¡ja!, eso lo he prometido otras veces, y nada de cumplir. Si me muero, hay dos sueños por los que volvería a vivir, aunque tuviera que pasar por el mismo camino: el primero es probar el sabor de una taza de café bien frío, casi al frapé, y la otra es ver una película en un cine de verdad. No puedo imaginarme el sabor del café helado como tampoco logro entender lo que se siente estar en una cómoda butaca de cine, viendo figuras en movimiento en tamaño gigante. Cada quien, con sus sueños, algunos son grandes, otros como los míos son comunes, cada quien con sus traumas. A lo mejor si mi mamá viviera no estaría aquí tirado y desangrándome, tocando la puerta a la muerte. Eso es un decir, porque conozco a muchos de estos seres desgraciados que, aun teniendo jefecita, no enderezan el camino. Por eso creo que eso del vicio es lo peor que puede suceder.

Apenas en el horizonte los rayos del sol se desnudaban sin pudor, el chamaco, envuelto en un sucio cobertor de lana, apresuraba sus pasos al mercado municipal del pueblo.

El mercado era el centro de abastos por prioridad. Mercantes de latitudes cercanas venían a adquirir las hortalizas que los campesinos de la comarca cultivaban con esmero. Para el chicuelo, constituía su territorio de vituallas y dinero. Durante toda la mañana corría de un extremo a otro cargando bultos de los mercaderes o canastas llenas de víveres de los clientes. Su delgado cuerpo desnutrido contrastaba con los enormes bultos de rábano, lechugas y otras hortalizas que se acomodaba en su desmedrada espalda.

Por las tardes limpiaba vitrinas de los carniceros, mesetas de los vendedores de legumbres y hasta destapaba los excusados de los baños públicos de la plaza. Toda actividad que estuviera a la altura de su estatura y que le redituara dinero la hacía con esmero.

Después de su última comida del día realizada en cualquier fonda de la plaza, contaba las monedas reunidas en todo un día de trabajo, con ellas en las manos se daba por satisfecho. A sus escasos seis años de edad, Poliducto sabía cómo sobrevivir en un mundo en el cual encontrábase exiliado para el amor. En ese mundo sólo los más pícaros lograban subsistir. Él, sin llegar a los extremos, sobrevivía con entereza. Tal vez, porque el pueblo en el cual transcurría su existencia, se encontraba relativamente aislado y los compradores foráneos de hortalizas eran comerciantes cuya única deshonestidad era el regateo del que eran maestros y ellos apenas lograban mercar sus necesidades desaparecían por la polvosa carretera. El crimen y los malhechores aún no tenían asiento en el villorio.

Sin mal ejemplo para imitar, el pequeño se conservaba impoluto. Ningún habitante de la comunidad lo consideraba nocivo. Su gesto alejaba la suspicacia y curiosidad. Al mozuelo poco le interesaba el concepto tenido de él, lo que dijeran para bien o para mal lo tenía sin preocupación. La conciencia de su soledad lo envolvía de manera sutil.

En el polo opuesto a la indiferencia se encontraban sus paisanos. A ellos tampoco les concernían los rencores que asimilaba en cuenta de pajas y se acrecentaban como deuda de banco, que pensaba algún día cobrar con todos los intereses que pudieran ser acumulables. Niño y comunidad convivían en una relación simbiótica con absoluta ignorancia de sus propias existencias.

Por las noches, acostado en el piso de tierra que tenía por cama, miraba las estrellas que adornaban el techo en su casucha derruida por el abandono. Mientras se acomodaba en el frío lecho natural, su mente vagaba por otros lugares ignotos e inencontrables. “Nada más que crezca un poco, me voy a ir lejos. Aquí no me voy a quedar, en este pueblo no hay esperanza”, se repetía.

En horas ya maduras de la noche, oía los pasos tambaleantes de su padre y fingía dormir. El hombre ebrio miraba el bulto de cobertores en el suelo y le decía con voz etérea: “Mijo, mijo, mijito, ya llegué. Usted no se preocupe, que ya llegué, mañana le voy a contar cómo vamos a salir de esta vida en la que estamos metidos. Aguátame para mañana, mijo, no crea que lo tengo olvidado, no lo crea”.

El chiquillo conocía de memoria la cantaleta del padre. Sabía que no llevaba destinatario. La lanzaba sin orientación, como fumarolas que avisaban la existencia anónima de un ser que se degradaba paulatinamente.

Durante largo rato, el ebrio continuaba hablando palabras intangibles. Palabras surgidas sin freno de su pobre cerebro alcoholizado. A veces, las penas saltaban de un lugar a otro y se acompañaban de profundos sollozos. Así se estaba por largos minutos hasta que la llegada del sueño, el cansancio y el alcohol



ingerido vencían al hombre por completo, en cualquier rincón de la casucha. El silencio nocturno volvía a cobijar al niño, a quien también el cansancio acumulado terminaba por anestesiarlo.

A pesar de todos los avatares, el infante sobrellevaba su infortunio con un orgullo desmedido en relación con la miseria que lo cubría. Tenía certeza de su desgracia, a veces alcanzaba a ponerle medida, la sopesaba y la veía inmensa. De lo que no existía duda era que el chamaco se estimaba lo suficiente como para dejar que el infortunio lo aplastara hasta destruirlo. Antes de abandonar el mercado municipal se duchaba en los baños públicos, no escatimaba las escasas monedas que ganaba frente al deterioro de sus sandalias, procuraba dentro de lo posible que su ropa estuviera limpia.

Su indumentaria por sí sola no era sinónimo de su paupérrima situación, por si acaso su largo pelo lacio sobre la cara lo deformaba, el cabello caía en su angosta frente y ocultaba sus grandes ojos negros. Todo en conjunto le daba un aire de niño desvaído y taciturno.

En la edad en la cual los niños van a la escuela, yo trabajaba, así que eso de aprender a leer o a escribir era un lujo. Aguanté vara y de la buena. Desde que era chavalillo me di cuenta de que en ese pueblo donde nací no existía el futuro.

Me rodeaba la miseria y mis fuerzas no eran suficientes para vencerla. Muchas veces me repetía: ahorita soy un pajarito, pero algún día creceré y seré un buen zopilote y entonces jalaré un buen cagaral.

No hay razón para quejarse, épocas buenas las tuve en mis manos, pero como dice el refrán, el tener fortuna es bueno, pero en manos de un pendejo es un veneno... Eso me pasó, mejor es no quejarse. No todos nacimos para triunfar, ¿te imaginas si

todos los que vivimos, con un poquito de escuela, triunfáramos? La vida no tendría sentido, porque no todos pueden ser generales, si no, ¿quiénes serían los soldados rasos?

Moriré sin remedio, estoy más frito que pescado en cacerola de aceite hirviendo. El frío empieza a meterse por todos lados en mi cuerpo, los ojos se me oscurecen... ¡Cuánta gente me rodea! y yo aquí tiradote, desangrándome, la ambulancia ya no puede tardar más. Eso dicen, los oigo claramente, a lo mejor salgo de esta. Bueno, he salido de otras, ¿por qué esta vez no va a ser así? Si no morí cuando nací, cuando no podía ni hacer nada a mi favor, menos me moriré ahora.

Viéndolo bien, le debo muchos favores a la gente que me cuidó cuando era un bebé. Dicen que buenas mujeres me daban de su leche para ver si podía agarrar la fuerza de la vida. Sé quiénes fueron, nunca les di las gracias, porque me daba harta pena, además me pareció que sería la pura cursilería. “Gracias, doña Sebastiana, porque le mamá su chiche”. ¡Cómo pues!, esa no es cosa de hombres. Yo no les pedí que me amamantaran. Esas cosas suceden porque hacen cosas malas y uno nada más es el instrumento para congraciarse consigo mismo.

Aunque haciendo las cuentas, creo que mejor me hubiera muerto cuando no le agarraba el amor a la vida, ni en cuenta. Ahora que empezaba a ver las cosas diferentes, aunque esto es un decir porque con el vicio adentro, no se puede luchar, un chingao me fregó a lo feo pero que más esperaba, ¿acaso tengo derecho a morir en un hospital? Para nada, no tengo obra buena para nadie... Me estoy poniendo negativo. ¡Aguántame vida, no me dejes!

La vida infortunada del infante, desde su particular visión de niño, no era la gloria eterna, ni la recuperación del paraíso perdido, pero al menos comía diariamente donde quisiera y escuchaba la voz aguardentosa de su padre beodo todos los días. Don Lalo no era un apoyo ofrecedor de perlas, pero al menos era su padre. La morada en la que pernoctaban no era ni remedo de una vivienda digna, pero al menos tenía cuatro horcones sobre cuyas espaldas descansaba el deteriorado techo, resguardador de nada; peor era la intemperie, esta techumbre en esas condiciones le daba algo de cobijo y seguridad a pesar de las condiciones en las que se encontraba.

El sufrimiento, como espina dolorosa, para él no existía. Podía decirse que hasta gozaba de su infancia y de la existencia que le había tocado. Sus penurias era una joroba cargada sin pena alguna. Para nada tenía deseos de hacerla parte de su patrimonio. Tenía medida la situación y hasta le tenía tiempo de término.

A quien no le agradaba la adaptación de las tribulaciones a una pena afónica e insípida realizada por el pequeño era al destino fallaz. En algún rescoldo, estaba marcado el camino empedrado de soledad y adversidad, como tramo aún faltante de recorrido, por el que sin excusa alguna debería de transitar.

En la época de los grandes fríos un ataque de neumonía lo colocó en el umbral de entrada de la guarida de la muerte. El mal creció dentro de su enclenque cuerpo de manera repentina. En la mañana de coloidal neblina, no olvidó levantarse como lo hacía todos los días. La enfermedad en crecimiento no fue impedimento para olvidar sus obligaciones en el mercado municipal, así lo había realizado en anteriores eventos. Ni el clima ni el cansancio importaban cuando se trataba de cumplir. Con el frío mañanero entre las manos, tiritando por la intensa fiebre que lo mantuvo delirante durante la noche,

caminó como sonámbulo por los pasillos del zoco. Las escasas miradas que lo vieron deambular con paso de insomne, no midieron el tamaño de su padecimiento. Debilitado, se dejó hacer en una de las esquinas, no opuso resistencia cuando la sombra del desmayo lo cubrió totalmente.

Mujeres pías lo encontraron delirando incoherencias, a causa de la hipertermia, en la esquina del mercado elegida para entregarse como toro de lidia con la estocada completa. Las damas encontraron la circunstancia idónea para realizar un acto de samaritanas bíblicas, tamaña constricción podía salvar su alma pecaminosa e indiferente a la desdicha humana. Actuaron con premura, había que ganarles a otros pecadores en búsqueda de actos de absolución, nadie podía adelantárseles o perderían la salvación. Cargaron entre todas el cuerpecillo apagado del enfermito y prestas lo llevaron al dispensario médico municipal.

El médico, sólo con verlo, percibió en el enfermo los signos de malos pronósticos para la vida, así que de manera expedita solicitó su traslado al hospital infantil del gobierno, localizado en la ciudad capital. En acto de constricción final, las santas mujeres lo llevaron en una ambulancia destartalada. Horas más tarde, su progenitor, al enterarse que su chamaco se encontraba en el hospital, sólo se encogió de hombros. “¿Qué más? ¿Para qué lo voy a ir a ver si no soy doctor? Además, ni dinero tengo”, expresó sin emoción alguna a la noticia que lo conminaba a cumplir con su papel de padre.

Las piadosas damas del cofrade de San Daniel el Quemado, que lo encontraron delirante, una vez salvada su alma, se lavaron las manos por los futuros acontecimientos. Ninguna de las mujeres se interesó por el desenlace de su obra de salvación, no lo hicieron ni siquiera para satisfacer su curiosidad. “Si se murió, mejor para él,

si vivió, pues ¡pobre!”, diría la que fungía como directora de ellas en una de sus reuniones semanales. Nadie de la comunidad reparó en su ausencia, ningún ser humano se interesó en su suerte.

Si el hambre es canija, la indiferencia de quienes tienen obligación de quererte es peor. Cuando nadie repara en tu existencia, duele más que esa vaciedad que se asienta en el estómago. En donde estés sobras y por más que mendigues una mirada nadie la tiene para ti.

Nunca pedí nada a nadie, porque nadie me podía dar lo que necesitaba. Si los perros necesitan de vez en cuando una caricia en la cabeza para ser feliz, cuanto más un ser humano y todavía peor cuando eres un chamaco. Ya de grande es otra cosa, si no lo tienes lo compras, aunque no siempre será lo mismo. El amor comprado te hace sentir la verdadera soledad. Cuando ya las plumas me salían y sentía la urgencia de amor, busqué a una ramerilla que estaba tan hambrienta como yo. Ahí en ese lugar me di cuenta de que el amor no tenía ese nombre entre ellas. Mientras jadeaba encima de su cuerpo, ella me apuraba. Al momento de pagarle su servicio me sentí el ser más solo y miserable. Me quedé viendo a la pobre jovencita con compasión, la ofensa no pudo ser mayor para la chica. “Sal de aquí, llévate tu dinero, todavía te hice el favor buscando meterme en un problema porque eres menor de edad y me ofendes con tu lástima. Tú eres el que la merece, no yo”.

Ni comprando el amor pude saber lo que es la ternura, me dije en ese atardecer. Por eso prefiero el hambre, es canija, pero siempre hay modo de satisfacerla. Lo verdaderamente

rico son las enchiladas de mole... ¡Ah! Podría comer todas las enchiladas, con su harto mole, bañadas de queso de sopa y sus rodajas de cebollas moradas, el sabor dulce del mole llena toda la existencia, quita todas las penas. Qué mejor que un plato de arroz con rodajas de plátano macho frito. Eso sí es vida. Quizás sea una maldición mi eterna hambre, por mucho que coma, el hambre nunca me ha abandonado. Mi verdadera debilidad es la leche condensada, puedo comerme toda la fábrica. Quién diría que el vicio de la comida sería la causa de mi muerte. Pelear por una barra de pan no fue un buen negocio. El vato no aguantó que me tragara todo el pan y en un descuido me picó dos veces. “Era para los dos, no para ti solo”, alcanzó a decirme antes de correr. Me lo comí porque pensé que yo era el único hambriento, de por sí el hambre es una enfermedad que traigo desde niño, no se quita con nada. A lo mejor ni comiendo piedras me entra la llenadura. ¡Auch, el frío me está quemando por dentro!... ¡Y esa ambulancia que no viene a rescatarme! A lo mejor creen que me estoy haciendo el herido. Ni con la sangre les llamo la atención. ¿Será que realmente tengo la suerte negra?

La trabajadora social del hospital infantil tituló al oficio urgente enviado al director del orfanato como “Escolar sin familiares”. Después de dos meses de abandono en el hospital, a ninguna familia cercana o lejana le interesó la salud de Poliducto. Por los largos pasillos del sanatorio, el niño deambulaba en su bata de enfermo. El personal hospitalario, acostumbrado al dolor humano, en los momentos de descanso jugaba con el pequeño. No alcanzaban a entender cómo existían en el mundo seres sin alma que abandonaban a sus críos.

Días después del oficio, las autoridades del orfanato vinieron en su búsqueda. Con pequeños pasos de pajarito lastimado se dejó conducir rumbo a los horizontes en donde la promesa de alimentos suficientes y albergue con calidez estaban al final del sendero. El Estado se convirtió en padre y madre del menor en desamparo. El destino le cambió el camino, ahora todo era cuestión de seguir jalando los hilos de la madeja que tejían la vida del infante.

No emitió ninguna queja, no era su modo, como tampoco hizo pregunta alguna, ni una sola renuencia salió de su boca al ser notificado que pasaría a vivir a un albergue para huérfanos y desamparados. Mustio en todo momento, se mostró indiferente a las explicaciones que le hacía el personal sobre las ventajas que tendría el vivir bajo el cuidado del gobierno. Ahí, en el albergue para desamparados, descubrió que no era el único ser del mundo al que le faltaba la ternura. De pronto se encontró con la conciencia plena de que el amor era un sentimiento caro y raro, descubrir esa verdad le trajo momentáneamente sosiego al espíritu.

Muchos huérfanos eran sus nuevos hermanos de desgracias. Los miraba sin misericordia, los sopesaba en el tamaño de sus rencores y por más que moviera el fiel de la balanza, no lograba equilibrarlo a su favor. Fuera de su hábitat mordaz, se sentía más desnudo que en los peores momentos.

Con el tiempo, agarró confianza. Se sentía tranquilo, nada le preocupaba, excepto las madres de paga que usaban la disciplina hasta para ir a los sanitarios, además de lo extenuante del estudio. En los siete años que permaneció en el hospicio aprendió a leer y a escribir.

La escuela se convirtió en una aventura diaria. Sin darse cuenta de cómo, se convirtió en un lector empedernido, hábito que conservaría durante el resto de su vida. La lectura era su puerta de escape.

Era su droga. No leía exactamente para aprender, para entender o para emocionarse, leía por matar el tiempo.

Sus ojos pasaban por encima de las letras, las transformaba en palabras, construía frases y las oraciones se quedaban como él, huérfanas, navegando en el papel sin sentido y rumbo. Contaba cuántas palabras se acomodaban en un renglón y cuántos renglones entraban en una página. Realizaba profundos cálculos del tiempo que le llevaba leer una página, considerando los minutos y segundos en los que sus ojos codificaban las frases de un renglón, bajo esa rutina conocía el tiempo aproximado en el que leía un libro completo. Evadirse del mundo a través de ese modo de lectura era su consigna favorita.

Antes de encontrar en la lectura el punto de fuga, contaba los números mentalmente hasta el infinito: contaba hasta los tres mil seiscientos en una hora. Contar sin parar hasta el diez mil ochocientos a ritmo sincopado le llevaba gastar tres horas del día. Ensimismado, dibujaba los números en su cerebro, la operación mental lo trasladaba fuera del mundo.

La concentración que realizaba para no errar en la secuencia numeral con la que asesinaba al tiempo causaba asombro en su tutora, quien no entendía cómo un niño podía permanecer estático, ausente, áfono durante horas.

“Aquí no pienso quedarme a leer una biblioteca, apenas tenga unos años más, me escaparé, me iré a cualquier lugar, ya me estoy volviendo un zopilote y en algún lugar me espera un buen cagar”. Por su interior pasaban planes y proyectos. Lograrlos era una aventura de la que no conocía el epílogo.

Los vaivenes existenciales de Poliducto eran una línea que subía y bajaba constantemente. Ahora estaba en una meseta, pero no por



mucho tiempo. Del niño agreste, tosco y taciturno, sólo quedaba lo último. La educación y la disciplina le transformaron el espíritu.

Como ave de mal agüero, un día cualquiera se presentó su padre a reclamar la paternidad que había olvidado por siete años. “Es mi hijo. He cambiado, reconozco que mi forma de beber me convirtió en un ser desnaturalizado que afectó la vida de mi único hijo, pero estoy arrepentido, he tocado fondo, me he visto a mí mismo y sé que puedo cambiar el rumbo de mi vida”, esgrimió por escrito en carta dirigida al patronato del albergue.

Cuando fue entrevistado por los psicólogos del albergue, realizó un desplazo de cátedra magistral sobre las consecuencias del alcoholismo. “Ya no bebo, sigo siendo alcohólico, pero ya no bebo, ¿pueden darme la oportunidad de cumplir con mi papel de padre?”. La diatriba, acompañada por carta de recomendación del presidente municipal del pueblo, alejó dudas que pudieran ensombrecer el futuro del asilado. El patronato del asilo, después de leer la carta, consideró que el niño estaría en buenas manos.

Mamá Juana me quiso mucho, lloró cuando la abandoné. “Ya me voy”, le dije, “vino mi papá por mí, ya me voy”. Ella se me quedó viendo con sus ojos tristes. No me dijo nada, se acercó y me abrazó con fuerza mientras sus ojos se inundaban de lágrimas. En ese momento sentí que el corazón se me hacía grande, tan grande que me dolía en el pecho. Creo que lo mismo sintió ella, aunque ni una palabra salió de su boca. ¡Pobre! muchas veces la regañaron por mi culpa, tomaba pedazos de pan de la cocina y me los metía debajo de las sábanas para que en las noches me los comiera. Sabía de mi hambre eterna. De la bolsa de su delantal sacaba al menor descuido de los vigilantes,

cualquier tentempié que aplacara momentáneamente mi necesidad de comida. “Voy a regresar a verte”, le grité en la puerta de ese hogar en donde pasé muchos años. Esa fue una mentira más de las toneladas que he dicho.

Empiezo a sentir dolor muy fuerte. Me duele mucho, no sé dónde, pero me duele. Quiero gritar, la quijada se me ha cerrado. ¡Ya escucho el ruido de la sirena de la ambulancia! Creo que ya me salvé.

Lo más bonito que me pasó en la vida fue aprender a leer. Bueno, al menos aprendí algo bueno. Me gustaba ver cómo las letras se amontonaban y van diciéndote cosas que están dormidas en el papel, es como platicar con alguien que te habla desde algún lugar lejano. A veces eran las palabras tan tiernas que se me figuraba que mi madre me hablaba desde un lugar que estaba muy cercano a mi vida. Hay quienes sueñan con tener muchas cosas, yo nunca deseé nada porque no podía tenerlas. Ahí en nuestra casa, como le llamábamos al lugar en donde estaban todos los que les faltan sus padres, me di cuenta que no todos tenemos las mismas oportunidades.

No era ser de risa fácil, pero al salir del albergue Poliducto estrenó una iridiscente sonrisa en su cara. Sonriente caminaba al lado de su padre rumbo a la estación de ferrocarriles que lo llevaría nuevamente a su pueblo. Orondo veía a su progenitor como un ser extraordinario que llegaba victorioso de una gran batalla sostenida en el fin del mundo. El chamaco se sentía como un Prometeo liberado de las cadenas que los esclavizaban en las altas montañas. La reconciliación tenía abierta la puerta entre el padre y el hijo. El camino de regreso a su morada se le hizo largo y lento.

La sorpresa de ver la remodelación que había sufrido su antigua y desmedrada covacha fue grande, su padre trabajó arduamente en la transformación. El techo de lámina de zinc y una hermosa cerca de piedra recién pintada hacían lucir su morada. La alegría de la nueva realidad hacía que padre e hijo formaran una unidad familiar. El pasado parecía clausurado frente a los nuevos vientos de regeneración surgidos sin aviso alguno.

Los dos años del reencuentro fueron buenos tiempos. La relación filial parecía mantener un ritmo creciente. La gente creyéndolo visitante de alguna familia de bien del pueblo se detenía a saludarlo en la calle. Padre e hijo estuvieron tan entusiasmados en el reencuentro que olvidaron el primer compromiso contraído con las autoridades del hospicio: inscribirlo en la escuela para continuar el ciclo escolar interrumpido. Nadie, ni ellos ni las autoridades municipales que salieron como aval del padre, se interesaron en hacer cumplir con el trato. Su progenitor trabajaba lo más que podía tratando de recuperar el tiempo que perdió en la bebida. Su oficio de fontanero estaba muy solicitado. Todo marchaba bien hasta que el padre le anunció su partida.

—Mira, hijo —dijo sin levantar la cabeza de la mesa en donde cenaban— aquí por más que trabaje, nunca vamos a hacer nada. He juntado unos centavos y con unos amigos de Alcohólicos Anónimos queremos pasarnos al otro lado. Allá pagan con dólares. Apenas trabaje te mandaré dinero. Mañana iremos con el comisario ejidal para legalizar el documento en donde te traspaso las tierritas que tengo.

Al muchacho no le causó reacción la noticia. Sabía que el sol tiene que ocultarse para poder tomar fuerzas para el otro día. “No hay felicidad eterna”, pensó.

Si el migrante llegó a su destino o se quedó en el camino fue algo que no se pudo constatar, porque ni el dinero ni las noticias de su progenitor llegaron. Esperó pacientemente, pero a su padre se lo tragó la tierra. Así que, en una tarde lluviosa, decidió agarrar el camino al exilio voluntario. No se fue a la frontera. Después de malbaratar el terreno y la parcela ejidal que le dejó su padre como herencia, agarró rumbo a una ciudad caribeña que emergía entre manglares y prometía leche y miel.

A todo te acostumbras, al final no hay nada por muy malo que sea, que no se vuelva algo aceptable. Así que cuando se fue, pues fue algo que sentí feo, pero al fin de cuentas no hay ni con quien quejarse. Claro que me sentí triste, los años que compartimos estuvieron cargados de alegrías. En realidad, era otro hombre, clausuró para siempre su vicio, al menos en el poco tiempo que estuvimos juntos cuidó bien de mí. “Agarra fuerzas para que cuando comiences a trabajar no tomes descanso”, me decía. ¿Cómo era mi mamá?, le pregunté un día. Nada más vi cómo se le cuarteó la mirada, se despedazó como tierra seca entre las manos. Respiró con profundidad y con los ojos brillosos, me dijo: “Tu madre era la mujer más bonita y buena que jamás nadie ha parido en el mundo”. Sus palabras se me metieron hasta dentro del corazón, sentí como si un calorcito suave se me clavara y por la piel me corriera una corriente tibia de electricidad que me cerró por un momento la garganta.

La siguiente vez que sentí esa corriente eléctrica por todo el cuerpo fue cuando Sidelia me vio directamente a los ojos. La había seguido por días a la hora de la compra, le conocía todas sus veredas. “No tengo que hablar nada contigo”, me contestó cuando le pedí un momento para mí. Mi padre no consentiría que tú pisaras mi casa, no tienes nadie que apoye tu sombra. Y yo tengo algo más que el nombre. Fue en ese instante que la realidad se me abrió, No hay futuro para mí en este pueblo. Tomé el camino a donde aventureros como yo llegaban en busca de fortuna.

El dinero obtenido por la venta de las tierras se fue entre las piernas que vendían su amor. Ningún dinero es suficiente para comprar el amor de alquiler. Por más que gastes no alcanzas a llenarte. Cuando te acostumbras a gastar, ningún dinero te llena. La vida fácil, no es así de fácil.

Oportunidades de progreso le llovieron, pero una a una se difuminaron bajo los efectos del alcohol y la vida disipada entre burdeles de mujeres de todos los precios. Inteligencia la tenía. La sagacidad en negocios legales e ilegales en sus manos eran ganancias seguras. “La honradez y el trabajo nunca llevan al buen camino”, alardeaba al salir por primera vez de la prisión a la que llegó por un delito banal. Su estrella titilante amenazaba asfixiarse, así que buscó en su manual de sobrevivencia una salida. Al no encontrarla, revivió su labor de infante. Ahora, en lugar de sacos y canastas de hortalizas, se vio en la necesidad utilizar sus lomos de desterrado todavía con esperanzas para cargar bultos de cemento y materiales utilizados para la construcción de hoteles y mansiones de hombres de fortunas.

Los días, los meses y los años pasaban veloces como largos trenes en donde la riqueza no hacía parada para llegar a ella. Los monstruos dormidos del pasado se levantaron de su invierno y amenazaban con descuartizarlo. Exiliado de la vida, se arrastraba en el lumpen de la miseria, en el estercolero de la ciudad que soñó conquistar en sus noches de soledad.

Entre sureños desterrados y centroamericanos ilegales, se encontró con el verdadero final de su destino: hacerle el juego al narco. Era todo o nada, ahora o nunca. A pesar de su figura enflaquecida por el trabajo sin futuro, sus ojos mantenían un brillo que llamaba a la confianza. Ya en los caminos de la ilegalidad, el joven distribuía la merca. Cruzó por todas las aduanas: burrero, tirador, hasta consumidor de su propio producto. A la cita con el destino llegó tarde, el tren tomaba velocidad y lo había dejado ahí nada más parado, viendo cómo todas sus ilusiones se difuminaban entre luces que se apagaban a su paso. La profesión exigía algo más que valor, así que lo cortaron por lo sano. En plena juventud primero fue el alcohol consumido en antros y burdeles, después la marihuana, quemada en los rincones de las esquinas, siguió la coca de mala calidad y, cuando no hubo para más, “lo que caiga es bueno”. En momentos de lucidez, su mente aún entrenada para el pensamiento crítico, resultado de sus horas de lectura, colocaba en picota a su afición fatal, “voy a dejar el vicio, voy a volverme sobrio para salir de esta podredumbre en la que me he metido”, decía para sí, pero más tardaba en pensarlo que sucumbía con la justificación de que “después de todo, el chemo es para mí como gozar el jardín de todos los infiernos escritos y por escribirse”. La risa le ganaba mientras saltaba como loco. La adicción no perdona, siempre, pero siempre, cobra la factura.

Ya en el fondo de su fatalidad, tinto en su miseria, con su vicio a cuestas, buscaba entre las basuras un alimento que le mitigara el hambre mañanera. La indigencia le robó el pudor. En este tramo, el hambre podía sortearla, lo importante estaba en tener dinero para comprar el vicio. Latas de aluminio, cartón y otros residuos le proveían de escasa monedas. Poliducto anduvo muchas lunas tiritando de frío entre las zahúrdas del olvido. El frío seguía siendo su verdadera enfermedad.

¡Sí la hice, aquí está ya la ambulancia! Nunca sentí el miedo como hoy, imagínate el tamaño del temor a muerte, que he destapado en minutos todas esas historias que tenía enteradas en el recuerdo.

¡Ya llegaron los médicos, ya estuvo, de aquí al hospital a descansar por unos días! Los puedo oír. No logro verlos porque tengo los ojos nublados. Después de todo hasta tengo que agradecerle a ese vato el piquetito que me dio, me mandó directo al descanso y a la comida segura. ¡Ja! ¡Hoy estoy contento, hasta tengo ganas de reírme!

Cuando me vio el vato buscando en el contenedor de basura del pasajito ese me advirtió que el terreno era de él. Ya tenía la barra de pan en la mano. Tal vez midió el tamaño de mi necesidad porque se apiadó de mí. Cómete la mitad y la otra parte me la das, me tiró sus palabras. Sin más, en un parpadeo desaparecí la comida mañanera. Se molestó, me insultó, se me fue encima y me picó dos veces.

¡Ya me están tomando el pulso, me escuchan el corazón!  
 ¿Qué? ¡No!... ¡No puede ser lo que están diciendo! ¡Claro que no puede ser!

En la avenida principal, un accidente entre dos vehículos había atascado el tráfico. La ambulancia fue parte del congestionamiento, su ulular de emergencia no logró destrabar el nudo causado por los automovilistas que discutían quién de los dos era el culpable del percance. Los minutos se entrelazaron hasta que la policía despejó el camino. Los paramédicos no lo lograron. Llegaron demasiado tarde.

—Este hombre está muerto. Llamen al forense para que haga el levantamiento del cadáver.

¡Están locos! ¿Cómo que estoy muerto? ¡Puedo escucharlos claramente! No puedo verlos porque no tengo la fuerza para abrir los ojos, ¡pero puedo escucharlos y sentirlos! ¡Pedazo de pendejos, no estoy muerto!

Ahí estuvo tirado, los rayos del sol caían sobre el cuerpo cubierto por una sábana sucia. Apenas veinticuatro horas atrás lo había observado. En su pelo anidaban minas de tierra, de sus ojos saltaba la pesadumbre de un pasado remoto y distante. “Aquellos sí que fueron buenos tiempos”, decía al recordar su lejana infancia de desamparo. ¡Ah! si pudiera volver para atrás, cómo gozaría la tristeza que viví. Comparado con lo de hoy, lo de ayer era la gloria”, gritaba en sus impases de recuerdos. Nunca regresó al pueblo. “¿Para qué?”. Nadie en ningún lugar de este planeta lo esperaba, su existencia caminaba desapercibida.

La mano del destino se apiadó del Poli en la mañana gélida. La calidez de la muerte lo adormeció en su seno, hasta quitarle el último suspiro.



—¡Despejen, despejen! ¡No hay nada que ver! ¡Este hombre ya pasó a mejor vida!

Escucho lo que dicen, pero no es cierto, tontos. Estoy bien vivo, si no cómo puedo oírlos. ¿O realmente estoy muerto? Entonces, ¿por qué los escucho?

Si estoy muerto, entonces sí que mi vida fue una verdadera pendejada, ¿a quién matan por un pedazo de pan? Porque un pedazo era mío, así me lo dijo el que me sacó la vida. Aunque, viéndolo bien, no es el pedazo de pan el que me costó la existencia, son todas aquellas realidades que sucedieron unas tras otra las que me arrojaron a este momento.

Mi última esperanza se ha muerto, yo pensé que lo único que hacía llevadera la vida es que ésta no era eterna. Pensar en el paraíso siempre me dio flojera, ahora lo único que deseo es morir verdaderamente.

El médico legista anotaría en el acta de defunción como causa de la muerte: choque hipovolémico causado por heridas punzocortantes que lesionaron vísceras necesarias para la vida. Nadie pudo informar sobre su nombre verdadero, mucho menos su procedencia. No reclamaron su cadáver, estuvo bajo resguardo del anfiteatro varias semanas. Para no desentonar, ni siquiera muerto encontró un lugar decente para descansar. Lo enterraron en la fosa común.

¿Si estoy muerto, por qué sigo recordando todo lo que viví en el río de la vida? La muerte no existe, porque no somos carne, somos únicamente recuerdos, recuerdos malos o buenos, agradables o desagradables, pero al final los recuerdos son

eternos y a veces duelen y otras veces nos hacen reír. ¿A quién se le olvidó la muerte? Si es culpa del Topoderoso, entonces que encarcelen a Dios.

En su pueblo natal, tal como sucedió la primera vez, nadie reparó en su ausencia ni se difundió la noticia de su muerte. En la comunidad nadie notó su existencia. Poliducto Huacuja no dejó huella alguna de su paso por este mundo.

¿En cuánto tiempo se me apagarán los recuerdos? Ni muerto se escapa uno del destino. Lo único que no muere es lo que se sufre. ¿En dónde está el apagador que cierre el flujo de mi vida? Ya, por favor. No culpo a nadie, pero por favor ¡déjenme morir!

Tal pareciera que nació muerto del útero de su madre y, por tal razón, a ambos los enterraron en el cementerio del olvido.


La mejor forma de morir es no nacer...  
Cosas que suelen suceder.  
¡Vivir es cansado, porque hasta la vida pesa!





**SA'ATAL MÁAN/ PASOS PERDIDOS**

se terminó de imprimir en los Talleres Gráficos de Trauco Editorial. Camino Real a Colima 285 int. 56, Tlaquepaque, Jalisco, en el mes de septiembre de 2021 con un tiro de 1,100 ejemplares. En esta edición se utilizó papel cultural de 90 g para los interiores y cartulina fabria crema de 240 g para los forros. La familia que se utilizó para la formación fue Alegrea 10/14.



Pasos perdidos es una obra que nos invita a navegar por algunos espacios y facetas relacionadas con creencias, brujería, espíritus y la memoria local que habita en diversidad de miradas y que permite discusiones al interior de las comunidades y fuera de ellas. Es, además, un trabajo pausado, con buen manejo de diálogos y una apuesta por una prosa bien elaborada.

Con prólogo de Freddy Chikangana, poeta y escritor Quechua, esta obra nos invita a deleitarnos con la belleza de la lengua maya en su forma escrita y a conocer un poco más de las costumbres, creencias y tradiciones de esta cultura milenaria.



UNIVERSIDAD DE  
GUADALAJARA

Red Universitaria e Institución Benemérita de Jalisco



Jalisco

GOBIERNO DEL ESTADO



Educación



Cultura



GOBIERNO DE  
MÉXICO

CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA

INPI

INSTITUTO NACIONAL  
DE LOS PUEBLOS  
INDÍGENAS

INALIJ

INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS